



Carlos Garrido Cornejo (coordinador)

Enfoques de turismo y conservación IV

Enfoques de turismo y conservación IV

Carlos Garrido Cornejo (coordinador)
Enfoques de turismo y conservación IV

Quito: Universidad Internacional del Ecuador, 2024
1.^a edición, 182 pp. Vol: 15 x 21 cm

CDU: 379.85:33
ISBN: 978-9942-682-05-5
DOI: <https://doi.org/10.33890/turismoyconservacion.iv>

1. Turismo

Como citar: Garrido Cornejo, Carlos (coord). (2024). *Enfoques de turismo y conservación IV*. Universidad Internacional del Ecuador.
<https://doi.org/10.33890/turismoyconservacion.iv>

Enfoques de turismo IV.

© Universidad Internacional del Ecuador

Av. Simón Bolívar y Av. Jorge Fernández
(593-2) 2985-600 / (593-2) 5000-600
www.uide.edu.ec

Directora editorial: Andrea Farfán

Diseño y corrección de estilo: La Caracola Editores

Fotografía de la portada: Simón Berger, pexels.com

Este libro fue sometido a un proceso de revisión por pares bajo el sistema de doble ciego (*peer review*).

Prohibida la reproducción de este libro, por cualquier medio, sin la previa autorización por escrito de los propietarios del *copyright*.

Enfoques de turismo y conservación IV

Carlos René Garrido Cornejo (coordinador)



Índice



1 Capítulo 1

La gentrificación en Baños de Agua Santa: Su relación e impacto en el turismo de esta ciudad

Adriana Lucía Patiño Paucar, Diego Roberto Albán Moreira
y Carlos René Garrido Cornejo

- 3 Introducción
- 5 Gentrificación en Ecuador
- 8 Gentrificación en Baños de Agua Santa
- 18 Resultados
- 31 Posibles implicaciones
- 37 Cambios esperados
- 40 Referencias

43 Capítulo 2

Pandemia y sostenibilidad: El aumento de la contaminación de suelos en Quito

Marcelo Cabrera y Belén Paz

- 45 Marco teórico
- 45 Impacto de la pandemia por el COVID-19 en la contaminación de suelos
- 47 Impacto de la mala gestión de residuos en grandes ciudades

48	Consecuencias de la mala gestión de residuos en el turismo
48	Estrategias para mejorar la gestión de residuos y su impacto en el turismo
49	Casos de éxito en la gestión de residuos y turismo
50	Materiales y métodos
53	Resultados y discusión
61	Impacto en el turismo sostenible en Quito
64	Conclusiones y recomendaciones
66	Referencias

69 Capítulo 3

Turismo y género: Una perspectiva de la participación femenina en el turismo comunitario de la Amazonía norte

Ángela María Caiza Barahona y Ana Lucía Chafla Moina

71	Introducción
74	Revisión de la literatura
74	Conceptualización de género y turismo
75	Turismo comunitario
77	Género y turismo en América Latina
78	Género y turismo comunitario en Ecuador
79	Empoderamiento femenino a través del turismo
80	Turismo comunitario y desarrollo sostenible
81	Metodología
82	Muestreo y participantes
83	Recolección de datos

84	Análisis de datos
95	Participación femenina: rol y tipos de actividades
96	Barreras y desafíos
98	Empoderamiento y liderazgo femenino
99	Oportunidades para fortalecer la participación Femenina
101	Discusión
104	Conclusiones
109	Referencias

113 Capítulo 4

La realidad aumentada como estrategia de difusión de la cultura y preservación de los manglares de Guayaquil
Dennys Jordán Correa y Jorge Izaguirre Olmedo

115	Los manglares y su importancia
117	Realidad aumentada en educación
119	La difusión de la cultura en el Ecuador
123	La Universidad Internacional del Ecuador y su compromiso con la cultura
124	Metodología
125	Resultados
130	Conclusiones
132	Referencias

137 Capítulo 5

Años viejos en Quito: Entre la preservación de la tradición y la influencia mediática

**María Belén Calvache, Esthefanía Torres-Luna
y Andrea Farfán Calvache**

- 140 Historia de los años viejos en Quito: Raíces y evolución
- 145 El papel de los medios de comunicación en la promoción de las tradiciones
- 146 El concurso de monigotes en la avenida Amazonas: Del diario Hoy a Metro Hoy y el regreso a los barrios
- 153 Conclusiones
- 155 Referencias

157 Capítulo 6

Connotaciones culturales gastronómicas de Semana Santa

Inés Mariana Marín-Parra y David Rodolfo Guambi-Espinosa

- 160 La Semana Santa para los católicos
 - 165 Inicio de la Semana Santa
 - 181 Referencias
-

Capítulo 1

**La gentrificación en Baños de Agua Santa: Su
relación e impacto en el turismo de esta ciudad**

La gentrificación en Baños de Agua Santa: Su relación e impacto en el turismo de esta ciudad

Adriana Lucía Patiño Paucar

Universidad Central del Ecuador

Diego Roberto Albán Moreira

Universidad Internacional del Ecuador

Carlos René Garrido Cornejo

Universidad Internacional del Ecuador

Universidad Central del Ecuador

Introducción

El turismo, hasta 2019, fue una de las actividades más importantes y dinámicas del mundo, generó el 10 % del PIB global y creó 1,3 empleos de cada diez ofrecidos (Organización Mundial del Turismo [OMT], 2020). Sin embargo, la pandemia del COVID-19 marcó un momento bisagra en su historia, ya que se convirtió en la primera crisis de esta actividad en el siglo XXI. Los datos generados para 2020 establecen una caída de los ingresos de este sector a los niveles de 1950. El empleo turístico y los desplazamientos de larga distancia fueron los elementos más afectados.

No obstante, como ya sucedió en las crisis vividas en el siglo XX, el turismo logró mantener una resiliencia que le permitió levantar sus números y, en el corto plazo, lograr una recuperación importante. Si bien no ha alcanzado aún los niveles de 2019, sí ha podido sostener un crecimiento hasta 2023 (OMT, 2023).

Ecuador, así como muchos países de la región, ha logrado una recuperación parcial desde la pandemia. Sin embargo, problemas internos como la crisis energética y los altos niveles de inseguridad en sitios focalizados han ralentizado esta resiliencia. Para finales de 2023, los datos de Ecuador muestran

una recuperación aceptable, comparado con otros países latinoamericanos, pero aún necesita tiempo para llegar a los niveles de 2019.

La información proporcionada por el organismo oficial del país (Ministerio de Turismo) lastimosamente, desde hace algunos años, solo se ha centrado en el número de llegadas de extranjeros, sin establecer si son turistas o no. Esto genera una información poco confiable, especialmente para la toma de decisiones por parte de los diferentes sectores. Este no es ni debe ser un indicador de la situación del turismo en un país. Así lo anota Boullón (2006), quien establece que la llegada de turistas es una herramienta más de las tantas de las que se dispone para poder alcanzar un objetivo más grande; en este caso, los objetivos de una nación como Ecuador deben ser principalmente la generación de empleo en el sector y el incremento de los ingresos hacia las empresas por mayores ventas, así como un incremento en el gasto turístico.

Si bien la salida a esta crisis va a tomar tiempo y, en buena parte, dependerá de las condiciones que ofrezca el país en el corto y mediano plazo para poder recuperar mercados y número de turistas, el Estado es un factor clave para los procesos de recuperación del sector privado. Acciones como suspensión temporal o reducción de impuestos, incentivos tributarios, oferta de créditos blandos por parte de la banca pública son, entre otras, las acciones que han logrado paliar la crisis que viven los servidores turísticos privados en algunos casos, reduciendo los tiempos de recuperación.

Para el caso de Ecuador, el Ministerio de Turismo ha tenido una nula acción en este campo. Ha llegado incluso a aprobar en 2023 una reforma a la Ley de Turismo que, si bien en su artículo 4 menciona que este cuerpo legal busca «la reactivación del sector turístico a través de la aplicación de medidas tributarias y económicas, para enfrentar la grave crisis que afronta el sector» (“Ley de Turismo”, Asamblea Nacional del Ecuador, 2024, p. 8), establece escuetas acciones tributarias. Incluso se incluyen reformas a leyes ajenas al turismo, como la Ley de Contratación Pública; el Código Orgánico de Organización Territorial; el Código Orgánico de Economía Social de Conocimientos, Creatividad e Innovación; la Ley de Equidad Tributaria; la Ley de Régimen Tributario Interno; el Código Orgánico Monetario y Financiero; el Código Orgánico Administrativo; la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria; la Ley de Seguridad Social; y la Ley de Desarrollo de Puerto Bolívar. Estableció incluso una reforma al Decreto Ejecutivo 111 referente al Conflicto Armado Interno que vive el país desde 2023. Esto nos deja ver que el espíritu de la ley está tan alejado de generar condiciones favorables para la inversión en el sector, como de generar un alivio financiero a las empresas turísticas.

Gentrificación en Ecuador

La gentrificación es un fenómeno que ha afectado a diversas ciudades de América Latina, incluyendo las de Ecuador. Se ha manifestado de manera particular en Quito y Cuenca. A pesar de esto, ha sido poco estudiado, menos aún cuando está relacionado con el turismo, ya que es un tema muy controvertido en muchas ciudades del mundo.

La gentrificación es un proceso de transformación urbana que se caracteriza por la llegada de nuevos residentes de mayor poder adquisitivo a un barrio o zona anteriormente de bajos ingresos (Smith, 1996). Uno de los factores que establece su presencia puede ser el turismo, pues la demanda de alojamientos y servicios para visitantes puede llevar a una renovación urbana y un aumento en los precios de las propiedades (Gentrification and Tourism, 2020).

Según Harvey (2008), la gentrificación es vista como una estrategia de revitalización urbana que busca atraer inversiones y mejorar la imagen de un barrio. Sin embargo, también puede tener efectos negativos como el desplazamiento de residentes de bajos ingresos y la pérdida de la identidad cultural del barrio (Marcuse, 1985).

El turismo, como se sabe, al tener una mayor demanda en ciudades, impulsa la construcción y/o adaptación de hoteles y alojamientos para turistas, lo cual en muchos casos lleva a un aumento en los precios de las viviendas y alquileres. Además, los turistas pueden saturar los espacios públicos de un barrio, lo que altera la calidad de vida de los residentes locales. Así también, ese incremento en el número de turistas trae beneficios económicos a un barrio, y ayuda a pequeños negocios y restaurantes. Sin embargo, esto también puede llevar a una comercialización excesiva del barrio, con lo que pierde su identidad cultural y autenticidad.

Es importante encontrar un equilibrio entre el turismo y la protección de los derechos y la calidad de vida de los residentes locales. Algunas ciudades han implementado medidas como limitar el número de alojamientos para turistas o crear programas de protección de la vivienda para evitar la gentrificación y promover un desarrollo más equitativo (Lees, 2014).

Alrededor del mundo, son muchos los lugares que han experimentado estos cambios tanto positivos como negativos, muchos de ellos vinculados al turismo. Podemos mencionar brevemente tres de ellos:

1. El barrio de Kreuzberg en Berlín, Alemania: Kreuzberg era un barrio tradicionalmente obrero y de inmigrantes. Sin embargo, en las últimas décadas, ha experimentado una gentrificación significativa debido a la llegada de nuevos residentes de clase media y a la apertura de negocios y restaurantes de alta gama. Esto ha generado un aumento en los precios de las viviendas y alquileres, por lo que algunos residentes tradicionales han sido desplazados.
2. El barrio de Shoreditch en Londres, Reino Unido: Shoreditch era un barrio industrial y de almacenes que ha sido transformado en un centro de la cultura juvenil y el arte urbano. Sin embargo, la gentrificación ha llevado a la construcción de nuevos edificios de lujo y al aumento de los precios de las viviendas, lo que ha generado críticas por la pérdida de la identidad cultural del barrio.
3. El barrio de El Raval en Barcelona, España: El Raval era un barrio tradicionalmente obrero y de inmigrantes que ha experimentado una gentrificación significativa en las últimas décadas. La construcción de nuevos edificios de lujo, la apertura de hoteles y restaurantes de alta gama y el aumento de los precios de las viviendas y alquileres han generado críticas por el desplazamiento de los residentes tradicionales y la pérdida de la identidad cultural del barrio.

Los pocos estudios que existen en Ecuador sobre gentrificación y turismo nos permiten evidenciar la presencia de este fenómeno anclado, en la mayoría de los casos, en la actividad turística de algunas ciudades. Es importante destacar que la gentrificación en el país también ha sido influenciada por políticas gubernamentales, como la creación de zonas de interés turístico y la inversión en infraestructura.

Según Brehm (2017), la gentrificación en Quito ha sido impulsada por la creciente demanda de viviendas y espacios comerciales por parte de la clase media y extranjeros. Esto ha llevado a un aumento en los precios de las propiedades y alquileres, y a un desplazamiento de los residentes de bajos ingresos.

Quizá uno de los ejemplos más notorios y evidentes es el barrio La Floresta en Quito, el cual, desde finales de la primera década del siglo XXI, sufrió un severo cambio en el uso de suelo: de ser un barrio residencial de clase media, pasó en poco tiempo a ser uno de los imanes gastronómicos más importantes de la ciudad.

Esto supuso un cambio en sus dinámicas tanto sociales como económicas, debido a que los habitantes tradicionales de este barrio que nació en los años 60 habían sido parte de un grupo social con ingresos medios que vivían o rentaban amplias y cómodas casas en el sector. Además, el barrio contaba con sitios de diversión para la bohemia nocturna quiteña que le daban un aire vinculado al arte y la cultura. A esto se sumó la llegada de dos universidades importantes para la ciudad: la Universidad Salesiana y la Universidad Andina Simón Bolívar, que, si bien se ubicaron en los márgenes del barrio, reforzaron su estilo.

La bonanza experimentada por Ecuador a finales de la primera década del siglo XXI generó una fuerte inversión de capitales en restaurantes *gourmet* en este barrio:

[A]traída por el nuevo aspecto generado en la zona, la nueva clase media, producto del proceso de profesionalización, considera el consumo de estos espacios como una forma de diferenciarse y acceder al estatus social del que se sienten parte. Paradójicamente, el efecto es contrario al anhelado y la proliferación de actuaciones artísticas, galerías y comercios *gourmet* comienza a masificar la zona. (Mérida, 2021, p. 293)

Esto supuso un cambio en los dueños y en los arrendatarios de las viviendas, así como en los precios tanto de compra como de arriendo que por ellas se pagaban; de este modo, pasó a ser en poco tiempo un barrio con una alta plusvalía. Pero eso determinó que buena parte de sus habitantes tuvieran que abandonarlo:

Los primeros habitantes en ser desplazados son las familias tradicionales del sector que no pueden adaptarse a los cambios socioeconómicos. Los segundos que se ven obligados a buscar nuevos lugares de residencia asequibles son precisamente los integrantes de aquella bohemia que había provocado en un primer momento, de una forma más o menos consciente, la reorientación de los flujos económicos y sociales hacia el barrio. Es así como se produce el fenómeno del «gentrificador-gentrificado» o «*supergentrification*». (Mérida, 2021, p. 293)

Otro caso similar ha sido el de la calle Panamá, en el centro de la ciudad de Guayaquil. Es un calle icónica en el del ámbito histórico de la ciudad, ya que se registra su presencia desde la época virreinal. En el siglo XX, también constituyó un lugar importante por ser el sitio donde se secaba buena parte

del cacao que llegaba a la ciudad y, desde el último tercio del siglo XX, fue uno más de los barrios ligados al dinámico centro del puerto con una población de escasos recursos económicos. Así lo reflejaban sus viviendas, las cuales, al igual que muchas en el mencionado sector, adolecían de falta de comodidad y mantenimiento.

Sin embargo, durante la alcaldía de Jaime Nebot en el puerto, esta calle fue escogida como la única vía que sufrió un proceso de regeneración integral en el centro de la ciudad, incluyendo en ella no solo una reedificación de sus viviendas, sino además la llegada de grandes empresas y compañías de servicios, especialmente, en este caso, restaurantes (Brenner, Peck y Theodore, 2010). Si partimos de que la gentrificación es un fenómeno en que la clase media alta se muda a una zona con la intención de mejorarla y que esto puede llevar a la expulsión de los residentes antiguos por la subida de los alquileres y precios de las propiedades, el ejemplo de la calle Panamá refleja claramente este tipo de consecuencias, ya que sus habitantes fueron desalojados.

En Cuenca, la gentrificación ha estado relacionada con el auge del turismo y la inversión extranjera (Hayes, 2017). La ciudad ha experimentado una transformación urbana significativa, con la renovación de edificios históricos y la construcción de nuevos hoteles y restaurantes. Sin embargo, esto también ha generado preocupaciones sobre la pérdida de la identidad cultural y la expulsión de los residentes locales.

Gentrificación en Baños de Agua Santa

A pesar de que, como se ha visto, los datos indican un descenso en la demanda turística para Ecuador, existen destinos que han logrado sostener su oferta, adaptándose a la demanda existente y, sobre todo, generando nuevas actividades para ampliar justamente esos nichos de demanda. Uno de estos destinos definitivamente es Baños de Agua Santa, ubicado en la provincia de Tungurahua.

Baños es un destino que ha estado ligado al turismo desde el primer tercio del siglo XX, época en la cual era visitado principalmente por turistas nacionales, quienes lo escogían debido a sus aguas termales, además de ser uno de los sitios elegidos por los colegios para realizar sus paseos anuales de vacaciones.

Hoy, Baños es uno de los destinos más importantes de Ecuador y no solo por recibir miles de turistas cada año, sino porque ha sabido diversificar sus atractivos y atracciones de acuerdo con lo que la demanda ha ido pidiendo.

Luego de la pandemia, al igual que la mayoría de los destinos turísticos de Ecuador, Baños sufrió las consecuencias del confinamiento generalizado de la población, con serios efectos sobre su economía. Luego de tres años, hoy, lejos de la realidad de otros sitios turísticos, este destino ha multiplicado su oferta con atracciones enfocadas principalmente al turista nacional, a partir de actividades como kayak, *rafting* y paseos en bicicleta y en cuadrones, entre otras.

Baños puede ser considerado un destino turístico fuerte a escala nacional, ya que además no registra índices de pobreza extrema ni de mendicidad en sus calles. Sin embargo, no se ha visto exenta de procesos de gentrificación, elemento clave en las dinámicas sociales de esta ciudad en los últimos años. Según Ayala (2019), la gentrificación en Baños ha sido impulsada por la creciente demanda de alojamientos y servicios turísticos, lo que ha generado un aumento en los precios de las propiedades y alquileres. Esto ha desplazado a los residentes locales y ha cambiado la fisonomía del centro histórico de la ciudad.

Además, Villacrés (2020) destaca que la gentrificación en Baños ha estado relacionada con la expansión de la industria turística, que ha llevado a la construcción de nuevos hoteles, hostales y restaurantes. Esto ha generado una transformación urbana significativa, pero también ha generado preocupaciones sobre la pérdida de la identidad cultural y la expulsión de los residentes locales. Es importante mencionar que también ha sido consecuencia de políticas gubernamentales como la creación de la Zona Turística de Baños y la inversión en infraestructura turística (Gobierno Autónomo de Baños, 2018).

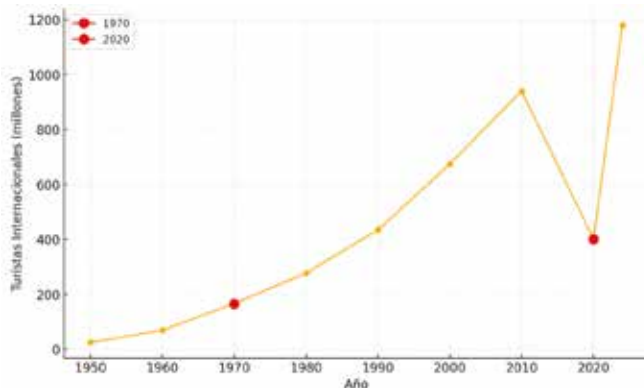
Metodología

Al considerar que el turismo es una actividad socioeconómica que ejerce impactos directos en la relación entre turistas y residentes locales, las temáticas que se asocian directamente a los procesos de gentrificación tienen que ver con la tolerancia y la irritabilidad turística. Estos conceptos están íntimamente relacionados con las percepciones, actitudes y comportamientos de los residentes hacia los visitantes y la actividad turística en general. Estos conceptos no son para nada nuevos; al contrario, se estudian desde algunas décadas,

por lo cual es imprescindible establecer los hitos que ponen en tela de juicio los impactos sociales de la actividad turística.

Para Rice (2019), la llegada del siglo XX, la creación de parques nacionales, el viaje en automóvil, leyes y políticas sobre el tiempo libre remunerado, los días feriados y las colonias recreacionales son parte de los primeros indicios de expansión de la actividad turística. Tras la Segunda Guerra Mundial, el turismo pasará a ser una necesidad de las masas. El concepto de *vacaciones familiares* se popularizará en la clase media de la posguerra.

Figura 1. Crecimiento de visitantes internacionales (1950-2024)



Nota: La figura muestra el crecimiento de la actividad turística desde 1950 hasta la depresión generada por la pandemia.

Fuente: OMT, 2008

La OMT (2008) estima que en tan solo 57 años, en el período 1950-2007, se pasó de 25 millones a 903 millones de turistas internacionales, con 1970 como el punto de diversificación de nuevos destinos turísticos en desarrollo. Los cruceros y la aviación *low cost* minimizarían distancias entre los destinos y un consumidor más exigente de autenticidad en las experiencias de viaje y, por supuesto, más reacio a visitar lugares cada vez más *concurridos* (Rice, 2019).

En la gráfica anterior, se aprecia el crecimiento exponencial de la actividad turística una vez que se la considera una industria económica y se empieza a cuantificar un crecimiento sostenido de más de seis puntos anuales. El 2020 es un año atípico dentro de esta escala y aun así no llega a los porcentajes mínimos de 1950. También es evidente el crecimiento abrupto tras la pandemia, que dio un respiro a los destinos turísticos —no tanto desde el factor econó-

mico, sino más bien desde un enfoque social y ambiental—. Tras superarla, en apenas cuatro años, se ha recuperado un volumen de visitas que tomó aproximadamente tres décadas.

Parecería que los patrones del turismo son atemporales, pues el concepto «*bucket list*», que aparece con la masificación y la popularización de los medios de comunicación social, curiosamente sigue vigente, quizá ya no tanto por los medios tradicionales como radio, prensa y televisión, sino a través de las redes sociales.

Dutermé (2006) menciona que, durante este proceso de expansión de la actividad turística, precisamente en 1970, se justificaría el discurso del impulso al desarrollo turístico bajo la idea del encuentro cultural, comprensión y respeto mutuo entre las sociedades presentes en cada territorio turístico, que justifica la popularización de estudios sociológicos sobre el turismo abordando temas relacionados con el ocio, los viajes y su impacto en la sociedad.

Cohen (1984), con *The Sociology of Tourism: Approaches, Issues, and Findings*, plantea tres dimensiones para la relación entre turistas y locales: las interacciones, percepciones y actitudes de las personas, destacando su naturaleza transitoria, asimétrica y comercializada. Los encuentros entre turistas y locales son breves y orientados a la gratificación inmediata, lo que dificulta la creación de confianza mutua. Esta interacción asimétrica, donde los locales poseen mayor conocimiento que los turistas, a menudo conduce a la explotación y desconfianza. A medida que el turismo crece, las relaciones tradicionales de hospitalidad se transforman en interacciones comerciales, lo que genera conflictos y, en algunos casos, una actitud «depredadora» de los locales hacia los turistas.

Pearce (1982), con *The Social Psychology of Tourist Behaviour*, explora el comportamiento de los turistas desde una perspectiva psicológica y considera factores individuales y sociales que influyen en la experiencia turística. El autor adopta un enfoque multidisciplinario que incorpora teorías de la psicología social para entender cómo y por qué las personas actúan de determinadas maneras cuando son turistas, sus motivaciones, contacto social turista-residente, los entornos y las perspectivas. Factores como las diferencias culturales, el lenguaje y las expectativas mutuas, los prejuicios, la igualdad de estatus, los entornos físicos y simbólicos, los roles del turista e incluso la psicología ambiental influyen emocional y cognitivamente en la satisfacción del visitante y del residente.

Otros investigadores, como Lanfant (1995), MacCannell (2011) y Urry (1990), son parte de un grupo amplio de autores que han cuestionado esta relación implícita entre los residentes de un territorio turístico y aquel sujeto llamado turista. Estados Unidos, Inglaterra y Australia son países donde predominan estos textos; sin embargo, a manera de crítica, al parecer, existe una carencia de este tipo de investigaciones en América Latina, o al menos en Ecuador. Si bien la masificación del turismo no es la misma que en otros contextos internacionales, es indispensable considerar qué errores no se deben cometer.

Otro de los autores que aparece en este contexto es George Doxey. En 1975, con su modelo Irridex, buscaba explicar cómo las comunidades receptoras reaccionan ante el turismo de manera progresiva, pasando de la euforia a la apatía, a la irritación y, finalmente, al antagonismo a medida que el impacto del turismo se intensifica.

Doxey (1975) identificó que las reacciones de las comunidades locales seguían un patrón emocional y que el impacto acumulado del turismo en estos lugares podría generar actitudes hostiles, un fenómeno que ahora se conoce como «sobreturismo». Con la llegada masiva de turistas, muchas comunidades locales comenzaron a notar la transformación de sus tradiciones y costumbres. Los efectos del turismo incluían la «mercantilización» de la cultura local, la sobreexplotación de los recursos naturales y el aumento del costo de vida para los residentes. La saturación turística también generaba tensiones entre los turistas y los locales, quienes, en muchos casos, no obtenían beneficios económicos equitativos del turismo, lo que provocaba frustración y descontento.

Doxey (1975) desarrolló su índice de irritación en cuatro fases: la *euforia* —durante la cual la comunidad local está entusiasmada con el turismo debido a los beneficios económicos inmediatos, lo que se percibe como una oportunidad económica y cultural—, la *apatía* —con el tiempo, los turistas se vuelven una parte cotidiana de la vida local y la comunidad comienza a verlos de manera más distante y habitual—, la *irritación* —a medida que aumenta el número de turistas, las tensiones sociales y culturales comienzan a aparecer y se genera incomodidad y frustración en la comunidad— y, finalmente, el *antagonismo* —la sobreexplotación del destino turístico lleva a una hostilidad abierta hacia los turistas, que son percibidos como la causa de muchos problemas locales—.

Andereck et al. (2005, p. 1061), en su estudio sobre las percepciones de los residentes hacia el turismo, sugieren que la irritación turística surge cuando los residentes sienten que los costos sociales y ambientales del turismo son mayores que los beneficios. Este desequilibrio puede provocar tensiones y

afectar la relación entre la comunidad local y los turistas. «La teoría del intercambio social sugiere que las personas evalúan un intercambio basándose en los costos y beneficios que resultan de dicho intercambio».

Este enfoque teórico ha sido desarrollado principalmente por sociólogos y psicólogos sociales para explicar las relaciones humanas en términos de transacciones costo-beneficio. Postula que las interacciones sociales se sostienen cuando las recompensas superan a los costos, y que las personas buscan maximizar los beneficios y minimizar las pérdidas en sus relaciones (Homans, 1961). Emerson (1976) habla del intercambio social al proponer que las relaciones de intercambio también incluyen la noción de sumisión. El poder en una relación está determinado por la dependencia de los recursos que uno tiene frente al otro.

Investigadores como Flores y Parra (2010) o Ramírez (2020) citan el *modelo adopción-retirada* de Ap y Crompton (1993), considerando el accionar estratégico de la población ante el turismo: en la postura 1 (aceptación), se lo acoge con entusiasmo; en la postura 2, hay tolerancia hacia las actividades realizadas por los visitantes; en la postura 3 (ajuste), los locales se adaptan al reprogramar las actividades diarias; y en la postura 4 (repliegue) se da el aislamiento, centrado en buscar espacios sin turistas, que son considerados molestos.

Si bien parecería que Doxey, Ap y Crompton repitieron el modelo al compartir similares estados de irritación, hay interesantes diferencias entre ellos. Doxey se enfoca de manera lineal y general sobre la evolución de las actitudes frente al turismo, mientras que Ap y Crompton profundizan en la interacción social y cultural entre turistas y residentes. Estos últimos analizan más detalladamente el impacto del turismo en la vida social de las comunidades, el contexto cultural o social, la capacidad de carga o cómo los residentes perciben los cambios en su entorno, mientras que Doxey se enfoca en la cantidad de turistas como el principal detonante inevitable de la irritación y de la satisfacción local.

Al profundizar un poco más, Ap y Crompton (1993) destacan que el contacto directo entre residentes locales y turistas es uno de los principales desencadenantes del cambio en las actitudes de la comunidad. Al principio, el contacto puede ser percibido positivamente, ya que genera beneficios económicos y culturales. Sin embargo, con el tiempo, la repetición y masificación de este contacto puede generar irritación cuando los residentes sienten que el turismo o las demandas y comportamientos de los turistas comienzan a afectar negativamente su vida cotidiana, sus tradiciones y la convivencia social. En

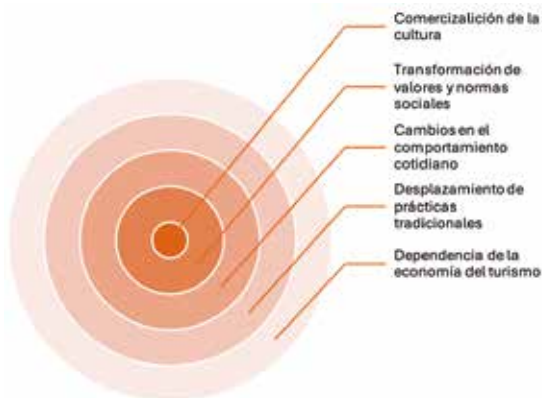
este punto, la interacción social y relacional puede generar cambios en las dinámicas sociales y las percepciones de las comunidades anfitrionas.

Ap y Crompton (1993) describen cómo el turismo puede alterar la dinámica cultural y social de una comunidad mediante diversas formas de interacción, transformación de valores y adaptaciones que los residentes locales hacen en respuesta a las demandas y comportamientos de los turistas. Estas alteraciones tienen un impacto profundo en la identidad cultural de las comunidades, afectan las tradiciones, el comportamiento social y la cohesión interna.

Al ser el turismo una actividad dominante, provoca que los residentes locales empiecen a adoptar otras costumbres, festividades y otras manifestaciones culturales para satisfacer las expectativas del «sujeto turista», una «escenografía cultural», lo que puede resultar en una pérdida de autenticidad y desconexión cultura-población, sobre todo al ser una situación frecuente y prolongada. Estos posibles cambios en las normas sociales, especialmente entre los jóvenes, alteran la cohesión social y la continuidad de valores tradicionales. Este proceso puede causar conflictos intergeneracionales o tensiones entre quienes buscan preservar la identidad local y aquellos que se adaptan a los cambios, o incluso alterar las prácticas tradicionales (artesanía, agricultura, rituales) por la búsqueda de rentabilidad.

Existen diversas formas en que los turistas alteran la dinámica cultural y social según Ap y Crompton:

Figura 2. Afectaciones a las dinámicas culturales y sociales



Nota: La figura muestra los principales indicios de afectaciones culturales.

Fuente: Ap y Crompton, 1993

En otros casos, los residentes pueden tener que modificar sus comportamientos para acomodarse a las necesidades y preferencias de los turistas, horarios de trabajo, la creación de servicios especializados o incluso a la interacción social con los turistas. A largo plazo, el sentido de frustración y resentimiento aparecería si el residente siente que está sacrificando su comodidad y privacidad para adaptarse al turismo. También los residentes pueden sentir que pierden el control sobre sus propios territorios cuando las áreas que antes eran de uso común o privado ahora están llenas de visitantes. Esta invasión puede ser especialmente problemática en comunidades pequeñas o en destinos rurales, donde la vida tradicional se ve más afectada por la afluencia de turistas.

A medida que el turismo crece, los visitantes tienden a colonizar espacios que antes estaban reservados exclusivamente para los residentes. Las áreas públicas, como playas, plazas o centros históricos, pueden transformarse en lugares adaptados a las necesidades y expectativas de los turistas, lo que genera una sensación de pérdida de control sobre el espacio por parte de los locales.

Las relaciones de poder que emergen entre los locales y el «otro» parecerían ser aún más complejas. Según Ap y Crompton (1993), la desigualdad económica influye en la percepción de los residentes, quienes asumen que los turistas tienen mayor poder adquisitivo y, por ende, mayor control sobre los recursos locales, lo que puede llevar a un desplazamiento de los residentes, tanto en términos de acceso a servicios como en la capacidad de influir en el desarrollo económico de su propia comunidad. La población local, aunque inicialmente puede beneficiarse del turismo, a menudo termina en una posición subordinada, trabajando en empleos mal remunerados dentro de la industria turística mientras los beneficios principales van a empresas externas o pequeños grupos locales.

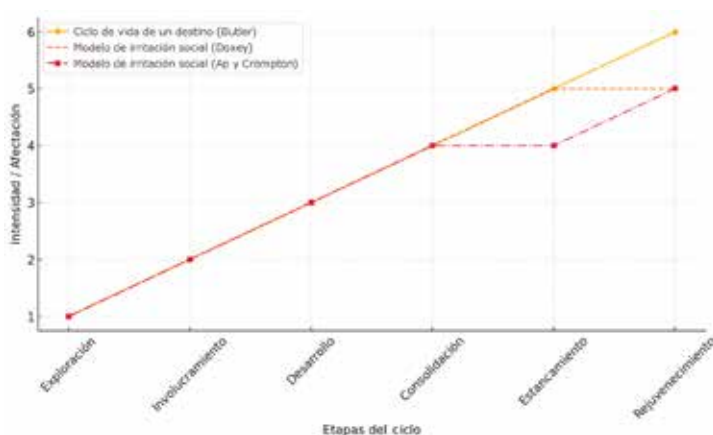
Claro está que, si la retribución económica es cuantiosa, más marcada es la dependencia. Estos problemas alternos seguramente podrían pasar desapercibidos y generar nuevas tensiones internas, en que las personas que trabajan en la industria turística pueden estar más alineadas con los valores y expectativas de los visitantes que con los de la comunidad local. Esta dependencia puede hacer que las comunidades sean más vulnerables a las fluctuaciones en la demanda turística y a los cambios en las tendencias de viaje.

Es casi imposible no vincular estos modelos de irritación con el ciclo de vida de los destinos turísticos planteado por Butler (1980). Para este autor, es

evidente que la reacción de la población local cambiará a medida que el destino turístico se desarrolla; sin embargo, pone de manifiesto que la reacción de los residentes no se explica tan solo por el contacto o la cantidad de visitantes, ya que cada destino tiene su propia particularidad.

Al combinar los modelos de irritación social con el ciclo de vida de un destino, las tres curvas muestran cómo el desarrollo del lugar y la reacción de los residentes evolucionan a lo largo del tiempo. Doxey tiene una curva más proporcional al crecimiento. Se asume que, en la fase de estancamiento —es decir, cuando el destino llega a su capacidad máxima—, la calidad del entorno puede deteriorarse y empujar también a un deterioro claro de las actitudes (irritación profunda y antagonismo). Por su parte, la curva de Ap y Crompton tiene una visión más flexible. La relación entre residentes y turistas puede estabilizarse en niveles de apatía o irritación sin llegar necesariamente a la hostilidad, aunque el destino se vuelva masivo.

Figura 3. Ciclo de vida de un destino turístico y modelos de irritación social (Doxey y Ap y Crompton)



Nota: Articulación de los modelos de tolerancia turística

Fuente: Doxey, 1975; Ap y Crompton, 1993; Butler, 1980

Cabe recalcar que Doxey, Ap y Crompton enfatizan que las respuestas de los residentes locales no son uniformes ni automáticas, sino que dependen de varios factores contextuales, como el tamaño de la comunidad, la capacidad de carga, los beneficios económicos percibidos y el nivel de interacción entre turistas y locales. En comunidades pequeñas o muy tradicionales, el impacto de

la interacción puede ser mucho más disruptivo y generar irritación con mayor rapidez que en áreas más urbanizadas o acostumbradas a recibir turistas.

La tesis *Aplicación del modelo Irridex de Doxey para conocer la percepción de los residentes de Cozumel hacia el turismo*

(Olmedo Ochoa, 2019) destaca que las percepciones de los residentes hacia el turismo no siempre siguen el patrón lineal propuesto por ese autor. En este estudio, se observó que los residentes de Cozumel, un destino con una fuerte dependencia económica del turismo, mostraban niveles más bajos de antagonismo y mayor tolerancia, a pesar de algunos inconvenientes asociados al turismo masivo. Este caso demuestra que la dependencia económica del turismo puede amortiguar los efectos negativos que normalmente llevarían a una mayor irritabilidad.

De manera similar, el estudio realizado en Ponta Negra, Natal (Brasil), examina cómo el modelo de Doxey se ajusta a un contexto particular de turismo de sol y playa (Aires y Fortes, 2011). En esta región, los residentes muestran una dualidad de sentimientos, donde la tolerancia y la irritabilidad coexisten. El turismo es visto como una fuente crucial de ingresos, pero también genera tensiones en términos de cambios sociales y presión sobre los recursos locales.

Para el caso específico de Ecuador, se ha considerado el estudio de la población residente de Baños de Agua Santa. Este destino destaca a escala regional por sus temas religiosos y termales y sus actividades de turismo de aventura. Su territorio turistificado ya por algunas décadas ha ido transformando su oferta de acuerdo con los cambios de la demanda, hasta convertirse en una zona con un alto grado de vulnerabilidad y dependencia ante la actividad turística. Es imprescindible analizar y hacer un pilotaje de la percepción de los residentes locales ante uno de los territorios turísticamente más antiguos de la Sierra ecuatoriana.

Metodología

Esta investigación partió de una revisión bibliográfica de temas vinculados a la gentrificación, la tolerancia y la irritación turística. De estos diversos contenidos, se obtuvieron ejes clave que luego generarían las preguntas semiestructuradas que se aplicaron a la población residente del centro urbano de Baños de Agua Santa. La elaboración del cuestionario se basó en los modelos de irritación de Doxey y de irritación social de Ap y Crompton. Se obtuvieron veinte preguntas considerando edad, residencia, actividad económica, percepción de lugares de

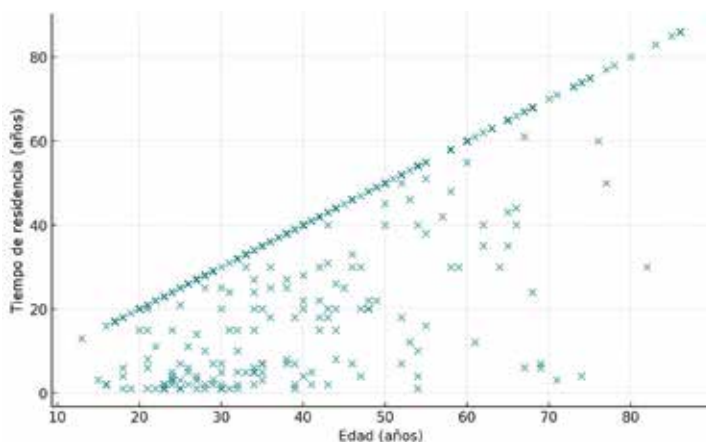
mayor concentración turística, temporadas, impactos positivos y negativos, participación directa e indirecta, y proyecciones a futuro. A esta parroquia turística se la ha dividido en diez cuadrantes considerando la mayor aglomeración de planta turística. El equipo investigador abordó aleatoriamente a la población residente presente en hogares, negocios y transeúntes en un área aproximada de 1,10 km². La información fue recolectada, filtrada y contrastada con un análisis de variables.

Resultados

Este estudio busca analizar los factores que contribuyen a la irritabilidad de la población local, incluyendo la percepción de los habitantes sobre la masificación turística, los cambios en su entorno social y la presión sobre los recursos y servicios disponibles. La investigación pretende identificar las causas y manifestaciones de esta irritabilidad, con el objetivo de contribuir al desarrollo de estrategias que fomenten un turismo sostenible y armonioso entre los visitantes y la comunidad local.

Determinar la edad y residencia es el punto de partida para establecer las posturas que predominan ante la actividad turística, ya que las personas con mayor tiempo en el territorio suelen tener una visión más crítica o nostálgica del cambio que implica el turismo.

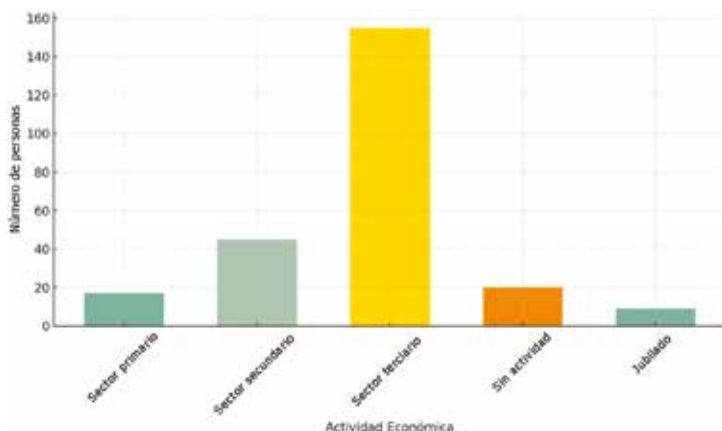
Figura 4. Edad vs. tiempo de residencia de la población de Baños de Agua Santa, 2024



En general, parece haber una correlación esperada: a medida que aumenta la edad, también tiende a aumentar el tiempo de residencia. Los grupos de edad más altos (mayores de sesenta años) parecen tener tiempos de residencia significativamente largos, lo cual es comprensible dado que muchas personas en esos rangos de edad pueden haber vivido en la misma comunidad durante décadas. Los jóvenes y adultos jóvenes (menos de treinta años) tienen un tiempo de residencia mucho más variado. Algunos han vivido allí toda su vida, mientras que otros tienen períodos de residencia más cortos (menos de cinco años), lo que podría indicar movilidad en este grupo.

De esta población identificada, mayoritariamente, el grupo menor a cincuenta años se encuentra vinculado directa o indirectamente al turismo (como comercio, venta de artesanías y servicios), lo que demuestra que este sector es crucial para la economía local. Si los sectores productivos muestran una diversidad considerable —por ejemplo, una distribución relativamente homogénea entre diferentes actividades—, es probable que la economía local sea más resiliente a los cambios en la actividad turística. Sin embargo, si un sector específico domina, la dependencia del turismo podría ser más pronunciada.

Figura 5. Análisis de las actividades económicas principales de Baños de Agua Santa, 2024



En Baños, la actividad terciaria es el sector dominante bajo la perspectiva del residente, cuenta con un mayor número de personas involucradas y son claves para la economía local. Las respuestas que predominan en esta pre-

gunta son: comercio, prestación de servicios de seguridad, salud y sobre todo turismo. La dependencia hacia el turismo es estrechamente proporcional a los impactos negativos ante los cambios en la afluencia de turistas. Esto se pudo percibir tras los deslaves suscitados en el sector de Río Verde en junio de 2024, lo que minimizó la llegada de visitantes a todo el territorio y develó algunos indicios de irritación.

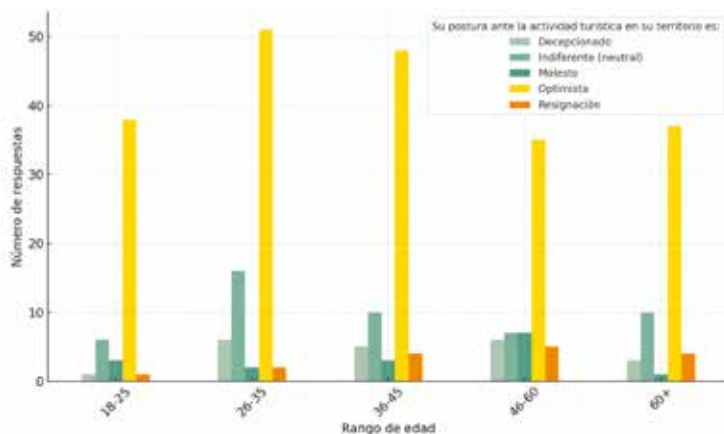
De manera general, se establecen cinco posturas de los residentes ante la actividad turística sobre la base de las escalas de Doxey y Ap y Crompton, incluyendo un estado extra: la resignación. Esta se considera como la fase más crítica, pues se refiere a la aceptación pasiva de una situación considerada desfavorable, inevitable o inmutable. Desde una perspectiva psicológica, la *resignación* implica rendirse ante una realidad que se percibe como inalterable, por lo que se deja de luchar contra ella o buscar un cambio. Se da cuando el residente sucumbe ante el turismo.

Tabla 1. Contraste de las fases de la tolerancia social entre el modelo Irridex de Doxey y el modelo de Ap y Crompton

Investigación	Irridex de Doxey	Ap y Crompton
Optimista	Euforia	Acogida con entusiasmo
Indiferente (neutral)	Apatía	Tolerancia hacia las actividades realizadas por los visitantes
Molesto	Irritación	Adaptación al reprogramar las actividades diarias
Decepcionado	Antagonismo	Aislamiento, centrado en buscar espacios sin turistas
Resignado		

En la siguiente gráfica, se aprecia la estrecha relación de estos grupos con el tiempo de convivencia en el territorio. El *optimista* tiende a mostrar las expectativas de crecimiento económico o los beneficios sociales que trae consigo la llegada de visitantes por medio del turismo. El *indiferente (neutral)* probablemente no se siente impactado directamente por la actividad turística, lo que podría implicar una relación indirecta o menor dependencia del turismo para su economía diaria. La indiferencia también puede surgir cuando alguien es consciente de una realidad o problema, pero elige no actuar ni involucrarse emocionalmente. Hay que tomar en cuenta que es el segundo grupo que acumula más respuestas en los tiempos cortos de residencia.

Figura 6. Distribución del tiempo de residencia según la postura ante la actividad turística en Baños, 2024



El grupo que se acoge a la *decepción* y *resignación* tiende a tener más años de residencia en el territorio, lo que sugiere que, con el paso del tiempo, han notado ciertos impactos negativos o expectativas no cumplidas respecto al turismo. Posiblemente han experimentado saturación en la infraestructura local, falta de control sobre las actividades turísticas o una afectación en su calidad de vida.

El *molesto* con el turismo destaca las complicaciones que conlleva el aumento de visitantes, como la congestión, la falta de organización o los problemas de delincuencia. Este grupo también presenta un tiempo de residencia elevado, lo que sugiere que la insatisfacción podría estar relacionada con la percepción de pérdida de control sobre su propio territorio.

El gráfico también sugiere que, cuanto más tiempo han vivido las personas en el lugar, más probable es que desarrollen posturas críticas o negativas hacia el turismo. Las posturas neutras o positivas, en cambio, se observan en todo el espectro de tiempo de residencia, lo que podría indicar que las personas que llevan menos tiempo en el territorio pueden tener una percepción más flexible o menos afectada por los cambios asociados al turismo. Sin embargo, se observa que el optimismo se mantiene constante en los años de residencia, pero disminuye ligeramente en los rangos más altos. Este análisis indica que sería importante atender las preocupaciones de los residentes de larga du-

ración para mejorar la percepción del turismo a escala local, ya que parece haber una acumulación de irritabilidad en ese grupo.

Las posturas más críticas —como «decepcionado», «molesto» y «resignación»— tienden a concentrarse en personas con más años de residencia. En particular, la postura «decepcionado» parece ser más común entre quienes han vivido en el territorio por más de veinte años.

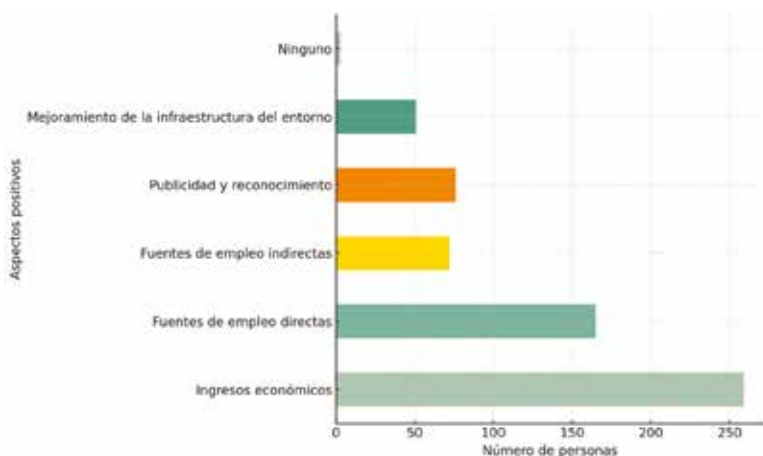
Sin embargo, todo está sujeto a la percepción de reciprocidad con el turismo, es decir, lo que reciben y pierden por la actividad. Los aspectos positivos a lo mejor se mencionan más frecuentemente que otros, lo que sugiere que ciertos beneficios del turismo son más notables o impactantes para los residentes. Los beneficios económicos, como el aumento de ingresos y la creación de empleo, suelen ser los más mencionados en estudios similares.

Tabla 2. Beneficios de la actividad turística

Aspecto positivo	Porcentaje
Ingresos económicos	41,37 %
Fuentes de empleo directas	26,36 %
Fuentes de empleo indirectas	11,50 %
Publicidad y reconocimiento	12,14 %
Mejoramiento de la infraestructura del entorno	8,15 %

La siguiente gráfica muestra que los encuestados valoran principalmente los beneficios económicos directos e indirectos del turismo. El más valorado por los residentes es el relacionado con los *ingresos económicos*, que representa un 41,37 % de las respuestas. Las *fuentes de empleo directas* constituyen el segundo aspecto más importante, con un 26,36 %.

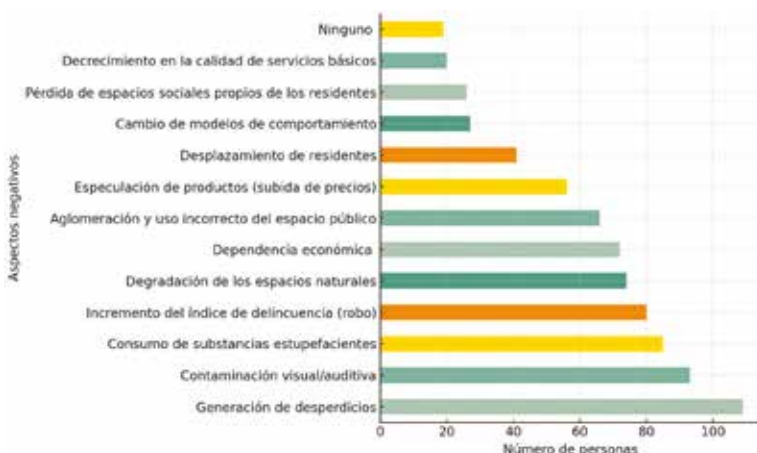
Figura 7. Impactos positivos de la actividad turística en Baños según su población, 2024



La percepción de los aspectos positivos del turismo refleja cómo la población valora su impacto en la comunidad. Si el turismo es visto como un motor de crecimiento, puede haber una mayor disposición por parte de los residentes a mantener o aumentar el flujo turístico. Es aquí donde la teoría del intercambio social prevalece en la mayoría de los moradores: *las interacciones sociales se sostienen cuando las recompensas superan a los costos*. En este caso, los costos se asocian a los siguientes impactos negativos.

¿Qué se sacrifica en nombre del turismo? En un estudio de tolerancia e irritación turística, estos aspectos reflejan las tensiones emergentes entre las comunidades anfitrionas y la industria turística. La tolerancia hacia el turismo disminuye a medida que los impactos negativos se hacen más visibles y afectan la vida cotidiana, los valores y la cultura de la población local. Para esta pregunta, se tomaron como referencia los estudios anteriores para determinar los problemas más comunes en territorios turísticos. Los residentes de Baños parecen dar prioridad a los impactos ambientales (generación de desperdicios, degradación de espacios naturales) y sociales (contaminación, delincuencia) como las principales consecuencias negativas del turismo.

Figura 8. Impactos negativos de la actividad turística en Baños según su población, 2024



La *generación de desperdicios* (14,19 %) es el aspecto más mencionado, lo que indica que la comunidad considera que el aumento de residuos es uno de los mayores problemas causados por el turismo. La gestión inadecuada de los mismos puede tener efectos ambientales significativos, como la contaminación de áreas naturales, y también puede afectar la estética y la calidad de vida de los residentes. Este alto porcentaje sugiere que el turismo ha incrementado la generación de basura y que la infraestructura para manejarla podría ser insuficiente.

La *contaminación visual y auditiva* (12,1 %) es otra preocupación importante. La irrupción de turistas puede traer consigo cambios en la estética del paisaje urbano y rural, como construcciones, carteles y eventos que pueden alterar la tranquilidad de la zona. Además, los niveles de ruido aumentan con las actividades turísticas, lo que afecta tanto la estética percibida por los residentes como a la fauna local.

El *consumo de sustancias estupefacientes* (11,06 %) y el *incremento del índice de delincuencia (robo)* (10,05 %) son temas que preocupan a una parte significativa de la comunidad. El aumento del consumo de sustancias estupefacientes, particularmente en destinos turísticos, suele estar vinculado a actividades recreativas y de ocio nocturno. Cuando el turismo se asocia a fiestas, consumo de alcohol y drogas, los residentes pueden percibir a los turistas como un elemento

perturbador que introduce comportamientos inadecuados en la comunidad. Esta percepción se intensifica si los turistas consumen en lugares públicos, lo que aumenta la sensación de inseguridad y deteriora la convivencia social.

En lo que respecta al robo, el turismo puede aumentar la población temporal y atraer a delincuentes que buscan aprovecharse de los visitantes. Aunque no es el mayor problema en términos de menciones, su porcentaje alto indica una necesidad de mejorar la seguridad, control y protección tanto para residentes como para turistas.

La *degradación de los espacios naturales* (9,63 %) también es un problema importante. Las actividades turísticas, especialmente aquellas que involucran visitas a áreas naturales, pueden causar daños al entorno si no se gestionan adecuadamente. Esto incluye la erosión del suelo, la contaminación de cuerpos de agua y la destrucción de la flora y fauna local. La alta preocupación por este aspecto refleja la sensibilidad de la comunidad hacia la preservación de sus recursos naturales.

Dependencia económica (9,40 %): La comunidad ve con preocupación la excesiva dependencia del turismo y percibe la vulnerabilidad económica a la que están expuestos ante fluctuaciones del sector. Cuando los residentes experimentan precariedad económica debido a estas fluctuaciones, surge un resentimiento hacia la industria turística, ya que perciben su inestabilidad como una amenaza constante. Se debe considerar que, si la economía local depende en gran medida del turismo, existe una presión constante por atraer y mantener un flujo continuo de turistas. Esta presión puede llevar a la sobreexplotación de recursos naturales y culturales, así como a la saturación de espacios públicos. Los residentes podrían enfrentar a un dilema en el que dependen económicamente de una actividad que, al mismo tiempo, perciben como una amenaza para su bienestar, su cultura y su cohesión social.

Aglomeración y uso incorrecto del espacio público (8,63 %): La saturación de espacios públicos se menciona como un problema considerable, ya que limita la capacidad de los residentes para disfrutar de sus áreas comunes y afecta la convivencia social. Los espacios públicos, como plazas, calles, parques y áreas recreativas, tienen un significado importante para las comunidades locales. Son puntos de encuentro, de interacción social y de recreación. Cuando los turistas ocupan estos espacios en gran número, los residentes pueden sentir que están perdiendo el control y el acceso a lugares que perciben como propios. Prácticas como hacer ruido excesivo, dejar basura, ocupar lugares sagrados o

culturales de manera inapropiada son transgresiones que afectan el sentido de pertenencia de los residentes.

Especulación de productos (subida de precios) (7,32 %). Este fenómeno es común en destinos turísticos, ya que los comerciantes pueden ajustar sus precios hacia la capacidad de gasto de los turistas, lo que resulta en un aumento del costo de vida y una sensación de desigualdad y exclusión económica entre los residentes. Aunque es una preocupación, no es percibido como un problema predominante. Este porcentaje sugiere que, si bien hay un grupo de personas afectadas o conscientes de la inflación en los precios de productos y servicios, puede haber otras cuestiones que se consideran más urgentes o importantes en la vida cotidiana de los residentes.

Desplazamiento de residentes (5,36 %): La percepción del desplazamiento no solo implica un cambio físico, sino también una pérdida en términos de identidad y pertenencia. Cuando los residentes de toda la vida se ven obligados a dejar sus hogares, se pierde una parte del patrimonio cultural y social de la comunidad. El problema indica que hay una preocupación concreta sobre cómo el turismo afecta la disponibilidad de vivienda y la estructura social de la comunidad. Aunque representa un porcentaje relativamente bajo, el desplazamiento de residentes es un problema que puede crecer con el tiempo si no se gestiona de manera adecuada. La percepción de ser forzados a abandonar sus hogares puede llevar a una disminución de la tolerancia turística, ya que los residentes sienten que el turismo amenaza su derecho a permanecer en su lugar de origen.

Cambio de modelos de comportamiento (3,53 %): Si bien es un porcentaje relativamente bajo, los cambios culturales y la pérdida de valores tradicionales son percibidos como un problema emergente, especialmente entre las generaciones más jóvenes. La percepción de cambio puede estar relacionada con comportamientos como el consumo de alcohol, el ocio nocturno o nuevas formas de vestir y hablar, que pueden ser vistas como ajenas o inapropiadas según las normas locales. Los residentes mayores pueden interpretar estos cambios como una amenaza a los valores tradicionales, lo que reduce su tolerancia hacia los turistas y su influencia.

Pérdida de espacios sociales propios de los residentes (3,40 %): La conversión de espacios públicos y sociales en áreas turísticas afecta el sentido de pertenencia y la cohesión social entre los residentes. Los espacios sociales son fundamentales para la identidad y la cohesión de la comunidad. Son lugares donde se desarrollan relaciones interpersonales, se transmiten valores y se

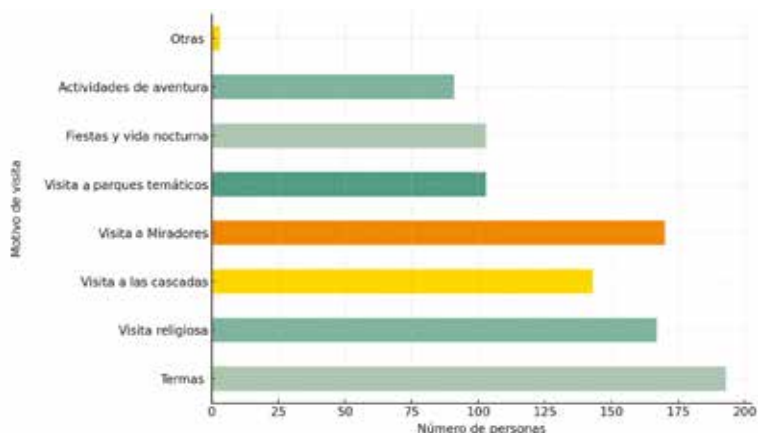
refuerza el sentido de pertenencia. La pérdida o transformación de estos espacios para atender al turismo puede afectar negativamente la cohesión social, ya que los residentes sienten que sus lugares de interacción y recreación han sido sacrificados en favor de intereses externos.

Como un ejercicio adicional de esta investigación, se unificó un equipo aproximado de sesenta personas que acudió en el horario de 5 a. m. hasta 7 a. m. a las termas públicas de la ciudad de Baños. Mediante la observación directa fue visible la inquietud por parte de los pobladores, generalmente adultos mayores, que acuden en este horario para evitar las aglomeraciones que aparecen según avanza el día. Sorpresa, malestar, incomodidad fueron las sensaciones fácilmente apreciadas en la mayoría de los usuarios que tuvieron que convivir a la fuerza y compartir espacio con este grupo «invasor». Los usuarios fueron presionados al tener que convivir en un horario no habitual con visitantes que iban con diversas motivaciones, sobre todo actividades recreacionales, que sin duda no eran compatibles con sus necesidades de relajación, terapia y salud.

Aunque es el aspecto menos mencionado (2,60 %), el *decrecimiento en la calidad de los servicios básicos*, como el agua, la electricidad y el saneamiento, sigue siendo una preocupación. El turismo puede ejercer presión sobre la infraestructura existente, lo que lleva a problemas de escasez o disminución en la calidad de estos servicios para los residentes. Aunque su porcentaje es relativamente bajo, no debe ser ignorado, ya que la insatisfacción con los servicios puede tener efectos negativos a largo plazo en la percepción del turismo.

Ninguno (2,47 %): Este pequeño porcentaje refleja la opinión de aquellos residentes que no perciben impactos negativos significativos del turismo, y destacan una perspectiva más favorable hacia los beneficios económicos.

La variabilidad en porcentajes de impactos tanto positivos como negativos estará en relación directa con los lugares donde se sienta mayor presión de visitantes. De ahí que considerar la percepción de los residentes sobre qué motivaciones atraen al turista y dónde se concentran es clave para poder determinar la aglomeración o dispersión de la actividad turística dentro del territorio. Existen antecedentes de que el turismo en Baños se inicia por temas religiosos y de salud. Décadas después, las actividades de aventura y visitas a cascadas se fueron acoplando a la oferta. Tras la pandemia, la proliferación de parques temáticos y actividades nocturnas se fueron popularizando.

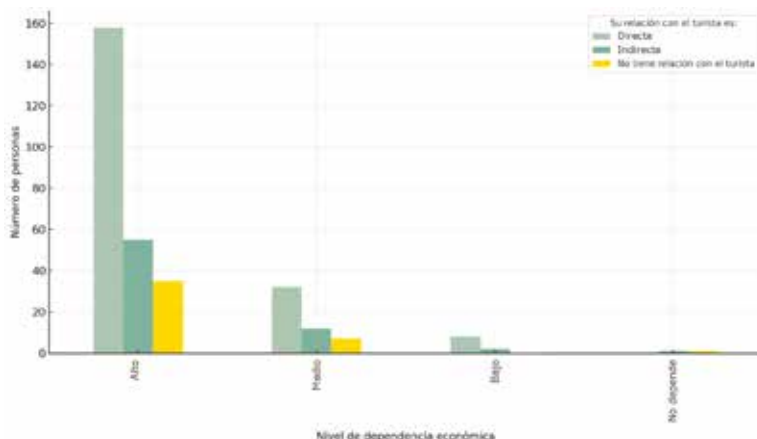
Figura 9. Motivaciones de la visita turística según la población de Baños, 2024

Es interesante que, para la población, no hay un solo producto que genera el desplazamiento; más bien es una oferta diversa que se ha ido consolidando como una sola. Es decir, si el día de mañana aparece una nueva propuesta o moda, pasará a acoplarse a la oferta multiproductos que maneja Baños, aun cuando no se corresponda con la historia o cultura del territorio.

Este análisis muestra que el territorio combina diferentes tipos de turismo: naturaleza (cascadas y miradores), religioso y de bienestar (termas). Las tendencias locales son la visita a cascadas, miradores y parques naturales; el interés en las actividades al aire libre es una tendencia dominante en el área. Las termas son otro motivo de visita destacado, lo que sugiere que los turistas buscan relajación y bienestar. El turismo religioso, con visitas a iglesias y otros sitios sagrados, también ocupa un lugar destacado para el territorio.

Tener dispersión geográfica de puntos turísticos tanto en zonas rurales como urbanas puede influir en el tipo de interrelación de la población con el visitante, como se aprecia en la siguiente gráfica.

Figura 10. Comparación de participación comunitaria y relación con los turistas de Baños, 2024



La mayoría de las personas que reportan un alto nivel de participación comunitaria tienen una relación directa con los turistas. Esto sugiere que, en las áreas donde la comunidad está altamente involucrada en la planificación o desarrollo del turismo, es probable que los individuos interactúen frecuentemente con los visitantes. Un número menor, pero aún significativo de personas con una participación alta en el turismo tiene una relación indirecta con los viajeros. Esto podría reflejar actividades relacionadas con el turismo que no requieren contacto directo, como la administración de negocios.

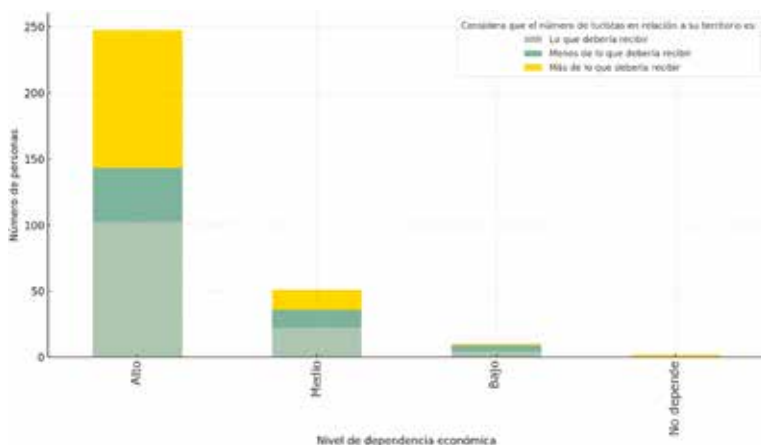
Hay una pequeña proporción de personas que, aunque consideran alta la participación comunitaria en el turismo, no tienen ninguna relación directa con los turistas. Esto podría implicar que estas personas ven el impacto del turismo en su comunidad, pero no interactúan directamente con los visitantes.

En los pocos casos en que se reporta que la participación comunitaria es nula, la mayoría de las personas no tienen relación con el visitante o tienen una relación indirecta. Esto indica una falta de integración del turismo en estas áreas o en las vidas de estas personas. Los datos sugieren que, en áreas donde la participación comunitaria en el turismo es baja o nula, las interacciones también son limitadas, lo que podría reflejar un menor impacto del turismo en esas regiones.

En todos los niveles de participación comunitaria y relaciones, el turismo es considerado importante o al menos moderadamente importante para el desarrollo local. Esto sugiere que, independientemente de los roles individuales dentro de la actividad turística, la mayoría de los encuestados reconoce su importancia para el bienestar económico y social más amplio de su área. Sin embargo, esta relación estará sujeta al equilibrio dinámico entre la percepción de la importancia del turismo y el número de turistas percibido en una zona. Esta misma percepción puede verse afectada si el número de turistas excede la capacidad de carga del territorio, lo que puede derivar en un acrecentamiento de los impactos negativos y una disposición desfavorable ante el avance del modelo turístico.

Para realizar un análisis más profundo de la relación entre la percepción de la importancia del turismo y el número de turistas percibido en el territorio, se puede analizar la siguiente gráfica, considerando tres escenarios ideales: *el número de visitantes es lo que debería recibir el destino; el número de visitantes es menor de lo que debería recibir; y el número de visitantes es más de lo que debería recibir*. Esta última opción se planteó para reconocer la capacidad de carga percibida.

Figura 11. Comparación entre la importancia del turismo y el número de visitantes en el territorio de Baños, 2024



La mayoría de los encuestados considera que el turismo tiene una alta importancia para el desarrollo de la localidad (275 personas), lo cual refleja una percepción general positiva sobre su impacto. Sin embargo, existe un pequeño grupo que lo percibe como de importancia media (32 personas) o baja (3 personas), lo cual podría estar relacionado con sus experiencias personales o el impacto que sienten en su vida diaria.

Al hablar del volumen de visitas, un número importante de encuestados considera que la cantidad de turistas es adecuada para el territorio (128 personas). Un número similar de encuestados cree que hay más turistas de lo que debería haber (123 personas), lo que podría reflejar una posible saturación o congestión. Por otro lado, 60 personas creen que su territorio recibe menos turistas de lo que debería, lo que puede indicar un deseo por atraer más visitantes y obtener mayores beneficios.

La opinión sobre el turismo como una actividad importante no necesariamente se traduce en la opinión de que el territorio recibe la cantidad correcta de visitantes. Es posible que algunos vean al turismo como fundamental para el desarrollo, pero consideren que hay una sobrecarga de turistas o, en otros casos, que aún faltan visitantes para maximizar su potencial.

Posibles implicaciones

Congestión turística: Un número considerable de personas opinan que el turismo es muy importante; también sienten que hay demasiados turistas. Esto podría reflejar desafíos relacionados con la gestión turística: infraestructura insuficiente, problemas de tráfico o servicios, y una posible sobrecarga de los atractivos locales.

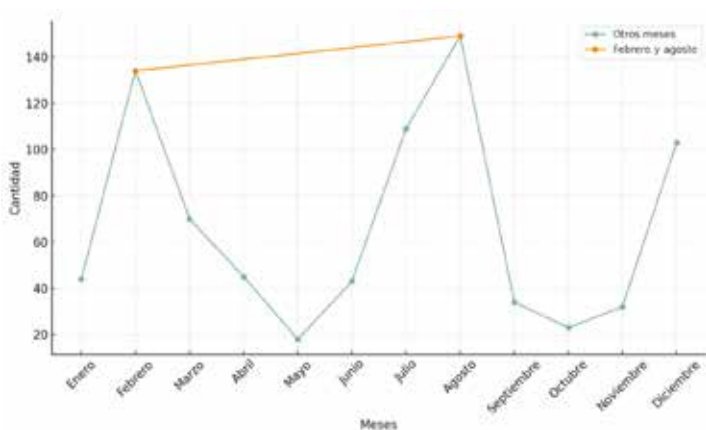
Infrautilización del potencial turístico: Por otro lado, algunos encuestados ven al turismo como clave, pero piensan que el número de visitantes es insuficiente, lo que podría sugerir que ven oportunidades de desarrollo no aprovechadas totalmente.

Actitudes críticas hacia el turismo: Aunque el número de encuestados con una visión negativa del turismo es bajo, aquellos que piensan que la importancia del turismo es baja o nula también tienden a pensar que hay más turistas de lo que debería haber, lo que puede reflejar una actitud crítica hacia los efectos del turismo en su comunidad.

En resumen, el turismo es percibido de manera muy positiva en términos de su importancia para el desarrollo local. Las opiniones sobre la cantidad de turistas están más divididas. Una parte significativa de los residentes siente que la cantidad de turistas es adecuada, pero hay una fracción importante que cree que el territorio está experimentando una sobrecarga turística, lo que puede generar tensiones relacionadas con la capacidad del territorio para gestionar adecuadamente el flujo de visitantes. Al mismo tiempo, otros creen que aún existe margen para atraer más turistas, lo que sugiere que diferentes grupos tienen expectativas diversas sobre cómo debería crecer o gestionarse el turismo en el futuro. En este punto, es importante volver a recordar los términos costo-beneficio y cómo pueden generar percepciones diferentes dependiendo del beneficio directo que recibe un grupo versus otro.

El número de turistas sin duda juega un papel importante. El mismo debe ser proporcional a la capacidad de carga, que se refiere al límite máximo de personas que el entorno puede soportar sin sufrir daños ambientales, sociales o económicos. Durante las temporadas altas, en las que la afluencia de visitantes se incrementa significativamente, se pone a prueba este equilibrio. Determinar temporadas permite concluir qué tan saturado o no se siente el residente, si se encuentra en un estado de agobio constante o solo debe tolerarlo ciertas veces al año.

Figura 12. Estacionalidad turística de Baños, 2024



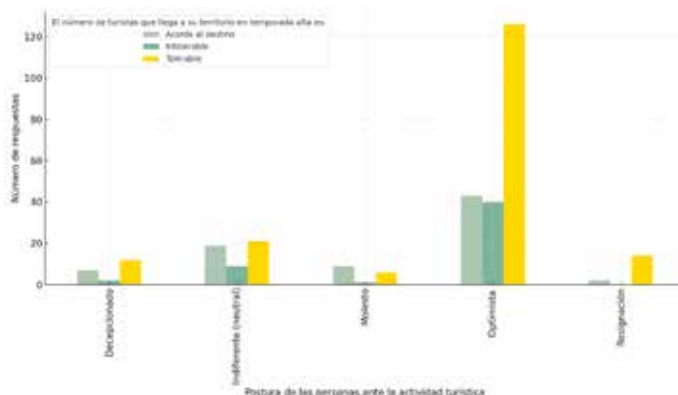
Se puede denotar claramente que existen picos percibidos por el residente en febrero, agosto, inicios y finales de diciembre, posiblemente debido a feriados, vacaciones escolares o eventos locales importantes que atraen a más turistas o generan más actividad económica. Esto sugiere una fuerte estacionalidad. Los puntos altos están claramente definidos por condiciones específicas en febrero y agosto, con un período de baja en mayo y junio. Más allá de esto, los fin de semana y los feriados son los momentos de mayor saturación y rédito turístico.

En los picos estacionales, la capacidad de carga puede ser superada, lo que genera problemas de saturación, deterioro de infraestructura, aumento de residuos y conflictos por el uso de espacios públicos. Esto afecta directamente la percepción de los residentes sobre el turismo, reduce su tolerancia y aumenta la percepción de impactos negativos. La marcada estacionalidad crea un contraste entre la tranquilidad de las temporadas bajas y la presión de las temporadas altas, lo cual puede ser desgastante para los residentes y contribuir a la irritabilidad y a la percepción de que el turismo disminuye su calidad de vida.

En las etapas iniciales, la estacionalidad puede ser vista como un beneficio que permite a la comunidad disfrutar de temporadas de descanso, pero en las etapas de consolidación y estancamiento, la presión estacional puede ser percibida negativamente y aumentar la irritabilidad de los residentes.

Sin embargo, Baños presenta una particularidad: es un territorio dependiente de la actividad turística. Su principal beneficio es el rédito económico, que presenta aspectos negativos con una marcada estacionalidad que aumenta su fragilidad ante cualquier elemento externo que se suscite en estas temporadas (derrumbes, crisis políticas, pandemias). Esto incrementa la desesperación ante la vulnerabilidad económica. Pero también es importante reflexionar que, si la llegada de visitantes fuera homogénea y la ciudad estuviese constantemente saturada de viajeros, los aspectos negativos se profundizarían y la población estaría en una fase notoria de antagonismo. Parecería que ninguno de los panoramas es el óptimo para este territorio; el único camino es la diversificación de actividades económicas distintas al turismo.

Figura 13. Comparación entre postura ante la actividad turística vs. número de turistas en temporada alta, 2024



Las tendencias entre las posturas ante la actividad turística y el número de turistas en temporada alta revela que los encuestados que se identifican como «optimistas» tienen un gran número de respuestas para la percepción de «tolerable», con un pico claramente marcado. También hay una cantidad que consideran que el número de turistas es «de acuerdo con el destino», aunque es notablemente más bajo que «tolerable». La percepción de «intolerable» entre los optimistas es relativamente baja, pero aún notable en comparación con otras posturas.

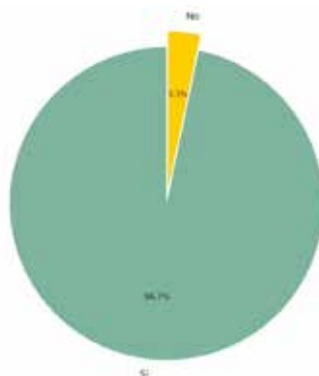
La tendencia para «indiferente (neutral)» es más equilibrada entre las categorías de percepción del número de turistas, con valores similares entre «tolerable» y «de acuerdo con el destino», pero con un ligero descenso hacia la percepción de «intolerable». Esto refleja una postura menos favorable o neutral hacia el turismo. La tendencia para «decepcionado» es más baja en todas las categorías en comparación con los optimistas y neutrales. Sin embargo, hay un pico notable en la percepción de «tolerable», seguido de «de acuerdo con el destino», lo que sugiere que ni siquiera los decepcionados perciben el turismo como completamente negativo. La tendencia para «molesto» muestra valores mucho más bajos en todas las categorías, con una ligera inclinación hacia la percepción de «de acuerdo con el destino» y «tolerable», pero sin picos claros como las demás posturas.

Se puede notar cómo la tendencia positiva del turismo se mantiene entre la percepción del residente; sin embargo, es importante considerar que ya

se evidencia malestar en las temporadas altas ante un intolerable número de visitantes. Estos afectos influyen directamente en la continuidad o no del territorio turístico.

En el siguiente gráfico, se revela una pregunta clave en este punto de estudio: el deseo de la población por continuar siendo turística o no, aun siendo consciente de todos los impactos generados en los últimos años. Se evidencia un patrón constante de tolerancia turística sumamente alta entre los habitantes encuestados. Con un 96,8 % de las respuestas favorables y solo un 3,2 % en contra, se puede inferir que existe una predisposición muy positiva hacia la actividad turística en el área analizada. Esto sugiere que, desde una perspectiva socioeconómica, los beneficios percibidos por los habitantes —ya sean económicos, sociales o culturales— superan ampliamente las posibles molestias que el turismo está ocasionando.

Figura 14. Preferencia sobre seguir siendo un territorio turístico, 2024



Los beneficios económicos derivados del turismo, tales como el aumento de empleos directos e indirectos, el crecimiento de negocios locales y la dinamización de la economía local, son los factores determinantes en esta alta tolerancia.

El pequeño porcentaje de encuestados que se manifestó en contra (3,2 %) sugiere la presencia de inquietudes específicas en ciertos sectores de la población. A pesar de ser una minoría, sus respuestas pueden ser indicativas de ciertos factores que afectan negativamente la calidad de vida, como la saturación de servicios públicos, el aumento del costo de vida, la congestión de tráfico o la transformación del tejido social debido a la afluencia turística masiva. Esta

franja de oposición puede ser analizada como una señal de alerta para los responsables de la gestión turística.

Para dar continuidad a la gráfica de visualización turística hacia el futuro fue necesario adaptar las actitudes de los residentes de Ap y Crompton en una pregunta que busca entender en qué panorama o estado de irritación actual se visualiza el residente. La opción de «seguir acogiendo al turista con entusiasmo» parece ser una de las respuestas más frecuentes en la gráfica, lo que indica una disposición favorable de una parte considerable de la comunidad hacia el turismo. Sin embargo, algunas respuestas indican una posible sobrecarga o desgaste ante la actividad turística. Las opciones que implican «aislamiento» o posturas más reservadas sugieren que ciertos segmentos de la población podrían estar experimentando una saturación o insatisfacción con el turismo por todos los impactos previamente mencionados.

Figura 15. Preferencia de los residentes sobre el panorama del turismo, 2024



La presencia de posturas como la «resignación» o la «indiferencia» refleja una actitud neutra o desinteresada hacia el turismo. Esta respuesta puede ser un indicio de que, aunque los residentes no perciban efectos positivos ni negativos extremos, pueden sentir que el turismo es inevitable y no tienen el poder de cambiar su curso.

Cambios esperados

La tendencia es evidente: los residentes de la población de Baños de Agua Santa quieren seguir siendo un territorio turístico, visualizan la actividad como una fuente de ingresos económicos. Una mayor cantidad de visitantes, al parecer, también generaría una mejor y mayor distribución económica. Hay entusiasmo y optimismo dentro de la población para con el turismo. La última pregunta de esta investigación estaba direccionada a identificar qué aspectos, pese a todo el panorama positivo, cambiarían los moradores de la actual dinámica turística. La mayoría de los términos que se presentan en la gráfica a continuación coinciden con los aspectos negativos previamente identificados por la misma población.

Los siguientes aspectos deben ser considerados llamados de atención a los tomadores de decisiones, encargados de la gestión turística y gremios, para minimizar la incipiente irritabilidad que presenta el territorio. Un trabajo anticipado podría minimizar los impactos implícitos del turismo y sobre todo caer en panoramas más extremos como la turismofobia o, peor aún, una población resignada o sometida al turismo.

Figura 16. Nube de palabras con los aspectos más incómodos de la actividad turística de Baños, 2024



Las prácticas socioculturales de los turistas en los destinos turísticos son diversas y multifacéticas, pero todas ellas tienen un impacto significativo en las comunidades receptoras. Mientras que algunos turistas buscan una inmersión profunda en la cultura local, otros pueden influir negativamente en las tradiciones y costumbres locales, al llevarlas hacia la mercantilización. Es crucial para los destinos turísticos y las autoridades locales encontrar un

equilibrio que permita que el turismo continúe siendo una fuente de ingresos sin comprometer la integridad cultural de las comunidades.

La llegada masiva de turistas a Baños de Agua Santa no solo transforma la economía local, sino también las dinámicas culturales y sociales de la comunidad. A medida que el turismo se consolida, los residentes comienzan a adaptar sus costumbres y tradiciones para satisfacer las expectativas del visitante. Este proceso de «escenografía cultural» puede llevar a una pérdida de autenticidad, en la que las tradiciones locales son modificadas o simplificadas para hacerlas más accesibles o atractivas a los turistas. Esto genera un desajuste entre la cultura original de la comunidad y la versión presentada para el consumo turístico, lo que afecta la identidad cultural de los residentes a largo plazo.

El impacto del turismo es diferente para las diversas generaciones de la comunidad. Mientras que los residentes mayores tienden a manifestar una mayor preocupación por los cambios culturales y sociales que trae el turismo, los jóvenes pueden ver en esta actividad oportunidades económicas y sociales. Sin embargo, esta diferenciación generacional puede provocar tensiones internas dentro de la comunidad, ya que los jóvenes, en busca de empleos y oportunidades, podrían estar más abiertos a adaptarse a las demandas turísticas, mientras que las generaciones mayores podrían resistirse más al cambio.

La constante interacción con turistas, la pérdida de privacidad y el ruido asociado a la actividad turística pueden generar una sensación de agotamiento o saturación en la comunidad. La presión constante por adaptarse a las expectativas de los visitantes puede, a largo plazo, generar estrés y disminución en la calidad de vida, factores que son menos visibles, pero igualmente importantes en la relación entre turismo y comunidad.

A pesar de que el turismo aporta beneficios económicos a Baños, no todos los residentes se benefician de manera equitativa. Las ganancias suelen concentrarse en sectores específicos, como los dueños de negocios turísticos o aquellos que trabajan directamente con visitantes, mientras que otras partes de la población, especialmente en sectores menos integrados al turismo, pueden sentir que no reciben una parte justa de los beneficios. Esto puede agravar las tensiones sociales y aumentar la irritación hacia el turismo a medida que los residentes perciben una distribución desigual de los recursos.

Un aspecto crucial para la sostenibilidad del turismo en Baños es la inclusión de la comunidad local en la toma de decisiones y la planificación turística. La investigación sugiere que una mayor participación comunitaria puede reducir

la irritación y aumentar la tolerancia, al dar a los residentes una voz activa en cómo se gestiona el desarrollo turístico. Esto también podría contribuir a una mejor distribución de los beneficios del turismo y a la preservación de la identidad local.

Conclusiones

La gentrificación puede llevar a una renovación urbana significativa en zonas que han sido abandonadas o descuidadas. Esto puede incluir la restauración de edificios históricos, la creación de nuevos espacios públicos y la mejora de la infraestructura turística. Además, la gentrificación puede generar empleos y estimular el crecimiento económico local al atraer nuevos negocios e inversiones. Esto puede incluir la apertura de nuevos hoteles, restaurantes y tiendas que atienden a los turistas al mismo tiempo que mejoran la calidad de vida de los residentes locales ofreciendo servicios mejorados y facilidades como parques, áreas recreativas y servicios de salud.

Sin embargo, es importante destacar que la gentrificación también puede tener efectos negativos, como el desplazamiento de residentes de bajos ingresos y la pérdida de la autenticidad cultural. Por lo tanto, es fundamental implementar políticas que mitiguen estos efectos y promuevan un desarrollo turístico sostenible.

Referencias

- Aires, J. D. M. y Fortes, L. (2011). O modelo Irridex de Doxey: Breves considerações acerca de sua aplicação em Ponta Negra (Natal-RN). *Revista Iberoamericana de Turismo*, 1(1), 23-33.
- Andereck, K. L., Valentine, K. M., Knopf, R. C. y Vogt, C. A. (2005). Residents' Perceptions of Community Tourism Impacts. *Annals of Tourism Research*, 32(4), 1056-1076.
- Ap, J. y Crompton, J. L. (1993). Residents' Strategies for Responding to Tourism Impacts. *Journal of Travel Research*, 32(1), 47-50.
- Asamblea Nacional del Ecuador (2024). *Ley de Turismo*.
- Ayala, F. (2019). Gentrificación y desplazamiento en Baños, Ecuador. *Revista de Geografía y Ciencias Sociales*, 25(1), 1-12.
- Boullón, R. (2006). *Planificación del espacio turístico*. Trillas.
- Brehm, M. (2017). Gentrificación y desplazamiento en Quito, Ecuador. *Revista de Geografía y Ciencias Sociales*, 23(1), 1-15.
- Brenner, N., Peck J. y Theodore, N. (2010). Variegated Neoliberalization: Geographies, Modalities, Pathways. *Global Networks*, 10(2), 182-222.
- Butler, R. W. (1980). The Concept of a Tourist Area Cycle of Evolution: Implications for Management of Resources. *Canadian Geographer*, 24(1), 5-12. <https://doi.org/10.1111/j.1541-0064.1980.tb00970.x>
- Cohen, E. (1984). The Sociology of Tourism: Approaches, Issues, and Findings. *Annual Review of Sociology*, 10(1), 373-392
- Córdova, J. (2020). Políticas de turismo y gentrificación en Cuenca, Ecuador. *Revista de Estudios Sociales*, 42(2), 143-158.
- Doxey, G. V. (1975). A Causation Theory of Visitor-Resident Irritants: Methodology and Research Inferences. *The Impact of Tourism*.
- Dutermé, É. (2006). *Expansión del turismo internacional: ¿Una oportunidad para el desarrollo?* Cetri. <https://www.cetri.be/Expansion-del-turismo?lang=fr>
- Emerson, R. M. (1976). Social Exchange Theory. *Annual Review of Sociology*, 2, 335-362. <http://www.jstor.org/stable/2946096>

- Flores, M. P. y Parra, M. C. (2010). Indicadores de capacidad de carga del turismo. *Revista de Turismo y Desarrollo Local*, 8, 1-15. <https://www.eumed.net/rev/turydes/08/fapm.htm>
- Gentrification and Tourism (2020). En *Encyclopedia of Tourism* (pp. 1-5). Springer.
- Gobierno Autónomo de Baños. (2018). *Plan de desarrollo turístico de Baños 2018-2022*.
- Harvey, D. (2008). The Right to The City. *New Left Review*, 53, 23-40.
- Hayes, A. (2017). Turismo y gentrificación en Cuenca, Ecuador: Un análisis de la transformación urbana. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 15(3), 457-472.
- Homans, G. C. (1961). *Social Behavior: Its Elementary Forms*. Harcourt, Brace & World.
- Lanfant, M. F. (1995). *International Tourism: Identity and Change*. SAGE Publications. <https://sk.sagepub.com/books/international-tourism>
- Lees, L. (2014). The Urban Injustices of New Labour's 'New Urban Renewal': The Case of the Aylesbury Estate in London. *Antipode*, 46(4), 921-941.
- MacCannell, D. (2011). Staged Authenticity Today. En *The Ethics of Sightseeing* (pp. 13-34). University of California Press. <http://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt1ppn0n.7>
- Marcuse, P. (1985). Gentrification, Abandonment, and Displacement: Connections, Causes, and Policy Responses in New York City. *Journal of Urban and Contemporary Law*, 28(3), 195-240.
- Mérida, J. (2021). Gentrificación creativa en Quito. El caso de la nueva centralidad cultural de La Floresta. *Revista INVI*, 36(3), 292-322.
- Olmedo Ochoa, M. del R. (2019). *Aplicación del modelo Irridex de Doxey para conocer la percepción de los residentes de Cozumel hacia el turismo* [Tesis de maestría]. Universidad de Quintana Roo. <http://hdl.handle.net/20.500.12249/3145>
- OMT. (2008). *Panorama del turismo internacional: Edición 2008*. Organización Mundial del Turismo. <https://doi.org/10.18111/9789284413584>
- . (2020). *International Tourism Highlights: 2019 Edition*. Naciones Unidas. <https://www.e-unwto.org>

- . (2023). *Barómetro del Turismo. Edición 2023*. Organización Mundial del Turismo. <https://doi.org/10.18111/wtobarometeresp>
- Pearce, P. L. (1982). *The Social Psychology of Tourist Behaviour*. Pergamon Press.
- Ramírez, O. I. (2020). Hacia un replanteamiento del modelo de irritabilidad de Doxey con base en las actitudes del residente local hacia el visitante. *Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 8(22), e22.75813. <https://doi.org/10.22201/enesl.20078064e.2020.22.75813>
- Rice, M. (2019). Viajes anteriores y destinos futuros en el estudio del turismo. *Apuntes*, 46(85), 5-22. <https://doi.org/10.21678/apuntes.85.1043>
- Smith, N. (1996). *The New Urban Frontier: Gentrification and The Revanchist City*. Routledge.
- Urry, J. (1990). *The Tourist Gaze: Leisure and Travel in Contemporary Societies*. SAGE Publications. https://www.researchgate.net/publication/248038790_The_Tourist_Gaze_Leisure_and_Travel_in_Contemporary_Societies
- Villacrés, M. (2020). Turismo y gentrificación en Baños, Ecuador: Un análisis de la transformación urbana. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 18(2), 233-246.

Capítulo 2

**Pandemia y sostenibilidad: El aumento
de la contaminación de suelos en Quito**

Pandemia y sostenibilidad: El aumento de la contaminación de suelos en Quito

Marcelo Cabrera

Universidad Internacional del Ecuador

Belén Paz

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Marco teórico

Impacto de la pandemia por el COVID-19 en la contaminación de suelos

El COVID-19 es un tipo de virus que ataca al sistema respiratorio y ocasiona en el portador enfermedades respiratorias. Se propaga cuando una persona infectada exhala partículas respiratorias muy pequeñas que contienen el virus. Este fue detectado en sus primeros casos entre el 12 y el 29 de diciembre de 2019, en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei, en China. Pero no fue sino hasta el 31 de diciembre de 2019 que fueron reportados a la Organización Mundial de la Salud (OMS) por las autoridades sanitarias de esa ciudad. Posteriormente, Tedros Adhanom, director general de la OMS, declaró pandemia mundial el 11 de marzo de 2020 (OMS, 2025).

En Ecuador, se confirmó el primer caso de COVID-19 el 29 de febrero de 2020. Este hecho causó conmoción y preocupación en toda la población ecuatoriana e hizo que el Gobierno Nacional lo considerara como prioridad, dejando en segundo plano los daños colaterales que causa el COVID-19, como la

contaminación de los suelos causada por los mismos ciudadanos (Secretaría General de Comunicación de la Presidencia, 2020).

Una situación cada vez más evidente es la contaminación de los suelos. No tiene la misma asociación que la calidad del agua o la contaminación del aire, posiblemente debido a su lenta tasa de amortiguación y su capacidad regenerativa única. El suelo tiene la propiedad de bloquear, deformar y eliminar contaminantes por drenaje (Gobierno Vasco, 2017).

En la actualidad, el mundo está viviendo cambios significativos desde la llegada del COVID-19. Los daños colaterales que trajo consigo la pandemia pueden reflejarse en la contaminación de los suelos. En Quito, a partir del 29 de febrero de 2020, se ha evidenciado un incremento en la contaminación de este recurso debido a diversos residuos generados por los ciudadanos de la capital. Las personas no han tomado las medidas necesarias en cuanto al desecho de los residuos, tales como la separación de basura, la cual permite que los materiales reutilizables o reciclables puedan ser clasificados fácilmente; poner en práctica las 9R de la economía circular que consisten en reducir, reutilizar, reparar, restaurar, remanufacturar, rediseñar, reciclar, recuperar y rechazar; entre otras medidas ecológicas para proteger el ambiente (Todo el Campo, 2021).

El suelo es un recurso valioso, ya que es la clave para la seguridad alimentaria; sin embargo, no es recuperable. Como consecuencia de esta contaminación, se reduce la materia orgánica, lo que ocasiona una alteración en la biodiversidad. Así también, un suelo contaminado puede liberar contaminantes hacia las aguas subterráneas. Por lo tanto, sin suelos libres de contaminantes, los ciudadanos no tendrán un futuro sostenible (Food and Agriculture Organization of the United Nations [FAO], 2019).

El turismo es una de las industrias más importantes y de rápido crecimiento en el mundo; contribuye significativamente a la economía global. Sin embargo, el atractivo de un destino turístico está intrínsecamente ligado a la limpieza y la gestión del entorno urbano. La mala gestión de los residuos sólidos es un problema grave que afecta a muchas grandes ciudades en todo el mundo, que deteriora no solo la calidad de vida de los residentes, sino también la experiencia de los turistas. Este ensayo examina el impacto negativo de la mala gestión de los residuos sólidos en el turismo en grandes ciudades, basándose en estudios de caso de varias metrópolis y en la literatura científica existente.

La gestión adecuada de los residuos sólidos es crucial para mantener la estética urbana, prevenir la contaminación ambiental y proteger la salud pública, todos factores que influyen directamente en la percepción y la satisfacción de

los turistas (Gupta et al., 2015). Ciudades limpias y bien mantenidas tienden a atraer más visitantes, mientras que aquellas con problemas visibles de basura y contaminación pueden ver una disminución en el número de turistas y, por ende, en los ingresos generados por esta industria.

Impacto de la mala gestión de residuos en grandes ciudades

Nueva York, Estados Unidos, una de las ciudades más visitadas del mundo, enfrenta serios desafíos con la gestión de residuos sólidos. La ciudad genera aproximadamente 14 millones de toneladas de residuos al año, y a pesar de los esfuerzos de reciclaje y compostaje, gran parte de estos residuos termina en vertederos o incineradores (NYC Department of Sanitation, 2020). La acumulación de basura en las calles, especialmente durante las olas de calor, puede causar malos olores y atraer plagas, lo que afecta negativamente la experiencia de los turistas. Además, los altos costos asociados con la recolección y el procesamiento de basura impactan el presupuesto municipal y limitan los recursos disponibles para mejorar la infraestructura turística (Kinnaman, 2014).

Nápoles, Italia, ha sido históricamente conocida por sus problemas de gestión de residuos. Durante la crisis de basura de 2008, las imágenes de montones de basura en sus calles se difundieron ampliamente en los medios internacionales, lo que causó una drástica caída en el número de turistas (De Rosa et al., 2018). La incapacidad de la ciudad para manejar sus residuos de manera eficiente no solo deterioró su imagen internacional, sino que también planteó riesgos para la salud pública, como brotes de enfermedades infecciosas. Esta situación subraya la importancia de una gestión eficaz de los residuos para mantener la reputación de una ciudad como destino turístico seguro y atractivo.

Bangkok, Tailandia, una ciudad que recibe millones de turistas cada año, también enfrenta desafíos significativos en la gestión de residuos sólidos. La generación diaria de residuos en Bangkok supera las 10 000 toneladas, de las cuales una parte considerable no se gestiona adecuadamente, por lo que termina en cuerpos de agua y espacios públicos (Visvanathan et al., 1993). La contaminación de los ríos y canales, que son atracciones turísticas importantes, no solo daña el medio ambiente, sino que también afecta negativamente la experiencia de los turistas. Además, la mala gestión de residuos contribuye al problema de las inundaciones, un fenómeno frecuente en Bangkok, que puede causar interrupciones en las actividades turísticas (Jha et al., 2012).

Consecuencias de la mala gestión de residuos en el turismo

Una de las consecuencias más directas de la mala gestión de residuos es el deterioro de la imagen de la ciudad. Los turistas buscan destinos limpios y bien mantenidos. Las imágenes de basura en las calles y espacios públicos, así como los problemas asociados con la contaminación, pueden disuadir a los turistas potenciales. La percepción negativa se propaga rápidamente a través de las redes sociales y los medios de comunicación, amplificando el daño a la reputación de la ciudad (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente [PNUMA], 2015).

La acumulación de residuos sólidos puede llevar a problemas de salud pública, como la proliferación de plagas y vectores de enfermedades. Los turistas, al verse expuestos a estos riesgos, pueden optar por no visitar destinos donde la gestión de residuos es deficiente. Además, los brotes de enfermedades transmitidas por vectores, como el dengue y el zika, pueden ser exacerbados por la mala gestión de residuos y afectar tanto a los residentes como a los visitantes (Alirol et al., 2011).

Las ciudades con mala gestión de residuos también enfrentan la degradación de sus atractivos naturales. La basura que termina en playas, parques y otros espacios naturales puede arruinar la experiencia de los turistas y dañar gravemente el ecosistema local. Las áreas naturales contaminadas por residuos sólidos pierden su atractivo y pueden llegar a ser peligrosas para los visitantes, lo que afecta negativamente la industria del ecoturismo (Jambeck et al., 2015).

Estrategias para mejorar la gestión de residuos y su impacto en el turismo

La implementación de políticas sólidas y eficaces de gestión de residuos es esencial para mitigar el impacto negativo en el turismo. Esto incluye la promoción de la reducción, la reutilización y el reciclaje de residuos, así como la mejora de la infraestructura para la recolección y el procesamiento de basura. Las ciudades deben invertir en tecnologías modernas de gestión de residuos y fomentar la participación ciudadana en programas de reciclaje y compostaje (Wilson et al., 2015).

La educación y la concienciación pública son componentes clave de una estrategia exitosa de gestión de residuos. Las campañas de concienciación pueden ayudar a los residentes y turistas a entender la importancia de mantener la ciudad limpia y a adoptar prácticas sostenibles. La participación activa de la comunidad en la gestión de residuos puede mejorar significativamente la efectividad de los programas implementados (Schröder et al., 2019).

La colaboración entre el sector público y el privado es crucial para abordar los desafíos de la gestión de residuos. Los gobiernos locales pueden asociarse con empresas privadas para desarrollar y operar instalaciones de tratamiento de residuos y promover prácticas sostenibles en la industria turística. Las iniciativas conjuntas pueden proporcionar los recursos y la experiencia necesarios para implementar soluciones innovadoras y efectivas (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2017).

Casos de éxito en la gestión de residuos y turismo

Singapur es un ejemplo destacado de una ciudad que ha logrado un equilibrio entre el desarrollo urbano y la gestión de residuos. La ciudad-Estado ha implementado un sistema integral de gestión de residuos que incluye la incineración con recuperación de energía y un programa de reciclaje robusto. Estas prácticas han mantenido la ciudad limpia y atractiva para los turistas, y la han convertido en uno de los destinos más populares del sudeste asiático (National Environment Agency [NEA], 2020).

San Francisco ha sido pionera en políticas de cero residuos, con un ambicioso objetivo de desviar el 100 % de sus residuos sólidos de los vertederos para 2020. Por medio de programas de compostaje obligatorios, reciclaje extensivo y educación pública, la ciudad ha logrado altas tasas de desviación de residuos. Estas iniciativas no solo han mejorado la calidad ambiental de la ciudad, sino que también han reforzado su imagen como un destino sostenible y ecoamigable (SF Environment, 2019).

Con este antecedente, se ha planteado como objetivo general analizar el impacto de la pandemia en la contaminación de los suelos de Quito, con un enfoque particular en el aumento de residuos plásticos, y desarrollar estrategias efectivas para mitigar este problema mediante la promoción de prácticas sostenibles y la mejora de la gestión de residuos, con el fin de preservar el entorno urbano y fomentar un turismo sostenible.

Como objetivos específicos, se han planteado los siguientes:

- Evaluar el incremento de la contaminación de los suelos en Quito a partir de la pandemia, identificando los principales tipos de residuos y sus fuentes.
- Investigar las prácticas actuales de manejo de residuos sólidos entre los residentes de Quito y su impacto en la sostenibilidad ambiental y turística de la ciudad.
- Analizar la percepción y el comportamiento de los ciudadanos respecto al reciclaje y la reutilización de materiales, especialmente plásticos, mediante encuestas y estudios de campo.
- Proponer y promover estrategias de separación de residuos en origen, reciclaje y compostaje, involucrando a la comunidad local y a las autoridades.
- Difundir información y concienciar a la población sobre la importancia de mantener una cultura sostenible y reducir el uso de materiales contaminantes por medio de campañas educativas y el uso de redes sociales.
- Recomendar mejoras en la infraestructura de gestión de residuos en Quito para maximizar los beneficios ambientales y turísticos.
- Establecer un marco de colaboración entre los sectores público y privado y la comunidad para implementar prácticas sostenibles y responsables en la gestión de residuos.
- Evaluar el impacto de la implementación de estas estrategias en la percepción de Quito como destino turístico sostenible y en la calidad de vida de sus residentes.

Materiales y métodos

El presente documento busca informar sobre la problemática de contaminación en los suelos en Quito, originada por la crisis sanitaria por la pandemia del COVID-19. Adicionalmente, se exponen los principales causantes de dicha contaminación, tales como el plástico, los desechos urbanos y el uso indiscriminado del suelo, basados en una encuesta de diez preguntas (nueve cerradas y una abierta) realizada a una muestra de la población de Quito.

Se mencionan las acciones que toman las personas frente a la problemática expuesta, para establecer si los ciudadanos llevan a cabo las acciones ecológicas necesarias. Al mismo tiempo, se espera que los lectores tomen responsabilidad en el desecho de sus residuos, de tal forma que se reduzca su impacto en el suelo.

Las preguntas y opciones de respuestas aplicadas en la encuesta se muestran a continuación:

Figura 1. Preguntas 1 y 2 de la encuesta

Amenaza ecológica en la ciudad de Quito a partir de la pandemia

Esta encuesta busca analizar cual es el mayor contaminante en Quito a partir de la pandemia.
Se agradece su sinceridad al responder las preguntas.

***Obligatorio**

1. Seleccione su rango de edad *

☐ 15 a 25 años

☐ 26 a 35 años

☐ 36 a 45 años

☐ 45 años en adelante

2. Seleccione su lugar de residencia *

☐ Norte

☐ Sur

☐ Centro

☐ Valles

Figura 2. Preguntas 3, 4 y 5 de la encuesta

3. Seleccione su sexo *

☐ Mujer

☐ Hombre

☐ Prefiero no decirlo

4. ¿Qué hace con el plástico generado en su hogar? *

☐ Reciclo

☐ Reutilizo

☐ Les clasifico

☐ Les botó en cualquier lugar

5. ¿Cuál residuo cree usted que se genera más en su hogar? *

☐ Plástico

☐ Vidrio

☐ Cerám

☐ Periódico

☐ Papel

Figura 3. Preguntas 6, 7 y 8 de la encuesta

6. ¿Cree usted que ha partir de la pandemia, en los hogares se generan más residuos? *

☐ Sí, ha aumentado

☐ No, ha reducido

☐ Se mantiene igual

7. ¿Cuál de las siguientes alternativas se practica en su hogar? *

☐ Separación de residuos

☐ Reutilización de los residuos posibles

☐ Un solo tipo de basura para todos los residuos

☐ Otros: _____

8. ¿Qué hace con sus residuos al encontrarse fuera de su hogar? *

☐ Los guardo hasta llegar a casa

☐ Los boto en cualquier lugar

☐ Los boto en los basureros colocados en las calles

Figura 4. Preguntas 9 y 10 de la encuesta

9. ¿En qué frecuencia usa plásticos en su hogar por semana? *

☐ 1 a 5 veces

☐ 6 a 10 veces

☐ 10 a 15 veces

☐ 15 a 20 veces

☐ Más de 20 veces

10. ¿Qué otros medidas podría implementar en su hogar para prevenir la contaminación? *

Tu respuesta: _____

Con los resultados obtenidos, se plantea una serie de alternativas a partir de lo aprendido tras el confinamiento a causa de la pandemia del COVID-19, con la finalidad de que las actividades turísticas de la ciudad de Quito no se vean afectadas por la acumulación de residuos sólidos urbanos.

Resultados y discusión

Según los datos del INEC y las proyecciones correspondientes, se estima que la capital de los ecuatorianos tiene 2 872 351 habitantes. De ello se estimó un margen de error del 3 %, por lo que se esperaba obtener 2200 encuestas aproximadamente. De un total de 10 365 encuestados, se receptaron 2404 respuestas luego de tres meses de haber mantenido abierto el formulario y la socialización a través de redes sociales y correos electrónicos.

Pregunta 1

Como se observa en las figuras 5 y 6, la mayor variabilidad de datos corresponde al rango de edad de 45 años en adelante. Esto se debe a que la encuesta fue compartida por medio de redes sociales. Esta es una herramienta más ocupada por los jóvenes y adultos, por esta razón se evidencia un alto porcentaje en el rango de edad entre los 15 y los 35 años. Cabe mencionar que el rango de edad que se asemeja a lo reportado por el INEC (2010) corresponde al rango de edad entre 36 y 45 años.

Figura 5. Respuestas a la pregunta 1

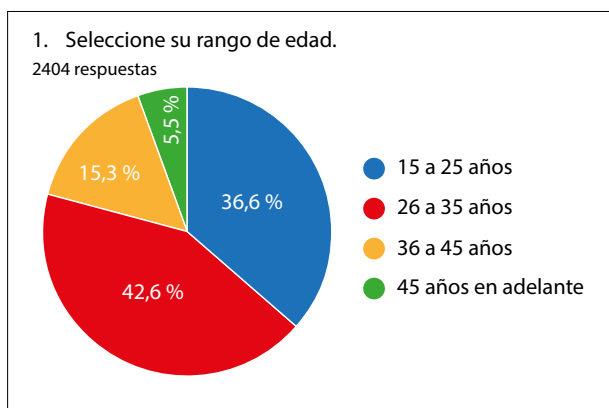
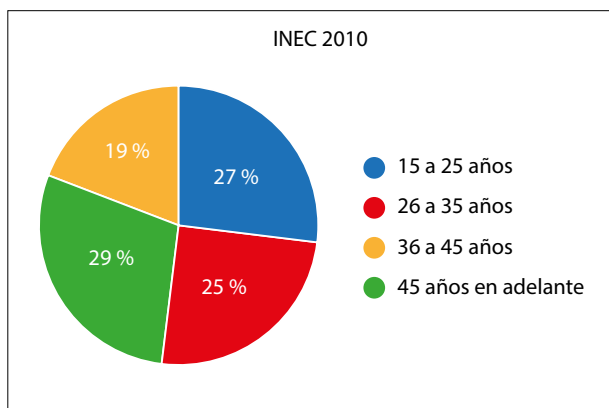


Figura 6. Datos de la población de Quito



Fuente: INEC (2010).

Pregunta 2

Se solicitó a los encuestados seleccionar su lugar de residencia: norte, sur, centro o valles de Quito (Cumbayá, Tumbaco, Los Chillos). El mayor porcentaje pertenece al norte de Quito: 51 % de las personas encuestadas. Este resultado se justifica sobre la base de que la encuesta fue difundida por redes sociales y contactos cercanos, pero no ha llegado significativamente a toda la población quiteña. Se puede señalar que el porcentaje de residencia similar a los datos del INEC (2019) pertenece a los valles de Quito.

Figura 7. Respuestas a la pregunta 2

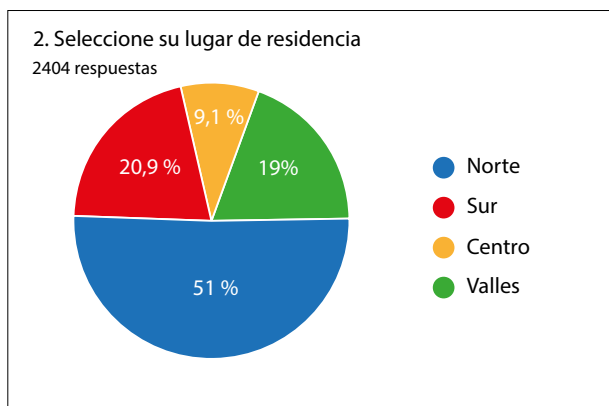
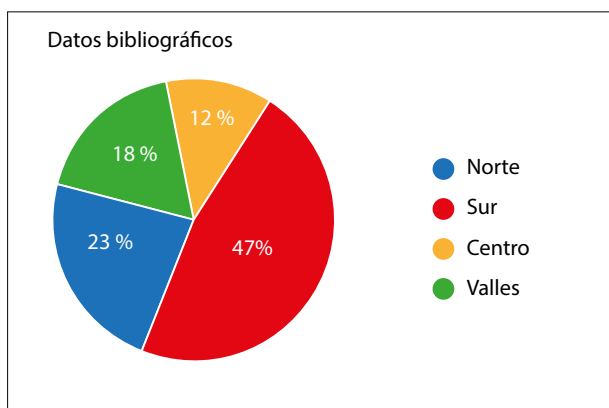


Figura 8. Sectorización de la población de Quito



Fuente: La Hora (2017); INEC, (2019)

Pregunta 3

Se solicitó a los encuestados seleccionar su sexo. En relación con las figuras 9 y 10, se reflejan porcentajes similares, dado que, en la población de Quito, según el INEC (2010) se reportaron más mujeres. De la misma forma, se evidencia en la encuesta realizada: dos de cada tres encuestados son mujeres.

Figura 9. Respuestas a la pregunta 3

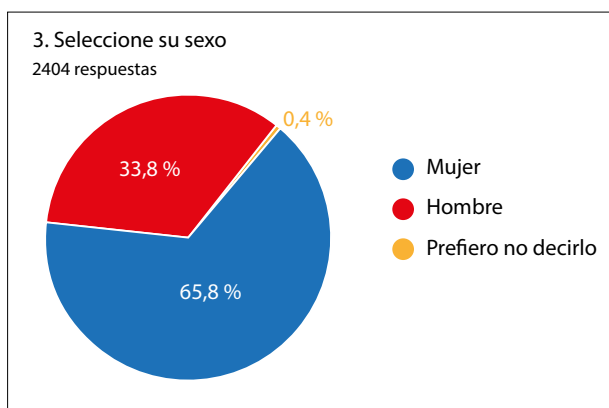
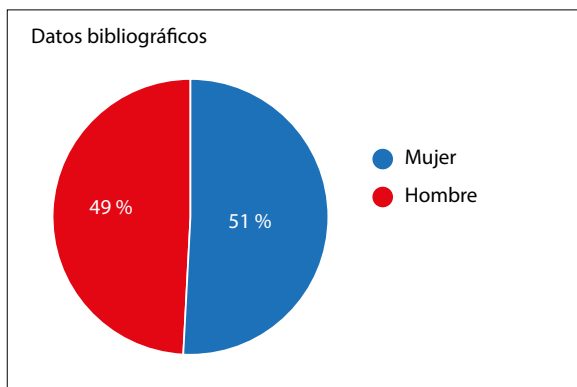
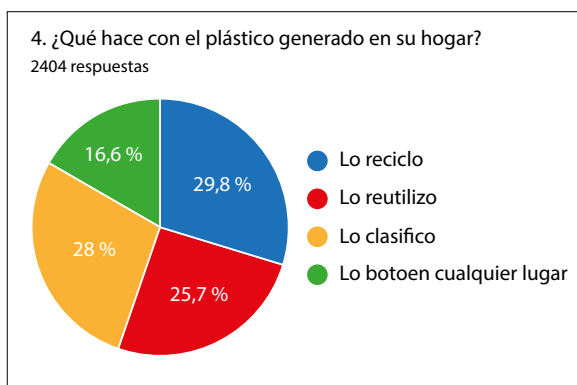


Figura 10. Sexo de la población de Quito

Fuente: INEC (2019)

Pregunta 4

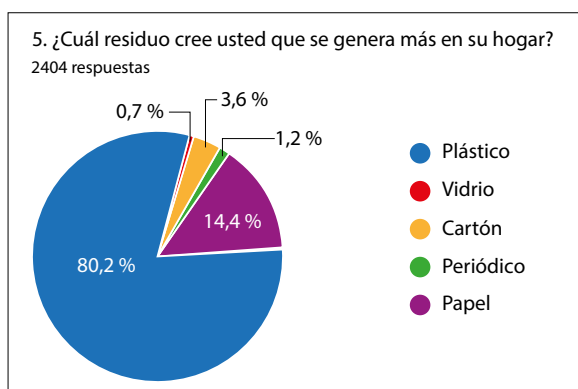
En la figura 11, se evidencia poca diferencia entre respuestas. El mayor porcentaje corresponde a aquellas personas que practican el reciclaje con los plásticos generados en sus hogares. Los habitantes de Quito desechan 277 toneladas de plástico al día, y para aquellos que desechan todo tipo de residuos en cualquier lugar, existen cerca de 3000 recicladores que se dedican a la recuperación de botellas, envases, fundas y cartón (El Comercio, 2018). Según los datos de la Empresa Metropolitana de Aseo (Emaseo), a diario, en la capital, se producen 2227,69 toneladas de desechos sólidos. De esta cantidad, 277,35 toneladas son fundas y otros tipos de plástico (Machado, 2020).

Figura 11. Respuestas a la pregunta 4

Pregunta 5

Se solicitó a los encuestados seleccionar cuál de los residuos —plástico, periódico, vidrio, cartón, periódico, papel— creen que se genera más en sus hogares. Se evidencia un significativo porcentaje que indica que el plástico es el residuo más generado. En segundo lugar, seleccionaron el papel. Luego se encuentran aquellas personas que consideran el cartón como mayor residuo generado en los hogares, y a aquellas personas que consideran al periódico. Finalmente, el menor porcentaje corresponde al vidrio.

Figura 12. Respuestas a la pregunta 5



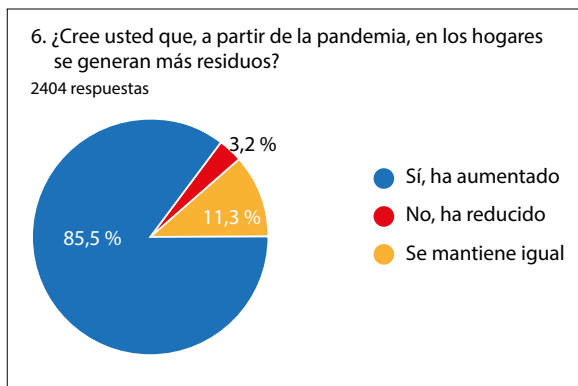
El 40 % de los residuos (880 toneladas) son plástico, cartón, vidrio, caucho y desechos considerados como peligrosos (Machado, 2020). Según datos de Emaseo, solo entre enero y junio de 2018, se recuperaron 1436,03 toneladas de residuos reciclables, compuesto en un 7 % por chatarra, en un 10 % por vidrio, en un 12 % por plástico, en un 14 % por papel, y en un 56 % por cartón (El Telégrafo, 2018).

Pregunta 6

Se solicitó a los encuestados determinar si la cantidad de residuos en los hogares ha aumentado, ha disminuido o se ha mantenido igual a partir de la pandemia. Con un porcentaje significativo, han notado un incremento en los residuos generados en los hogares. Un 11,3 % de los encuestados no han notado

un incremento de los residuos a partir de la pandemia; y tan solo 3,2 % de los encuestados piensan que los residuos generados en sus hogares se han mantenido iguales a partir de la pandemia.

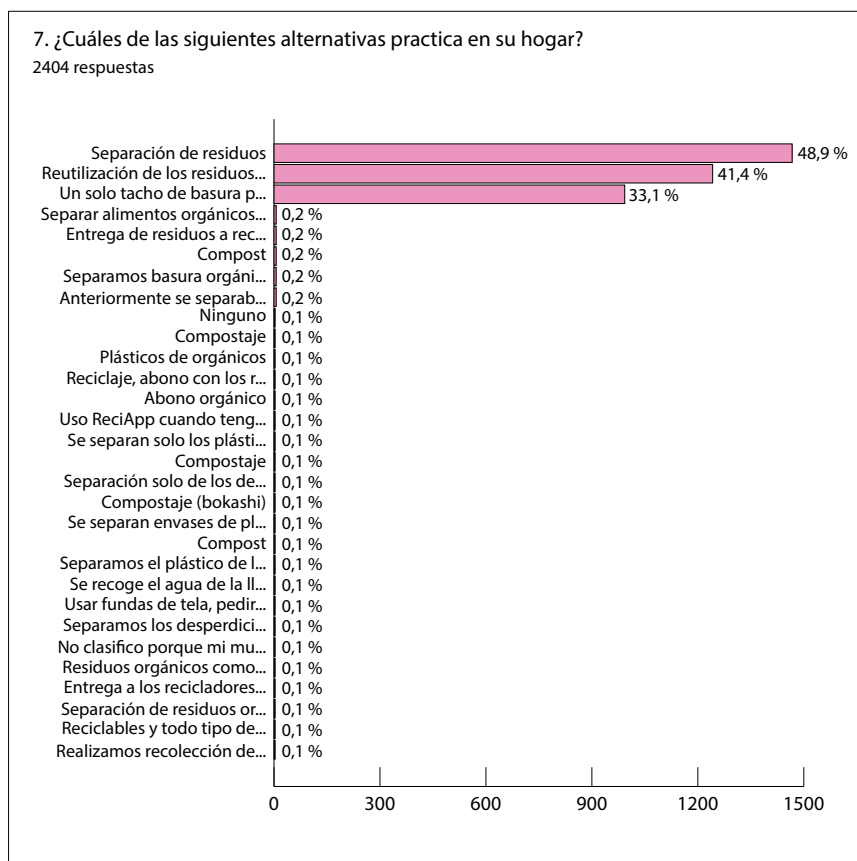
Figura 13. Respuestas a la pregunta 6



Según reportes de la Empresa Municipal de Gestión Integral de Residuos Sólidos (EMGIRS), el relleno sanitario de Quito, ubicado en el sector de El Inga, recibe a diario aproximadamente 2200 toneladas de residuos, lo cual significa un incremento del 40 % frente a las 1600 toneladas que se recibían antes de la pandemia, es decir, 600 toneladas adicionales (Plan V, 2020).

Pregunta 7

La figura 14, referente a la pregunta 7, muestra que las personas realizan alternativas de desecho de residuos diferentes a las que se colocaron como opciones de respuesta. Por otro lado, la alternativa más seleccionada es la separación de residuos. A esta se la considera importante, ya que reduce la emisión de gases que contribuyen al calentamiento global. Así también, ayuda a reducir el uso de recursos naturales en las industrias (Resiplast, 2021).

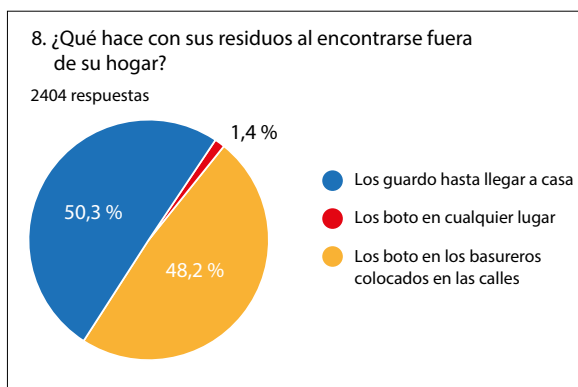
Figura 14. Respuestas a la pregunta 7

Pregunta 8

Se puede evidenciar que dos de las opciones de respuesta, 1(los guardo hasta llegar a casa) y 3 (Los boto en los basureros colocados en las calles), son las más aplicadas por los encuestados. Mientras que la opción de respuesta 2 (Los boto en cualquier lugar), tan solo la aplica el 1,4 % de los encuestados, como se puede observar en la Figura 15. No obstante, el menor porcentaje reflejado puede ser el causante de daños significativos en la naturaleza. Los ciudadanos se encuentran acostumbrados a un servicio de recolección de basura; por tal razón, no hay consciencia en el desecho de los residuos, lo

que provoca también una amenaza para la salud (Grupo de Investigación de Economía Ecológica de la Universidad Nacional del Mar del Plata, 2016).

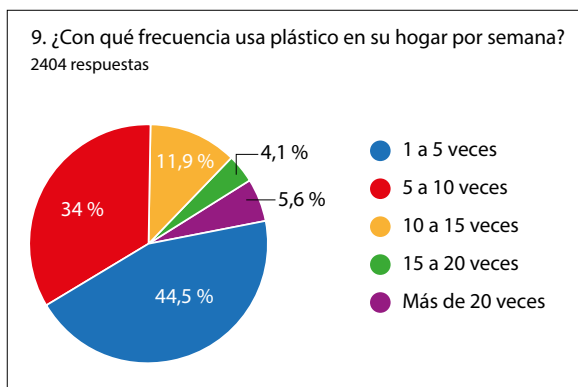
Figura 15. Respuestas a la pregunta 8



Pregunta 9

La figura 16 refleja el uso del plástico según los encuestados. Asimismo, se certifica que la mayoría de las personas en su hogar utilizan plástico de una a cinco veces por semana; por lo tanto, esto demuestra que un buen porcentaje de la población encuestada es responsable con el uso del plástico.

Figura 16. Respuestas a la pregunta 9



Pregunta 10

¿Qué otras medidas podrían implementar en su hogar para prevenir la contaminación?

Por medio de esta pregunta se pudo evidenciar que existieron diferentes alternativas para prevenir la contaminación. Respuestas como el compostaje, el uso de las 4R y mantener comunicación con recicladores, huertos y campañas fueron las más mencionadas por los encuestados. Por esta razón, se las puede considerar como opciones eficientes para poner en práctica en los hogares de la ciudad de Quito.

Impacto en el turismo sostenible en Quito

El turismo sostenible se ha convertido en una prioridad para muchas ciudades del mundo, incluidas aquellas con ricas herencias culturales y biodiversidad, como Quito. La capital de Ecuador, con su combinación única de historia colonial y maravillas naturales, es un destino atractivo para turistas de todo el mundo. Sin embargo, el crecimiento del turismo debe equilibrarse con prácticas sostenibles para proteger y preservar estos recursos para las generaciones futuras.

Nuestro documento presenta datos relevantes sobre los hábitos de reciclaje, la generación de residuos y las actitudes ambientales de los habitantes de Quito, obtenidos a través de una encuesta. Estos aspectos son importantes para entender cómo las prácticas locales pueden influir en la sostenibilidad del turismo en la ciudad.

Generación y manejo de residuos

Uno de los temas centrales del documento es la cantidad y el manejo de residuos en Quito. La encuesta revela que los habitantes de Quito generan una cantidad considerable de residuos plásticos. El 40 % de los residuos son plásticos, cartón, vidrio, caucho y desechos peligrosos (Machado, 2020). Este dato es significativo para el turismo sostenible, ya que una ciudad con altos niveles de contaminación puede volverse menos atractiva para los turistas preocupados por el medio ambiente.

El manejo adecuado de residuos es esencial para mantener la limpieza y belleza de la ciudad, factores que impactan directamente en la experiencia turística. Según Emaseo, Quito produce 2227,69 toneladas de desechos sólidos diarios (Machado, 2020). La implementación de prácticas de reciclaje y reducción de residuos no solo mejora la calidad de vida de los residentes, sino que también hace de Quito un destino más atractivo para los turistas conscientes del medio ambiente.

Actitudes hacia el reciclaje y la sostenibilidad

La encuesta también muestra que un porcentaje significativo de los habitantes de Quito practica el reciclaje en sus hogares. Según la figura 11, la mayoría de los encuestados reciclan los plásticos generados en sus hogares. Este comportamiento es primordial para el turismo sostenible, ya que una comunidad comprometida con el reciclaje contribuye a reducir la contaminación y a mantener la ciudad limpia, lo cual es atractivo para los visitantes.

Además, la encuesta revela que, durante la pandemia, la cantidad de residuos en los hogares ha aumentado, lo que refleja una tendencia global. Este incremento pone de relieve la necesidad de estrategias efectivas de gestión de residuos para evitar que el exceso de basura afecte negativamente la percepción de los turistas sobre la ciudad.

Estrategias para promover el turismo sostenible

Basándose en los datos del documento, se pueden identificar varias estrategias para promover el turismo sostenible en Quito:

Educación y concienciación

Fomentar la educación y la concienciación ambiental entre los residentes de Quito es fundamental. Programas educativos que enseñen sobre la importancia del reciclaje y la reducción de residuos pueden mejorar las prácticas sostenibles en la ciudad. Un público bien informado es más propenso a adoptar hábitos que favorezcan un entorno limpio y saludable, lo cual es esencial para el turismo.

Infraestructura de reciclaje

Mejorar la infraestructura de reciclaje en Quito puede facilitar que tanto los residentes como los turistas participen en prácticas sostenibles. La disponibilidad de puntos de reciclaje accesibles en toda la ciudad puede incentivar a más personas a reciclar sus residuos adecuadamente. La encuesta indica que un 40% de los residuos son reciclables, lo que sugiere un gran potencial para mejorar las tasas de reciclaje con la infraestructura adecuada (El Telégrafo, 2018).

Promoción de prácticas sostenibles en el turismo

Incorporar prácticas sostenibles en la industria turística es otra estrategia clave. Los hoteles, restaurantes y operadores turísticos pueden implementar políticas de reducción de residuos, reciclaje y uso de productos ecoamigables. Estas prácticas no solo reducen el impacto ambiental, sino que también atraen a turistas que valoran la sostenibilidad.

Impacto de la pandemia en el turismo y la sostenibilidad

La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto significativo en los patrones de generación de residuos y en el turismo global. La encuesta muestra un aumento en la cantidad de residuos generados en los hogares durante la pandemia, lo cual refleja un desafío adicional para las estrategias de gestión de residuos en Quito (Plan V, 2020). Sin embargo, también presenta una oportunidad para recalibrar las prácticas y políticas hacia un enfoque más sostenible.

La disminución temporal del turismo durante la pandemia podría permitir a la ciudad implementar cambios en su infraestructura y políticas sin la presión constante de la alta afluencia de turistas. Al adoptar medidas sostenibles ahora, Quito puede posicionarse como un destino líder en turismo sostenible en la era pospandemia.

Conclusiones y recomendaciones

A partir de la pandemia en la ciudad de Quito, se ha evidenciado un incremento en la contaminación de sus suelos. Notablemente, el mayor contaminante, según la encuesta realizada y datos investigados, es el plástico. Debido a su lento proceso de degradación, a la costumbre de usarlo y tirarlo, y a que las personas no mantienen una cultura de reutilización y reciclaje, este material ha empeorado los servicios sistemáticos y las funciones que brindan los suelos.

Es conveniente tomar medidas de prevención para la contaminación, ya que el plástico todavía es importante y muy necesario, pero si no se trabaja pronto en su reducción, su impacto en los suelos será más violento. La alternativa de solución más usada y eficiente, según las personas encuestadas, es la separación de residuos. Esta permite a las personas distinguir los materiales que pueden ser reutilizados o reciclados.

Existen más alternativas, como el compostaje, reciclar, reutilizar, hacer huertos, reducir el uso de plástico y materia contaminante, no arrojar basura en las calles, mantener contacto con recicladores, realizar campañas dirigidas a todas las edades, para así crear una cultura sostenible y sustentable con el fin de evitar el uso de recipientes desechables.

Debido a la gran cantidad de residuos generados en la ciudad de Quito y al impacto negativo en los suelos, se procede a difundir en redes sociales el presente documento, de tal manera que se tomen las medidas necesarias y se genere consciencia ambiental.

El crecimiento poblacional conlleva más necesidades, por ende, la tierra seguirá siendo amenazada. Se deben tomar las acciones adecuadas, ya que se generan más residuos y es fundamental tomar conciencia de sus efectos.

En virtud del estudio y los resultados obtenidos a partir de la investigación de datos y la encuesta realizada, se procede a recomendar a los lectores mantener una cultura en la que se cuida al entorno ambiental.

Asimismo, se sugiere tomar en consideración las alternativas de cuidado ambiental antes mencionadas. Se incita a la población a tener consciencia del uso y desecho de los residuos generados en el hogar.

El análisis de los datos presentados en el documento revela una relación clara entre las prácticas locales de manejo de residuos y el impacto en el turismo sostenible en Quito. Las actitudes positivas hacia el reciclaje y la sostenibilidad entre los residentes de Quito son un buen augurio para el futuro

del turismo en la ciudad. Sin embargo, es necesario mejorar la infraestructura y la educación para maximizar estos beneficios.

El turismo sostenible no solo depende de la belleza y el patrimonio de un destino, sino también de cómo se maneja el entorno natural y urbano. Quito, con sus esfuerzos continuos en sostenibilidad, tiene el potencial de ser un modelo de turismo responsable, que beneficie tanto a los residentes como a los visitantes.

La mala gestión de los residuos sólidos en grandes ciudades tiene un impacto significativo y negativo en el turismo. La acumulación de basura y la contaminación afectan la imagen de la ciudad, la salud pública y la conservación de los recursos naturales, lo que disuade a los visitantes y reduce los ingresos turísticos. Sin embargo, mediante la implementación de políticas eficaces de gestión de residuos, la educación y concienciación pública, y la colaboración entre sectores, las ciudades pueden mitigar estos efectos negativos y promover un entorno limpio y atractivo para los turistas. Los casos de éxito en ciudades como Singapur y San Francisco demuestran que una gestión de residuos eficaz no solo es posible, sino que también puede transformar positivamente la percepción y la realidad de los destinos turísticos.

Referencias

- Alirol, E., Getaz, L., Stoll, B., Chappuis, F. y Loutan, L. (2011). Urbanisation and Infectious Diseases in a Globalised World. *The Lancet Infectious Diseases*, 11(2), 131-141.
- CEPAL. (2017). *La gestión y manejo de residuos sólidos y sus propuestas regulatorias e impositivas*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45252/1/S1700148_es.pdf
- De Rosa, S. P., Fontana, M. y Napoli, G. (2018). Waste Management Crisis in Southern Italy: Impact on Tourism. *Sustainability*, 10(5), 1521.
- El Comercio. (2018). Quito desecha 277 toneladas de plástico al día. *El Comercio*. <https://www.elcomercio.com/actualidad/quito/desecho-diario-plastico-basura-quito.html>
- El Telégrafo. (2018). El 56 % de los residuos que se reciclan en la capital es cartón. *El Telégrafo*. <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/quito/1/residuos-reciclaje-carton-quito>
- FAO. (2019). *La contaminación de los suelos está contaminando nuestro futuro*. FAO. <http://www.fao.org/fao-stories/article/es/c/1126977/>
- Gobierno Vasco. (2017). *Degradación del suelo*. Euskadi. Recuperado de <https://www.euskadi.eus/informacion/degradacion-del-suelo/web01-a2inglur/es/>
- Grupo de Investigación de Economía Ecológica de la Universidad Nacional del Mar del Plata. (2016). *La basura: Consecuencias ambientales y desafíos*. Eco. <https://eco.mdp.edu.ar/institucional/eco-enlaces/1611-la-basura-consecuencias-ambientales-y-desafios>
- Gupta, S., Mohan, K., Prasad, R., Gupta, S. y Kansal, A. (2015). Solid Waste Management in India: Options and Opportunities. *Resources, Conservation and Recycling*, 54(1), 10-22.
- INEC. (2010). Información Censal. Recuperado de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/informacion-censal-cantonal/>
- INEC. (2019). *Población y demografía*. Ecuador y Demografía. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/censo-de-poblacion-y-vivienda/>
- INEC. (2022). Registro Estadístico Base de Población del Ecuador. Recuperado de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/registro-estadistico-base-de-poblacion-del-ecuador/>

- Jambeck, J. R., Geyer, R., Wilcox, C., Siegler, T. R., Perryman, M., Andrady, A. y Law, K. L. (2015). Plastic Waste Inputs from Land into The Ocean. *Science*, 347(6223).
- Jha, A. K., Bloch, R., y Lamond, J. (2012). *Ciudades e inundaciones: Guía para la gestión integrada del riesgo de inundaciones en ciudades en el siglo XXI*. Banco Mundial.
- Kinnaman, T. C. (2014). *The Economics of Municipal Solid Waste Management*. Edward Elgar Publishing.
- La Hora. (2017). Solamente 36 mil personas habitan el Centro Histórico. *La Hora*. <https://lahora.com.ec/noticia/1102113145/solamente-36-mil-personas-habitan-el-centro-historico>
- Machado, J. (2020). La ruta de las 2.200 toneladas diarias de basura producidas en Quito. *Primicias*. <https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/conozca-ruta-basura-quito>
- NEA. (2020). *Waste Statistics and Overall Recycling*. <https://www.nea.gov.sg/our-services/waste-management/waste-statistics-and-overall-recycling>
- NYC Department of Sanitation. (2020). *New York City Department of Sanitation*. <https://www.nyc.gov/site/dsny/index.page>
- Organización Mundial de la Salud. (2025). *Brote de enfermedad por Coronavirus (COVID-19)*. OMS. https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019?gclid=CjwKCAjwqvvyFBhB7EiwAER786YuwN0kO0i5MP8m-0Q1ihN7BQ8lFb2Cxx74ooZz4QtjfpnPFHY8aqhoCqE8QAvD_BwE
- PlanV. (2020). Quito generó 600 toneladas diarias más de desechos durante la pandemia. *Plan V*. <https://www.planv.com.ec/historias/sociedad/quito-genero-600-toneladas-diarias-mas-desechos-durante-la-pandemia>
- PNUMA. (2015). *Perspectiva Mundial sobre la Gestión de Residuos*. <https://www.unep.org/ietc/resources/publication/global-waste-management-outlook-2015>
- Resiplast (2021). *La importancia de separar los residuos*. Resiplast. <http://resiplast.com.ar/la-importancia-de-separar-los-residuos/>
- Schröder, P., Anggraeni, K., & Weber, U. (2019). *La economía circular en América Latina y el Caribe: Perspectivas sobre la gestión de residuos*. Chatham House. <https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/2021-01/2021-01-13-spanish-circular-economy-schroder-et-al.pdf>

- Secretaría General de Comunicación de la Presidencia. (2020). *Se registra el primer caso de coronavirus en Ecuador*. SECOM. <https://www.comunicacion.gob.ec/se-registra-el-primer-caso-de-coronavirus-en-ecuador/#:~:text=Sin%20embargo%2C%20as%C3%AD%20como%20ya,29%20de%20febrero%20en%20Guayaquil>
- SF Environment. (2019). *Annual Report 2019*. https://www.sfenvironment.org/files/events/2019_annual_report.pdf
- Todo el Campo. (2021). *¿Por qué tenemos que valorar nuestros suelos?* Todo el Campo. <http://www.todoelcampo.com.uy/por-que-tenemos-que-valorar-nuestros-suelos-15?nid=34677>
- Visvanathan, C., Muttamara, S., y Alwis, K. U. (1993). Solid Waste Recycling and Reuse in Bangkok. *Environmental Systems Information Center*, 12(2).
- Wilson D, Rodic L, Scheinberg A, Velis C, Alabaster G. Comparative analysis of solid waste management in 20 cities. *Waste Management & Research*. 2012; 30(3): 237-254. <https://doi.org/10.1177/0734242X12437569>

Capítulo 3

Turismo y género: Una perspectiva de la participación femenina en el turismo comunitario de la Amazonía norte

Turismo y género: Una perspectiva de la participación femenina en el turismo comunitario de la Amazonía norte

Ángela María Caiza Barahona

Universidad Estatal Amazónica

Ana Lucía Chafía Moina

Universidad Estatal Amazónica

Introducción

El turismo ha evolucionado significativamente a lo largo del tiempo, diversificándose en una amplia variedad de modalidades para adaptarse a las necesidades de los visitantes. Esto ha permitido a los territorios considerarlo un elemento clave para el desarrollo económico, social y cultural. Según Brohman (1996), el turismo comunitario es parte de esa diversificación, y se presenta como un campo estratégico que no solo promueve el desarrollo económico y social, sino que también articula actividades económicas compatibles con la conservación del entorno natural. Este modelo fomenta encuentros interculturales más equilibrados, con el turismo comunitario como una estrategia clave para el desarrollo sostenible en muchas regiones, especialmente en áreas rurales y biodiversas.

El turismo comunitario se distingue de otros modelos debido a que está gestionado directamente por las comunidades locales, lo que permite que los beneficios se distribuyan de manera más equitativa entre los miembros (Zapata et al., 2011). En América Latina, surgió entre las décadas de 1980 y

1990 como una respuesta a la necesidad de diversificar las economías rurales y proteger los recursos naturales y culturales en regiones marginadas. Países como México, Nicaragua, Costa Rica, Ecuador, Bolivia, Perú y Colombia han implementado el turismo comunitario, caracterizado por su enfoque en la sostenibilidad, la participación de género y la autonomía comunitaria.

En Ecuador, entre 2019 y 2021, el turismo representó un aporte promedio del 1,7 % al PIB, al generar cerca de 130 000 plazas de empleo directo. En 2022 se ubicó como el tercer ingreso económico no petrolero, lo que ha motivado a establecer lineamientos para una adecuada gestión turística; en 2021 el Ministerio de Turismo de Ecuador señaló que la actividad turística es un elemento clave para el desarrollo y propuso modificar el actual modelo de generación de riqueza nacional, basado en la extracción de recursos naturales, por una economía basada en los servicios. Asimismo, indicó que el sector turístico deberá priorizar, a nivel nacional, líneas de productos turísticos como el turismo cultural, gastronómico y comunitario. Este último surgió en la década de 1980, como una actividad paralela al turismo tradicional ecuatoriano.

Roux (2013) destaca que, en sus inicios, el turismo comunitario enfrentó varios desafíos significativos, como los estereotipos asociados a la cosmovisión y las prácticas sagradas de las comunidades indígenas. Además, se observó una precarización laboral debido a que las empresas turísticas privadas consideraban a las comunidades únicamente como una fuente de mano de obra económica. Sin embargo, este modelo ha evolucionado con el tiempo. Orgaz Agüera (2013) señala que el turismo comunitario actualmente permite a las comunidades gestionar sus propias actividades turísticas y beneficiarse directamente de ellas, promoviendo tanto el desarrollo sostenible como la equidad social. Este enfoque ha sido ampliamente reconocido en la literatura por su impacto positivo en el bienestar de las comunidades rurales e indígenas.

En Ecuador, al igual que en otros países, el turismo comunitario ha tenido un impacto significativo en áreas rurales y biodiversas, particularmente en la Amazonía ecuatoriana, donde se ha consolidado como una estrategia clave para abordar los desafíos del desarrollo sostenible y donde, de acuerdo con Lara Vásconez et al. (2021), existen alrededor de 100 experiencias de turismo comunitario. Esta modalidad fomenta la participación activa de las comunidades en la planificación y gestión de actividades turísticas, promoviendo tanto la conservación de recursos naturales y culturales como

la generación de oportunidades económicas. Comunidades indígenas como los Cofán, Kichwa y Shuar han implementado este modelo para fortalecer su autonomía, preservar sus tradiciones y mejorar su calidad de vida sin comprometer el entorno natural. Sin embargo, el turismo comunitario enfrenta desafíos importantes, entre ellos, la limitada visibilidad de la participación femenina. Históricamente, las mujeres han desempeñado un papel esencial en la transmisión de conocimientos culturales, la gestión de recursos naturales y el mantenimiento del tejido social, pero su contribución sigue siendo subvalorada en muchos casos.

Este estudio muestra la participación femenina en el turismo comunitario a través de un análisis comparativo en cinco comunidades indígenas de la Amazonía Norte de Ecuador: A'i Dureno, Aguas Negras, Shayari, Sarayacu y Parutu Yacu. Se identifican barreras estructurales, culturales y económicas que limitan la participación de la mujer, y se exploran oportunidades para mejorar su visibilidad y empoderamiento en este sector. La investigación sobre la participación femenina en el turismo comunitario es fundamental, ya que este ámbito no solo genera oportunidades económicas para las mujeres, sino que también contribuye a la preservación del patrimonio cultural y a la promoción de la igualdad de género. En la Amazonía norte de Ecuador, las comunidades indígenas ofrecen un contexto único, donde las mujeres han comenzado a asumir roles protagónicos en el turismo, desafiando las normas de género tradicionales y fomentando el desarrollo sostenible de sus comunidades (Loor et al., 2021). No obstante, es imprescindible analizar con mayor profundidad las barreras que, pese a su creciente protagonismo, siguen limitando su participación plena.

Esta investigación no solo amplía el conocimiento académico sobre el turismo comunitario y la perspectiva de género, sino que también tiene importantes implicaciones prácticas para las políticas públicas y las iniciativas de desarrollo dirigidas a empoderar a las mujeres en este sector. Al identificar las condiciones que facilitan o restringen la participación femenina, se proporciona una base sólida para la formulación de estrategias más efectivas y contextualizadas, con el fin de fortalecer el papel de las mujeres en el turismo comunitario en la Amazonía norte de Ecuador.

Revisión de la literatura

La literatura existente sobre género y turismo ha destacado consistentemente la importancia del empoderamiento femenino para la sostenibilidad del turismo comunitario. Sin embargo, también ha revelado múltiples barreras que enfrentan las mujeres, tales como el acceso limitado a recursos económicos, la falta de capacitación, y las normas culturales que restringen su participación en espacios públicos y de toma de decisiones.

Conceptualización de género y turismo

Butler (2007) conceptualiza el género como una construcción social y cultural que determina los roles, comportamientos, actividades y atributos que una sociedad considera apropiados para hombres y mujeres. En el contexto del turismo, el género influye directamente en cómo las personas participan y se integran en este sector. En Ecuador, estudios representativos como el de Bravo Moncayo (2018) sostienen que las mujeres han estado subrepresentadas en roles de liderazgo dentro de la industria turística, aunque han desempeñado un papel destacado en funciones operativas. Por su parte, Avilés et al. (2014) señalan que las mujeres campesinas ecuatorianas, además de asumir la responsabilidad de las tareas domésticas, participan activamente en labores agrícolas, crían animales para el autoconsumo en ocasiones especiales y comercializan los excedentes en los mercados locales.

Roles de género en el turismo: El género desempeña un papel fundamental en la distribución de roles dentro de la industria turística. A lo largo de la historia, ha estructurado distinciones sociales y culturales entre hombres y mujeres, transformando las diferencias biológicas en jerarquías de poder, estatus e ingresos (Reygadas, 2002). Estas jerarquías han dado origen a roles de género que establecen expectativas sociales específicas sobre lo que significa ser una “buena mujer” o un “hombre trabajador”. Según Scott (1986), el género no solo es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, sino que también está fuertemente ligado a las dinámicas del poder, al definir los roles y comportamientos aceptables para cada género.

Estas construcciones se reflejan en imaginarios sociales que moldean a las mujeres desde la infancia, a través de la familia y la educación, para asumir

roles centrados en la maternidad y las labores domésticas. Aunque Parsons (1985) menciona el “instinto maternal” como un componente inherente, este no siempre se alinea con los roles impuestos socialmente, que a menudo limitan a las mujeres al ámbito privado como amas de casa o cuidadoras. Por otro lado, los hombres son condicionados desde temprana edad a cumplir patrones de pensamiento y conducta que refuerzan su desempeño en roles públicos y consolidan su imagen como proveedores.

Estas divisiones y expectativas de género han convertido al género en un factor central en la construcción de desigualdades históricas. La asignación de roles basados en el género no solo restringe las oportunidades individuales, sino que también perpetúa estructuras sociales que reproducen dichas desigualdades. Reconocer y cuestionar estas dinámicas es esencial para avanzar hacia una sociedad más equitativa, donde hombres y mujeres puedan participar plenamente en todos los aspectos de la vida social, económica y cultural.

A pesar de estas disparidades, las mujeres han demostrado una notable capacidad para asumir roles de liderazgo, especialmente en el ámbito del turismo comunitario. En este contexto, destacan como gestoras de recursos naturales y culturales, y contribuyen tanto al desarrollo sostenible como al fortalecimiento del tejido social de sus comunidades (Moreno Alarcón, 2020).

Turismo comunitario

El turismo comunitario, según la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE) (2012), se diferencia de otras modalidades turísticas por su enfoque en una forma de vida arraigada en los valores, creencias y prácticas de organización social de las comunidades locales. Estas comunidades, gobernadas bajo principios democráticos y estructuras solidarias, integran aspectos económicos, sociales, culturales y políticos, compartiendo derechos y obligaciones colectivas.

Este modelo se basa en los principios de reciprocidad, solidaridad, cooperación y confianza, y promueve el bienestar colectivo, la afirmación de la identidad cultural, la mejora de las condiciones de vida y la generación de oportunidades de subsistencia sostenibles.

Una de las características esenciales del turismo comunitario es la interacción intercultural entre las comunidades y los visitantes, lo que fomenta

viajes organizados con participación consensuada. Este enfoque garantiza una gestión sostenible de los recursos naturales, la valorización y protección del patrimonio cultural, el respeto a los derechos culturales y territoriales de las nacionalidades y pueblos, y una distribución justa de los beneficios económicos generados.

Desde esta perspectiva, el turismo comunitario no solo busca el desarrollo económico, sino también la preservación cultural y ambiental. Según Cardoso Jiménez (2006), aunque el turismo comunitario es una actividad de pequeña escala que minimiza el impacto ambiental, para ser sostenible debe cumplir con tres pilares fundamentales: ser económicamente rentable, ser ambientalmente responsable y ser socialmente justo.

De esta forma, el turismo comunitario se consolida como una alternativa viable para aprovechar los recursos naturales y sostener la economía a largo plazo, involucrando a todos los actores que participan directa o indirectamente en estas actividades.

Participación femenina en el turismo comunitario: Diversos estudios sobre la expansión del turismo en áreas rurales de países en desarrollo han demostrado que esta actividad no solo genera ingresos adicionales para las comunidades, sino que también contribuye significativamente a la reducción de la pobreza (García et al., 2019). Sin embargo, estas investigaciones advierten que las dinámicas tradicionales de género, profundamente arraigadas en las prácticas culturales de las comunidades rurales, tienden a perpetuar roles desiguales y excluyentes. Este fenómeno subraya la importancia de integrar la equidad de género como un eje transversal en las intervenciones y los análisis destinados al desarrollo rural.

En estos contextos, las prácticas tradicionales refuerzan la diferenciación de roles en las actividades turísticas. Los hombres suelen ocupar posiciones de liderazgo, como propietarios de negocios, mientras que las mujeres se limitan a tareas de soporte asociadas al trabajo doméstico, como la limpieza o la cocina, con escasa interacción directa con los turistas. Estas funciones, a menudo invisibilizadas, carecen de valoración económica y social (Rebolledo y Fernández, 2022). De manera similar, Díaz (2012) enfatiza que la incorporación de las mujeres al mercado laboral turístico enfrenta múltiples desafíos, incluidas la desigualdad de oportunidades, las brechas salariales y la falta de acceso a roles estratégicos.

No obstante, a pesar de las desigualdades persistentes, el turismo rural con enfoque de género ofrece oportunidades significativas para el desarrollo económico y social. La inclusión de las mujeres en la planificación y ejecución de proyectos turísticos no solo genera beneficios económicos, sino que también fortalece las economías locales, mejora las perspectivas de desarrollo a largo plazo y fomenta el empoderamiento femenino. Este enfoque inclusivo contribuye al desarrollo integral de las comunidades rurales, aunque enfrenta barreras culturales y estructurales que dificultan su implementación.

En el ámbito del turismo comunitario, particularmente en la Amazonía norte de Ecuador, se han observado avances significativos. Un número creciente de mujeres ha comenzado a superar estas barreras tradicionales, asumiendo roles estratégicos en la gestión de proyectos turísticos y en la planificación de actividades. Este cambio representa una transición desde actividades históricamente asociadas a las mujeres, como la artesanía, la gastronomía y el alojamiento, hacia posiciones de liderazgo que fortalecen su contribución al desarrollo sostenible y a la preservación cultural de sus comunidades (Huaraca Vera et al., 2021).

Barreras para la participación femenina: A pesar de su creciente participación, las mujeres enfrentan barreras significativas en el turismo comunitario, incluidos la falta de acceso a recursos financieros, la escasez de capacitación y el predominio de estructuras de poder patriarcales dentro de algunas comunidades indígenas (Huaraca Vera et al., 2021). Estas barreras limitan la capacidad de las mujeres para aprovechar plenamente las oportunidades económicas que ofrece el turismo, lo que impide su empoderamiento y desarrollo personal.

Género y turismo en América Latina

En América Latina, el turismo ha sido una herramienta clave para el desarrollo económico, especialmente en áreas rurales y comunidades indígenas. Sin embargo, al igual que en otras regiones del mundo, las mujeres en América Latina enfrentan desafíos significativos para participar plenamente en el turismo comunitario. Un estudio realizado por Rodríguez y Vizcarra (2015) en México revela que, aunque las mujeres participan activamente en el turismo comunitario, sus contribuciones son a menudo invisibilizadas y subvaloradas. Las mujeres suelen estar involucradas en la preparación de alimentos, la lim-

pieza, y la elaboración de artesanías, roles que son vistos como extensiones de sus responsabilidades domésticas y no como actividades productivas que contribuyen al desarrollo económico de la comunidad.

En Perú, Galán Fernández (2023) analiza la participación femenina en el turismo comunitario en la región amazónica, destacando cómo las mujeres han comenzado a organizarse para mejorar sus condiciones de trabajo y aumentar su visibilidad en el sector. Sin embargo, también señala que estas iniciativas enfrentan resistencias culturales y sociales que dificultan su consolidación. El estudio concluye que, para que el turismo comunitario sea una verdadera herramienta de empoderamiento femenino, es necesario un cambio en las normas culturales que perpetúan la desigualdad de género.

En Colombia, un estudio realizado por Ussa Perna (2020) en comunidades afrodescendientes de la región del Pacífico encontró que el turismo comunitario ha sido una fuente importante de ingresos para las mujeres, pero también ha generado tensiones en cuanto a la distribución de los beneficios y el control de los recursos. Las mujeres en estas comunidades han jugado un papel clave en la promoción del turismo, pero su participación en la toma de decisiones sigue siendo limitada. El estudio recomienda que se desarrollen programas específicos de capacitación y apoyo para las mujeres, con el fin de aumentar su capacidad de gestión y liderazgo en el sector.

Género y turismo comunitario en Ecuador

En Ecuador, el turismo comunitario se ha convertido en una estrategia central para el desarrollo de muchas comunidades indígenas. Sin embargo, al igual que en otras partes de América Latina, las mujeres enfrentan desafíos significativos para participar plenamente en esta actividad. Un estudio realizado por Reyes et al. (2022) en la Amazonía ecuatoriana encontró que, aunque las mujeres están involucradas en diversas actividades turísticas, su participación en la toma de decisiones y en la gestión de proyectos sigue siendo limitada. Las mujeres suelen ser relegadas a roles de apoyo, como la preparación de alimentos y la atención a los visitantes, mientras que los hombres ocupan posiciones de liderazgo y controlan los ingresos generados por el turismo.

Por otro lado, García Palacios (2015) exploró la participación femenina en el turismo comunitario en la provincia de Imbabura, en la comunidad de Santa

Bárbara, y señala que la participación de las mujeres en el turismo comunitario ha sido significativa y determinante. Han logrado avances en términos de generación de ingresos, autonomía y participación. Sin embargo, persisten obstáculos relacionados con desigualdades estructurales de género, que limitan su empoderamiento y liderazgo en la gestión turística. Roux (2013) sostiene que el turismo en la comunidad de Íntag (Imbabura) surgió como una alternativa para defender sus territorios y oponerse a la extracción minera practicada desde hace más de tres décadas. En este contexto, las mujeres han jugado un papel clave, no solo en la lucha contra la minería y la violencia de género, sino también en la sostenibilidad de las actividades turísticas. Su aporte incluye la fabricación de artesanías, cosméticos, aceites esenciales, bordados y jabones, actividades que no solo generan ingresos, sino que también fortalecen la identidad cultural de la comunidad.

Finalmente, Herrera Camacho (2020) analizó las políticas de igualdad de género en el turismo comunitario en Ecuador, y destacó los avances y desafíos en su implementación. El estudio señala que, aunque se han realizado esfuerzos para fomentar la participación femenina, las políticas actuales son insuficientes y no abordan de manera integral las barreras estructurales y culturales que limitan la equidad de género. Como solución, Herrera Camacho (2020) recomienda la creación de programas de capacitación específicos para mujeres y la implementación de políticas más inclusivas que aseguren una gestión equitativa y la distribución justa de los beneficios generados por el turismo comunitario.

Empoderamiento femenino a través del turismo

El empoderamiento de las mujeres es un proceso que les permite adquirir control y poder sobre sus vidas, es un elemento esencial en el desarrollo sostenible del turismo comunitario. Este sector representa una oportunidad importante para fomentar la participación activa femenina, al facilitar su acceso a ingresos, programas de formación y roles de liderazgo (Organización Mundial de Turismo [OMT], 2019).

Empoderamiento económico: El turismo puede ofrecer a las mujeres oportunidades de ingresos directos a través de la venta de productos artesanales, la gestión de alojamientos o la organización de actividades culturales. Estos ingresos no solo mejoran la economía de las mujeres, sino que también

fortalecen su posición dentro de la comunidad, aumentando su influencia en la toma de decisiones (Cabanilla y Rendón, 2020).

Empoderamiento social y cultural: El turismo también tiene un impacto en el empoderamiento social y cultural de las mujeres. A través de su participación en actividades turísticas, las mujeres pueden reafirmar y fortalecer su identidad cultural, promoviendo y preservando las tradiciones de sus comunidades (Cabanilla y Rendón, 2020). Además, el turismo comunitario ofrece a las mujeres una plataforma para interactuar con personas de diferentes culturas, lo que amplía sus horizontes y genera una mayor confianza en sí mismas.

Turismo comunitario y desarrollo sostenible

El turismo comunitario tiene el potencial de contribuir al desarrollo sostenible de las comunidades locales, especialmente cuando se enfoca en la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres. Las mujeres juegan un papel crucial en la gestión de los recursos naturales y la preservación de la biodiversidad, lo que hace que su participación en el turismo comunitario sea fundamental para asegurar la sostenibilidad de estas iniciativas (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2012).

Relación entre turismo y Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): El turismo está estrechamente vinculado a varios ODS promovidos por las Naciones Unidas, entre los que destacan particularmente el ODS 5 (igualdad de género) y el ODS 8 (trabajo decente y crecimiento económico). Cuando se gestiona de manera inclusiva, el turismo comunitario tiene el potencial de contribuir significativamente a estos objetivos al fomentar la equidad de género, mejorar las condiciones laborales de las mujeres y reducir las desigualdades económicas (OMT, 2022).

La revisión de la literatura confirma que el turismo comunitario es una herramienta clave para el desarrollo sostenible y el empoderamiento de las mujeres, tanto a nivel global como en la Amazonía norte de Ecuador. Desde una perspectiva de género, se evidencia que, a pesar de los numerosos desafíos que enfrentan, las mujeres poseen la capacidad de liderar y transformar sus comunidades a través de esta actividad. Sin embargo, es fundamental implementar políticas que eliminen las barreras estructurales que dificultan su participación plena y equitativa.

Este estudio busca cerrar esa brecha al ofrecer un análisis exhaustivo sobre la participación femenina en cinco comunidades de la Amazonía norte. Además, identifica estrategias prácticas que pueden fortalecer su visibilidad y empoderamiento dentro del contexto del turismo comunitario.

Metodología

Diseño del estudio

Este estudio utilizó un enfoque mixto, combinando técnicas cualitativas y cuantitativas, para obtener una comprensión integral de la participación femenina en el turismo comunitario en cinco comunidades de la Amazonía Norte del Ecuador: A'i Dureno, Shayari, Sarayacu, Parutu Yacu y Aguas Negras. Para el análisis cualitativo de las entrevistas y la observación participante, se empleó el *software* NVivo, que facilitó la codificación y el análisis temático de los datos cualitativos. Esta herramienta permitió identificar patrones clave en las percepciones y experiencias de las mujeres, así como categorizar las barreras y oportunidades en torno a la participación femenina en el turismo. En el análisis cuantitativo, se utilizó una base de datos en Excel para organizar y examinar la información recogida a través de encuestas estructuradas, calculando frecuencias de participación, distribución de roles y el impacto económico en las comunidades. Esta combinación de herramientas brindó rigor al análisis de los datos, para permitir una triangulación sólida entre las distintas fuentes de información.

La elección de entrevistas semiestructuradas y la observación participante como técnicas cualitativas se justificaron por su capacidad para capturar la complejidad y profundidad de las experiencias individuales en un contexto comunitario. Las entrevistas semiestructuradas proporcionaron flexibilidad para explorar temas emergentes y para adaptar las preguntas según las respuestas de las participantes, lo cual fue crucial dada la diversidad cultural y social de las comunidades estudiadas. La observación participante, por su parte, permitió a los investigadores comprender de manera directa las dinámicas sociales y turísticas en el contexto natural de cada comunidad, aportando información contextual invaluable que complementó los datos obtenidos en las entrevistas. Asimismo, el marco teórico del análisis cualitativo estuvo fundamentado

en la teoría de género de Butler y el modelo de empoderamiento de Kabeer, los cuales guiaron el análisis de los roles de género y las relaciones de poder en las comunidades. Esto ayudó a contextualizar los hallazgos dentro de un marco conceptual sólido, brindando una visión más profunda de las barreras estructurales y culturales que enfrentan las mujeres.

Muestreo y participantes

El muestreo intencional se aplicó para seleccionar a mujeres vinculadas con la actividad turística en cada comunidad, asegurando una representación diversa en términos de edad y ocupación. Este enfoque permitió incluir tanto a mujeres que participan directamente en el turismo comunitario como a aquellas que desempeñan roles de apoyo. De esta manera, se buscó contrastar sus experiencias y obtener una perspectiva más completa sobre su participación en las actividades turísticas.

A'i Dureno: Se entrevistó a 12 mujeres, involucradas principalmente en la producción de artesanías, la organización de festividades culturales y la atención a los turistas. La selección incluyó tanto a mujeres jóvenes como a mayores, para captar una amplia gama de experiencias y perspectivas.

Shayari: Se entrevistó a 10 mujeres, la mayoría de las cuales estaban involucradas en actividades relacionadas con la conservación ambiental y la educación cultural, como guías turísticas y facilitadoras de talleres sobre plantas medicinales. Se incluyó a mujeres con diferentes niveles de experiencia en el turismo comunitario.

Sarayacu: Se entrevistó a 8 mujeres que desempeñaban roles de liderazgo en la gestión de proyectos turísticos, incluyendo la organización de festivales culturales y la administración de establecimientos de alimentos y bebidas comunitarios.

Parutu Yacu: Se entrevistó a 10 mujeres, principalmente involucradas en la preparación de alimentos y la elaboración de artesanías. Se seleccionaron mujeres con diversas responsabilidades familiares, para explorar cómo equilibran sus roles domésticos y turísticos.

Aguas Negras: Se entrevistó a 10 mujeres que participaban en la atención a los turistas y en la producción de productos artesanales. Se incluyeron tanto mujeres jóvenes como mayores, con el fin de comprender cómo las diferentes generaciones perciben y experimentan su participación en el turismo.

Recolección de datos

La recolección de datos se realizó entre marzo de 2022 y marzo de 2024, utilizando dos métodos principales: entrevistas semiestructuradas y observación participante. Las entrevistas semiestructuradas se diseñaron para explorar en profundidad las experiencias personales de las mujeres en el turismo comunitario, sus percepciones sobre su participación y las barreras y oportunidades que identifican en su contexto específico. Las preguntas clave incluyeron:

- ¿Cuáles son sus responsabilidades dentro del turismo comunitario?
- ¿Qué barreras ha enfrentado al participar en el turismo comunitario?
- ¿Cree que las mujeres están adecuadamente representadas en la toma de decisiones dentro del sector turístico de su comunidad?
- ¿De qué manera su participación en el turismo ha impactado en su vida personal y familiar?
- ¿Qué oportunidades existen en su comunidad para mejorar la participación femenina en el turismo?
- ¿Qué tipo de apoyo o recursos adicionales cree que serían necesarios para fortalecer la participación femenina en el turismo comunitario?

Para garantizar el consentimiento informado, antes de cada entrevista se explicaron detalladamente a las participantes el propósito del estudio, los objetivos y el uso de los datos recolectados. Se obtuvo el consentimiento por escrito de todas las participantes, para garantizar su comprensión plena de los aspectos éticos involucrados. Asimismo, se aseguró a las mujeres la confidencialidad de los datos personales, y el equipo de investigación se comprometió a proteger su identidad y mantener la privacidad de las respuestas. Las participantes fueron informadas de su derecho a retirarse del estudio en cualquier momento sin repercusiones.

Para asegurar la validez de los resultados, se utilizó la técnica de triangulación de datos, combinando los hallazgos de las entrevistas semiestructuradas con la información obtenida mediante la observación participante y el análisis cuantitativo de las encuestas estructuradas. Esta triangulación permitió contrastar diferentes fuentes de datos, lo que mejoró la precisión y fiabilidad de los resultados, y proporcionó una interpretación más sólida de las experiencias de las mujeres en el turismo comunitario.

Análisis de datos

El análisis de los datos se realizó mediante un proceso de codificación temática, siguiendo el método propuesto por Rivera y Rodríguez (2012). Este enfoque permitió identificar categorías clave relacionadas con las barreras estructurales, culturales y económicas, así como con las oportunidades de empoderamiento femenino en el turismo comunitario. El proceso de codificación se llevó a cabo en varias etapas para garantizar una interpretación rigurosa y coherente de los datos.

Inicialmente, se utilizó el *software* NVivo para facilitar el proceso de codificación. Este *software* permitió organizar y analizar grandes volúmenes de datos cualitativos de manera eficiente, asegurando que las categorías emergentes fueran identificadas de manera sistemática. El proceso de codificación se realizó en dos fases:

Codificación inicial: En ella se identificaron los temas recurrentes y conceptos emergentes a partir de las transcripciones de las entrevistas y las notas de campo.

Codificación axial: Los temas iniciales se agruparon en categorías más amplias, tales como barreras estructurales (falta de acceso a recursos financieros o capacitación), barreras culturales (normas de género limitantes) y oportunidades de empoderamiento (liderazgo y visibilidad en la toma de decisiones).

Para asegurar la coherencia en las interpretaciones, participaron dos codificadores independientes en el proceso. Estos trabajaron de forma separada en la primera etapa de codificación, comparando posteriormente sus resultados en sesiones conjuntas para discutir y resolver cualquier discrepancia. Este enfoque permitió aumentar la fiabilidad de los intercodificadores y reducir el sesgo en la interpretación de los datos. Además, las decisiones clave sobre la categorización de los temas fueron revisadas por un tercero, para garantizar una validación adicional del proceso.

La triangulación de datos también fue fundamental en esta fase, ya que los hallazgos cualitativos de las entrevistas fueron contrastados con la información obtenida mediante la observación participante y los datos cuantitativos de las encuestas estructuradas. Esto permitió validar los resultados y asegurar que las interpretaciones reflejaran de manera precisa las experiencias de las mujeres en el turismo comunitario.

Descripción de las comunidades de estudio

A continuación, se describe brevemente cada una de las comunidades y su contexto dentro del estudio.

A'i Dureno: Comunidad cofán ubicada en el cantón Lago Agrio, provincia de Sucumbíos, ha mantenido una fuerte identidad cultural y una resistencia histórica frente a las actividades extractivas en su territorio. A'i Dureno se caracteriza por su rica tradición artesanal y la celebración de festividades como la Fiesta de la Chonta. Sin embargo, la comunidad enfrenta desafíos significativos debido a divisiones internas que han limitado la cohesión social y el desarrollo turístico (Caiza y Andrade, 2023).

Tabla 1. Ficha etnográfica de la comunidad cofán A'i Dureno

Año de creación	1972
Orígenes	Grupo étnico A'i, también llamado cofán, en la frontera colombo-ecuatoriana
Festividades	Fiesta de la Chonta (21 de abril), Florecimiento Espiritual (17 de febrero)
Lengua	A'ingae y español
Extensión	9571 ha
Federación a la que pertenecen	Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENAIE) y Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE)
Organización política	Presidente, vicepresidente, dirigentes de la comunidad
Gobernanza	Actualmente la gobernanza es liderada por dos presidentes, cada uno de un grupo distinto
Turismo	El turismo de la comunidad se basa en festividades típicas de la nacionalidad cofán, como la Fiesta de la Chonta y el Florecimiento Espiritual, en que se ofrecen artesanías, gastronomía, convivencia y juegos típicos, además de senderos como el Tesoro Escondido y el Camino del Ceibo.

Nota: Datos recolectados mediante observación participante en visitas de campo a la comunidad.

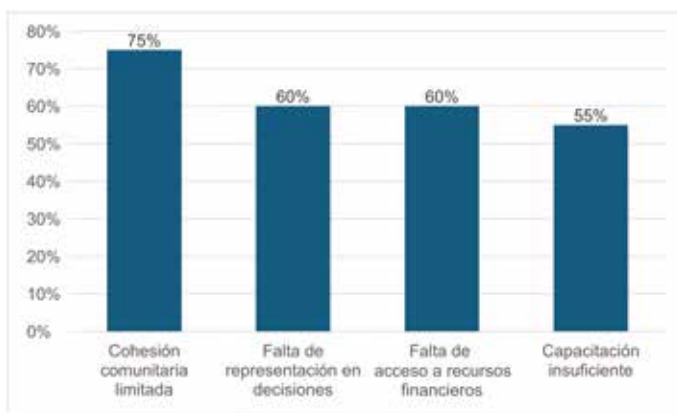
La estructura política fragmentada de la comunidad A'i Dureno ha tenido un impacto significativo en la cohesión social y, por ende, en la participación femenina en roles de liderazgo turístico. Esta fragmentación, causada por la

existencia de dos facciones dentro de la gobernanza comunitaria, ha limitado las oportunidades para que las mujeres asuman roles visibles en la toma de decisiones relacionadas con el turismo. A pesar de que las mujeres participan activamente en actividades operativas, como la producción de artesanías y la organización de festividades culturales, su influencia en la planificación y gestión del turismo ha sido mínima debido a las barreras estructurales y culturales que prevalecen en la comunidad.

Los datos cuantitativos confirman esta dinámica. En A'i Dureno, solo el 25 % de las mujeres están involucradas en la planificación y gestión de actividades turísticas, lo que contrasta con otras comunidades donde la participación femenina en roles de liderazgo es mayor. Las principales barreras identificadas son la limitada participación en la toma de decisiones y la falta de acceso a recursos financieros para emprender sus propios proyectos turísticos. Estas barreras no solo perpetúan las normas de género tradicionales, según las cuales los hombres ocupan los principales cargos de poder, sino que también limitan el empoderamiento económico de las mujeres al restringir su acceso a oportunidades.

El análisis cuantitativo reveló que las mujeres en A'i Dureno enfrentan varias barreras clave para su participación en el turismo, como se muestra a continuación:

Figura 1. Barreras que afectan la participación de las mujeres en la comunidad A'i Dureno



Estos datos subrayan que la falta de cohesión comunitaria es la barrera más mencionada por las mujeres, seguida por la falta de representación en la toma de decisiones y la limitada capacitación para poder gestionar proyectos turísticos con éxito. La incapacidad de acceder a recursos financieros también fue identificada como un obstáculo significativo, que afecta a un 60 % de las mujeres.

Aguas Negras: Comunidad kichwa situada en el cantón Cuyabeno, provincia de Sucumbíos, se ha consolidado como un referente en turismo comunitario. En esta comunidad, las mujeres desempeñan roles fundamentales en la administración de alojamientos y la comercialización de artesanías, lo que refleja su activa participación en el desarrollo local. Además, Aguas Negras sobresale por su fuerte cohesión social y su habilidad para organizar y promocionar actividades turísticas que destacan la riqueza cultural y natural de la región.

Tabla 2. Ficha etnográfica de la comunidad Aguas Negras

Año de creación	1978
Orígenes	Comunidad kichwa, en la región amazónica de Cuyabeno, Sucumbíos
Festividades	Carnaval
Lengua	Kichwa y español
Extensión	45 396,84 hectáreas
Federación a la que pertenecen	CONFENAIE
Organización política	La comunidad cuenta con dirigentes políticos, como Alicia Criollo, quien lidera en temas de gestión política.
Gobernanza	Gestión comunitaria a través de liderazgos locales y proyectos de empoderamiento femenino.
Turismo	Enfocado en el turismo comunitario, promoviendo la cultura kichwa, artesanías, elaboración de alimentos típicos y actividades de medicina ancestral. Las mujeres participan activamente en la operación turística.

Nota: Datos recolectados mediante observación participante en visitas de campo a la comunidad.

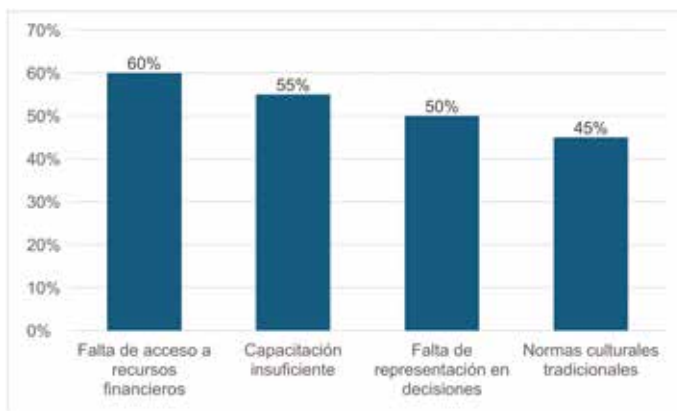
Aunque las mujeres de Aguas Negras han demostrado una capacidad significativa para desempeñar actividades operativas y de apoyo en el turismo, su

influencia en la planificación y gestión de los proyectos turísticos es baja. Esto se debe, en parte, a barreras culturales y económicas que persisten y limitan su acceso a oportunidades de empoderamiento. La falta de acceso a recursos financieros y capacitación especializada sigue siendo un obstáculo importante, que impide que las mujeres desarrollen proyectos propios o asuman roles más estratégicos en la comunidad.

En términos de participación, aproximadamente el 35 % de las mujeres en Aguas Negras están involucradas en la planificación turística, lo que refleja un avance en comparación con otras comunidades. No obstante, sigue existiendo una brecha significativa en cuanto a su representación en la toma de decisiones clave.

El análisis cuantitativo de las barreras enfrentadas por las mujeres de Aguas Negras muestra lo siguiente:

Figura 2. Barreras que afectan la participación de las mujeres en la comunidad Aguas Negras



La falta de acceso a recursos financieros fue señalada por el 60 % de las mujeres como la barrera principal, seguida por la falta de capacitación especializada, que afecta al 55 %. La falta de representación en la toma de decisiones y las normas culturales tradicionales también fueron identificadas como obstáculos importantes para que las mujeres asuman roles de liderazgo en el turismo comunitario.

Shayari: Comunidad kichwa localizada en el cantón Dorado de Cascales, provincia de Sucumbíos, participa en el turismo a través de la operación de un centro de turismo comunitario desde el año 2004. Sin embargo, la falta de promoción turística ha limitado el desarrollo económico de la comunidad y dejado a las mujeres con menos oportunidades para expandir su participación en el turismo.

Tabla 3. Ficha etnográfica de la comunidad Shayari

Año de creación	2004
Orígenes	Descendencia de la comunidad kichwa de Orellana
Festividades	Pedida de mano, matrimonio, presentación del novio, etc.
Lengua	Kichwa y castellano
Extensión	500 ha
Federación a la que pertenecen	FEPTCE
Primera organización comunitaria	La ficha técnica presentada durante la legalización en 2024 muestra como presidente a Elvis Vargas y como secretaria a Nancy Vargas.
Gobernanza	Tanto mujeres como hombres coinciden en que las mujeres juegan un papel destacado en diversas actividades comunitarias, incluyendo mingas, asambleas de socios y expresiones culturales como la gastronomía, las danzas y las artesanías. A pesar de su participación activa en estas áreas, las mujeres tienden a delegar las responsabilidades relacionadas con trámites administrativos y comisiones a los hombres, quienes suelen asumir estos roles de manera predominante.
Turismo	La comunidad ya lleva más de nueve años en la actividad turística a través del Centro de Turismo Comunitario Shayari, conformando un grupo de trabajo responsable de la gestión del turismo en el año 2015. Su coordinador es Wilmer Guatatoca.

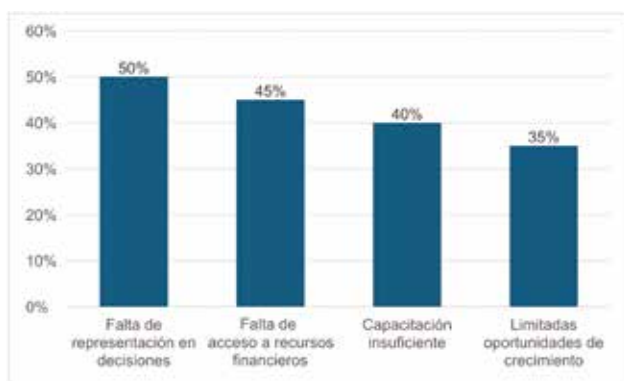
Nota: Datos recolectados mediante observación participante en visitas de campo a la comunidad.

En términos de participación, el 40 % de las mujeres de Shayari están involucradas en la planificación y gestión de actividades turísticas, lo que es una mejora significativa en comparación con comunidades como A'i Dureno. Sin

embargo, la falta de acceso a recursos financieros para implementar nuevos proyectos y la limitada capacitación en áreas clave, como la administración y el *marketing* turístico, aún obstaculizan su pleno desarrollo.

El análisis cuantitativo revela que las mujeres en Shayari enfrentan varias barreras para su participación en el turismo. A continuación, se presentan los principales obstáculos identificados:

Figura 3. Barreras que afectan la participación de las mujeres en la comunidad Shayari



Aunque las mujeres tienen un rol más activo en comparación con otras comunidades, como A'i Dureno, la falta de representación en la toma de decisiones y el acceso limitado a recursos financieros siguen siendo barreras importantes que afectan su capacidad para expandir las actividades turísticas. El 50 % de las mujeres señaló que su influencia en la toma de decisiones es insuficiente, lo que les impide tener un impacto significativo en la planificación y dirección del turismo en la comunidad.

Sarayacu: Comunidad kichwa originaria de la provincia de Pastaza, se asentó en el cantón Lago Agrio desde 1973. Es reconocida por su fuerte compromiso con la preservación cultural y ambiental, y ha utilizado la gastronomía ancestral como una herramienta para generar actividad turística en el territorio. Las mujeres de Sarayacu juegan un papel fundamental en estas iniciativas pues ellas se han involucrado en la Ruta Ancestral Gastronómica del Paiche, el Bijao y el Encocao, presente desde 2021 en Lago Agrio.

Tabla 4. Ficha etnográfica de la comunidad Sarayacu

Año de creación	1973
Orígenes	Descendencia de la comunidad kichwa sarayacu de Pastaza
Festividades	Únicamente celebran su aniversario
Lengua	Solo los primeros fundadores hablan kichwa. Los niños lo entienden, mas no lo hablan ni lo practican.
Extensión	645 ha; fincas de 250 metros cuadrados para cada socio, y ellos se encargan de repartirlos a sus hijos
Federación a la que pertenecen	Federación de Organizaciones de la Nacionalidad Kichwa de Sucumbíos del Ecuador (FONAKISE)
Organización política	Está conformada por presidente, vicepresidente, secretario y síndico (miembros de la comunidad que ayudan a mantener el orden en sus asambleas). Mónica Chuji se encarga de mantener informadas a las comunidades de Puyo y Lago Agrio. Dentro de su organización, a excepción del presidente, todas son mujeres.
Gobernanza	En sus asambleas, las mujeres también son tomadas en cuenta, ellas sí tienen voz y voto dentro de la comunidad. Al conversar se notó una gran presencia de empoderamiento femenino: las mujeres manifestaron que “tienen la misma capacidad que los hombres”.
Turismo	El turismo en la comunidad, basado en la gastronomía, nace hace 11 años aproximadamente. La afluencia turística es alta los fines de semana. Son parte de la Ruta Ancestral Gastronómica del Paiche, el Bijao y el Encocao.

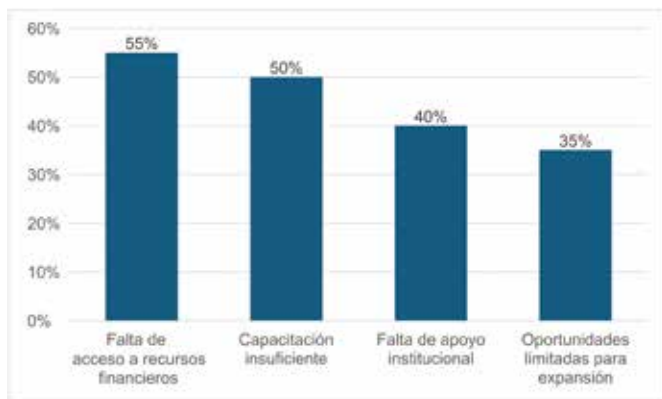
Nota: Datos recolectados mediante observación participante en visitas de campo a la comunidad.

En Sarayacu, las mujeres tienen una participación mucho más alta en roles de liderazgo y toma de decisiones en comparación con otras comunidades como A'i Dureno y Shayari, debido a la cohesión interna y al reconocimiento del turismo como motor económico. Ellas desempeñan un papel protagónico en la gestión turística, lo que les otorga mayor influencia en la planificación y dirección de las actividades.

Sin embargo, enfrentan barreras significativas, como el acceso limitado a recursos financieros, la falta de formación especializada y la ausencia de alianzas estratégicas con los gobiernos locales, lo que ha restringido su capacidad para gestionar proyectos de manera más eficiente. Aunque el 70 % de las mujeres

participa activamente en la gestión turística, la falta de profesionalización y el acceso insuficiente a capital siguen siendo obstáculos importantes que limitan el crecimiento y la sostenibilidad de sus actividades. A continuación, se presentan los resultados del análisis cuantitativo sobre las principales barreras que enfrentan las mujeres de Sarayacu en su participación turística.

Figura 4. Barreras que afectan la participación de las mujeres en la comunidad Sarayacu



El 55 % de las mujeres identificó el acceso a recursos financieros como la principal barrera, mientras que el 50 % mencionó la falta de capacitación como un obstáculo para expandir sus proyectos turísticos. A pesar de estar en roles de liderazgo, estas limitaciones impiden que las mujeres de Sarayacu desarrollen completamente su potencial dentro del turismo comunitario. Además, la falta de apoyo institucional a largo plazo es percibida por el 40 % de las mujeres como una barrera importante que frena el desarrollo de nuevos proyectos.

Parutu Yacu: Comunidad kichwa ubicada en la provincia de Orellana, se destaca por su enfoque en la preservación cultural y su liderazgo en la gestión turística, a través de la operación del Centro de Turismo Comunitario Ila Kucha. Las mujeres han asumido roles protagónicos en la planificación y ejecución de actividades turísticas, mostrando un ejemplo de cómo el liderazgo femenino puede contribuir al desarrollo sostenible y a la cohesión social dentro de la comunidad.

Tabla 5. Ficha etnográfica de la comunidad Parutu Yacu, socios de Ila Kucha

Año de creación	1981
Orígenes	Descendencia de la comunidad kichwa del Napo
Festividades	Pedida de mano, matrimonio, presentación del novio, etc.
Lengua	Kichwa y castellano
Extensión	1352,80 ha, de las cuales 133,55 son parte del Centro de Turismo Comunitario Ila Kucha
Federación a la que pertenecen	Federación de Comunas Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana (FECUNAE)
Primera organización comunitaria	La organización presentada en la ficha técnica de la comunidad durante su legalización en 2017 muestra la siguiente directiva: Presidente: Manuel Capiona Vicepresidente: Juan Coquinche Secretario: Jhofre Papa Tesorero: Juan Lanza Síndico: Eulalia Andi Primer vocal principal: Walter Capiona Segundo vocal principal: Juan Andi Tercer vocal principal: Carola Papa
Gobernanza	Durante las entrevistas, tanto mujeres como hombres estuvieron de acuerdo en que las mujeres participan en las actividades de la comunidad, mayormente en las mingas y asambleas de los socios. Sin embargo, delegan la responsabilidad de trámites y comisiones a los hombres.
Turismo	La comunidad ya lleva más de ocho años en la actividad turística mediante el Centro de Turismo Comunitario Ila Kucha. En 2017 se conformó el siguiente grupo de trabajo responsable de la gestión del turismo: Presidente: Juan Coquinche Vicepresidente: Avelino Papa Secretario: Noe Lanza Tesorero: Jasmina Narváez Primer vocal: Ernesto Lanza Coordinador de turismo: Rolando Andy Presidente: Coquinche Siquihua Juan Vicepresidente: Papa Lanza Avelino Secretario: Lanza Gutierrez Noe Tesorero: Narvaez Shiguango Jasmina Primer Vocal: Lanza Ernesto Coordinador de Turismo: Andy Rolando

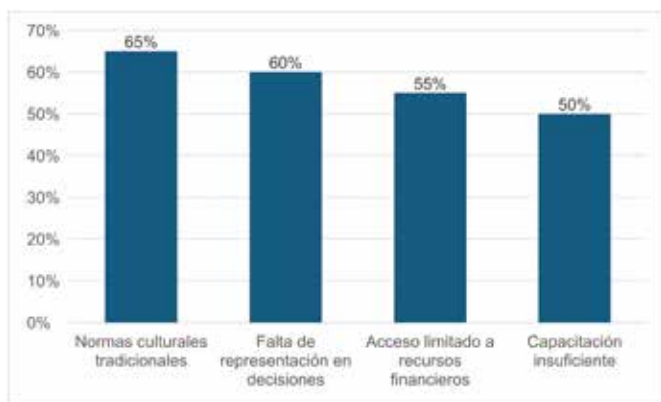
Nota: Datos recolectados mediante observación participante en visitas de campo a la comunidad.

En Parutu Yacu, la participación de las mujeres en la toma de decisiones es limitada. Aunque están mayormente involucradas en tareas operativas relacionadas con el turismo, tienen poca influencia en la planificación y gestión de proyectos.

Las normas culturales tradicionales, que establecen roles de género estrictamente definidos, representan una barrera significativa para el empoderamiento femenino. A pesar de su papel crucial en las actividades turísticas diarias, solo el 30 % de las mujeres participan en la planificación turística. Las barreras estructurales, como la falta de representación en la toma de decisiones, el acceso limitado a recursos financieros y la insuficiente capacitación, restringen su capacidad para empoderarse y asumir roles de liderazgo en proyectos turísticos.

El análisis cuantitativo sobre las barreras que enfrentan las mujeres de Parutu Yacu revela lo siguiente:

Figura 5. Barreras que afectan la participación de las mujeres en la comunidad Parutu Yacu



Las normas culturales tradicionales fueron mencionadas por el 65 % de las mujeres como la principal barrera para su participación en el liderazgo turístico. Además, el 60 % identificó la falta de representación en la toma de decisiones como otro factor limitante, seguido por la falta de acceso a recursos financieros y la capacitación insuficiente, que afecta a más del 50 % de las mujeres entrevistadas.

Análisis comparativo

El análisis comparativo de la participación femenina en las comunidades de la Amazonía norte revela similitudes y diferencias en las experiencias, roles y desafíos enfrentados por las mujeres en el contexto del turismo comunitario. Este análisis es clave para comprender cómo las condiciones culturales, económicas y sociales influyen en la capacidad de las mujeres para participar activamente en este sector, y cómo sus experiencias varían entre comunidades.

Participación femenina: rol y tipos de actividades

En las cinco comunidades, las mujeres están involucradas en diferentes aspectos del turismo comunitario, aunque los roles que asumen y las actividades en las que participan varían según la comunidad.

A'i Dureno: Las mujeres cofanes están involucradas principalmente en la producción de artesanías y en la organización de festividades culturales, como la Fiesta de la Chonta. Su participación se basa en preservar la cultura local, atrayendo turistas interesados en experiencias auténticas. Las mujeres jóvenes y mayores participan de manera equitativa, lo que refleja una continuidad generacional en las actividades turísticas.

Shayari: En esta comunidad, las mujeres desempeñan roles clave en actividades de conservación ambiental y educación cultural. Sirven como guías turísticas, educando a los visitantes sobre el uso de plantas medicinales y la importancia de preservar el entorno natural. La conservación es central en la vida comunitaria, y las mujeres se ven como guardianas del medio ambiente. Esta comunidad destaca por su enfoque en el ecoturismo, con un fuerte componente educativo.

Sarayacu: Las mujeres aquí asumen roles de liderazgo en la gestión de proyectos turísticos, organizando festivales culturales y administrando alojamientos comunitarios. Esta comunidad tiene una mayor participación en el turismo místico, atrayendo turistas que buscan experiencias de sanación espiritual. El liderazgo de las mujeres es notable, ya que están activamente involucradas en la toma de decisiones y en la gestión de proyectos turísticos.

Parutu Yacu: Las mujeres de la comunidad están vinculadas laboralmente al Centro de Turismo Comunitario Ila Kucha, y se centran en la preparación de alimentos y la elaboración de artesanías. Aunque no asumen roles de liderazgo, su contribución es esencial para el éxito de las actividades turísticas. Las mujeres aquí equilibran su participación en el turismo con responsabilidades familiares, lo que refleja los desafíos que enfrentan al manejar múltiples roles dentro y fuera del hogar.

Aguas Negras: En esta comunidad, las mujeres participan en la producción de productos artesanales y la atención a turistas. Al igual que en A'i Dureno, su participación se centra en preservar y promover su cultura kichwa. Las mujeres jóvenes han comenzado a asumir un rol más activo, mientras que las mayores se enfocan en la transferencia de conocimientos culturales.

Tabla 6. Principales actividades turísticas desempeñadas por las mujeres

Comunidad	Actividad principal	Rol de las mujeres
A'i Dureno	Producción de artesanías	Organizadoras de festividades, artesanas
Shayari	Conservación y educación ambiental	Guías turísticas, educadoras culturales
Sarayacu	Gestión de proyectos turísticos	Líderes en la gestión turística, organizadoras de eventos culturales
Parutu Yacu	Preparación de alimentos, artesanías	Cocineras, artesanas
Aguas Negras	Producción de artesanías, turismo cultural	Atención a turistas, productoras artesanales

Barreras y desafíos

Pese a su creciente protagonismo, las mujeres de estas comunidades enfrentan varias barreras estructurales, económicas y culturales que limitan su participación plena en el turismo.

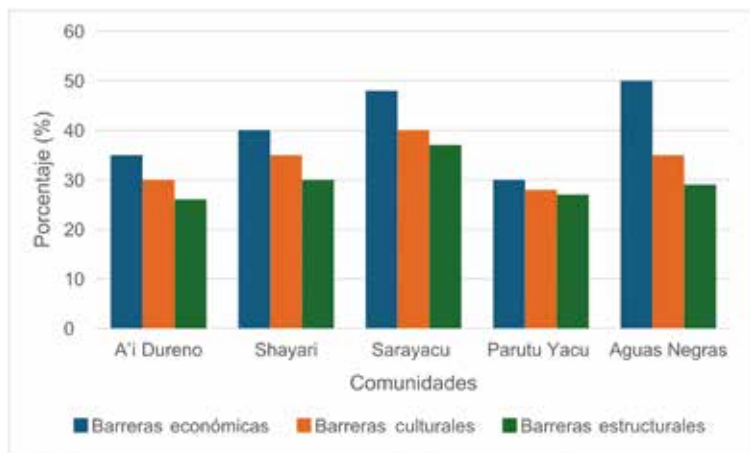
Barreras económicas: Las mujeres de Aguas Negras y Parutu Yacu mencionaron la falta de recursos financieros como una de las barreras más significativas para expandir sus actividades turísticas. Las dificultades para acceder

a capital para mejorar su infraestructura turística o desarrollar nuevas actividades limitan su capacidad de crecimiento en el sector. En Shayari, aunque las barreras económicas no fueron tan significativas, las mujeres mencionaron la necesidad de mayores ingresos para mejorar su calidad de vida.

Barreras culturales: En A'i Dureno y Sarayacu, las mujeres han comenzado a desafiar las normas de género tradicionales, que históricamente las relegaban a roles secundarios. Sin embargo, estas normas persisten, lo que limita su participación en la toma de decisiones importantes relacionadas con la planificación turística. En Parutu Yacu, las mujeres enfrentan barreras culturales más fuertes, ya que las expectativas tradicionales aún restringen su capacidad para asumir roles de liderazgo.

Barreras estructurales: La falta de capacitación adecuada es un desafío afín a todas las comunidades. Aunque las mujeres de Sarayacu y Shayari han recibido cierta formación en gestión turística, aún existe una carencia de oportunidades de capacitación formal, lo que limita su capacidad para competir en el mercado turístico y asumir roles más avanzados dentro de las comunidades. En Parutu Yacu y Aguas Negras, las mujeres también mencionaron la necesidad de formación en áreas como *marketing*, inglés y administración turística.

Figura 6. Barreras enfrentadas por las mujeres en el turismo comunitario



Las **barreras económicas** son las más prevalentes en todas las comunidades, lo que limita el acceso de las mujeres a recursos financieros y oportunidades de capacitación. En Sarayacu y Shayari, las barreras culturales también son significativas, aunque las mujeres han comenzado a desafiar estas normas tradicionales.

Barreras estructurales, como la falta de oportunidades educativas y de capacitación en turismo, afectan de manera importante a todas las comunidades, pero especialmente a Sarayacu, donde las mujeres lideran proyectos turísticos, pero carecen de capacitación formal para gestionarlos a largo plazo.

Empoderamiento y liderazgo femenino

El empoderamiento de las mujeres varía significativamente entre las comunidades, dependiendo de las oportunidades de liderazgo y la visibilidad que tienen en la gestión del turismo.

Sarayacu destaca como la comunidad con la mayor participación femenina en roles de liderazgo. Las mujeres no solo están involucradas en la gestión de proyectos turísticos, sino que también participan activamente en la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo turístico.

En Shayari, las mujeres juegan un papel importante en las actividades de conservación, pero su influencia en la toma de decisiones aún es limitada. A pesar de esto, el enfoque en la educación y la conservación ambiental les ha dado mayor visibilidad en el sector turístico.

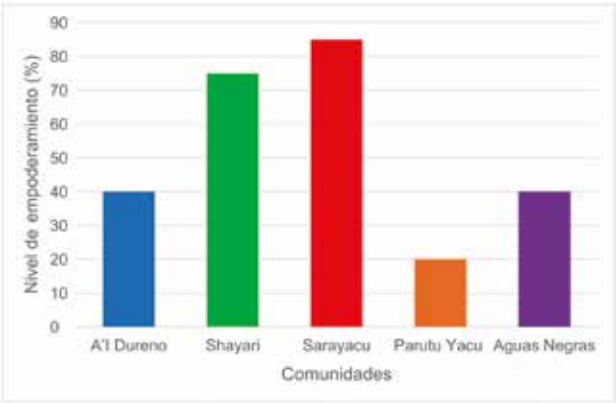
A'i Dureno y Aguas Negras son comunidades donde las mujeres han asumido un rol más visible en la producción de artesanías y la atención a turistas, pero enfrentan mayores barreras para asumir roles de liderazgo. El reconocimiento de su trabajo ha sido limitado, y las decisiones importantes relacionadas con la gestión turística todavía están en manos de los hombres.

En Parutu Yacu, las mujeres están menos empoderadas en términos de liderazgo, ya que su participación en el turismo se limita a tareas domésticas y de producción. Aunque su contribución es fundamental, aún se ven relegadas a roles secundarios, con poca influencia en la toma de decisiones.

Tabla 7. Nivel de empoderamiento femenino en las comunidades

Comunidad	Nivel de empoderamiento	Oportunidades clave
A'i Dureno	Moderado	Capacitación en liderazgo y financiamiento
Shayari	Moderado-alto	Desarrollo de redes de apoyo
Sarayacu	Alto	Formación continua en gestión
Parutu Yacu	Bajo	Capacitación en emprendimientos
Aguas Negras	Moderado	Acceso a financiamiento

Figura 7. Niveles de empoderamiento femenino en el turismo comunitario



Oportunidades para fortalecer la participación femenina

Pese a las barreras, las comunidades también ofrecen oportunidades clave para fortalecer la participación femenina:

Capacitación y desarrollo de habilidades: En todas las comunidades, existe un interés generalizado en recibir capacitación en áreas como administración turística, inglés y *marketing* digital. Estas habilidades podrían permitir que las mujeres asuman roles más visibles y de mayor responsabilidad dentro del turismo comunitario.

Redes de apoyo: Las mujeres en Sarayacu y Shayari han comenzado a formar redes entre ellas, lo que ha fortalecido su capacidad para gestionar

proyectos y crear nuevas oportunidades de negocio. Este tipo de redes podría ser implementado en otras comunidades, como A'i Dureno y Parutu Yacu, para facilitar el intercambio de conocimientos y fortalecer su posición dentro del sector turístico.

Políticas públicas y apoyo institucional: Es crucial que las políticas públicas y las iniciativas de desarrollo locales se enfoquen en brindar apoyo financiero y técnico para mejorar la infraestructura turística y ofrecer capacitación. Además, se debe fomentar la participación de las mujeres en la planificación y gestión del turismo, asegurando que tengan voz y voto en las decisiones clave.

Tabla 8. Comparación general

Comunidad	Participación femenina	Barreras principales	Nivel de empoderamiento	Oportunidades clave
A'i Dureno	Artesanías y festividades culturales	Barreras culturales y económicas	Moderado	Capacitación en liderazgo y financiamiento
Shayari	Conservación ambiental y educación	Barreras económicas	Moderado-alto	Desarrollo de redes de apoyo
Sarayacu	Liderazgo en gestión turística	Barreras estructurales y culturales	Alto	Formación continua en gestión
Parutu Yacu	Preparación de alimentos y artesanías	Barreras culturales	Bajo	Capacitación en emprendimientos
Aguas Negras	Producción de artesanías y atención a turistas	Barreras económicas y estructurales	Moderado-bajo	Acceso a financiamiento

El análisis comparativo sostiene que, si bien las mujeres están asumiendo roles importantes en el turismo comunitario, su nivel de participación y empoderamiento varía considerablemente entre comunidades. Las barreras económicas, culturales y estructurales siguen siendo factores limitantes, aunque también existen claras oportunidades para fortalecer la participación femenina a través de la capacitación, el acceso a recursos y el apoyo institucional. El empoderamiento femenino en el turismo comunitario no solo beneficiará a

las mujeres, sino que también contribuirá al desarrollo sostenible y a la preservación cultural de estas comunidades.

Discusión

El análisis comparativo de la participación femenina en el turismo comunitario en las cinco comunidades de la Amazonía norte de Ecuador revela patrones interesantes que destacan tanto los avances como los desafíos que enfrentan las mujeres en este sector. La discusión se centra en cuatro áreas clave: el empoderamiento femenino, las barreras estructurales y culturales, las oportunidades de crecimiento, y las implicaciones para el desarrollo sostenible.

1. Empoderamiento femenino: Avances y desigualdades

Uno de los aspectos más destacables de esta investigación es la identificación de comunidades donde las mujeres han asumido roles de liderazgo. En Sarayacu, por ejemplo, las mujeres no solo gestionan proyectos turísticos, sino que también participan en la planificación y toma de decisiones. Este nivel de empoderamiento femenino es significativamente superior al de otras comunidades, como Parutu Yacu, donde las mujeres se ven limitadas a roles más tradicionales, como la preparación de alimentos y la producción de artesanías.

El liderazgo en Sarayacu y la creciente visibilidad de las mujeres en Shayari son ejemplos de cómo el turismo comunitario puede ser un catalizador para el empoderamiento femenino. Sin embargo, el empoderamiento sigue siendo desigual entre las comunidades. En A'i Dureno y Aguas Negras, aunque las mujeres juegan un rol importante en la preservación cultural, su capacidad para influir en decisiones clave sigue siendo limitada debido a las normas de género tradicionales.

2. Barreras estructurales y culturales

Las barreras estructurales, como la falta de acceso a financiamiento y capacitación formal, emergen como un desafío significativo en todas las comunidades. En comunidades como Aguas Negras y Parutu Yacu, la limitada infraestructura y las oportunidades reducidas para el acceso a recursos financieros limitan la

capacidad de las mujeres para expandir sus actividades turísticas o para diversificarse en nuevas áreas, como la gestión de alojamientos o el ecoturismo.

Las barreras culturales siguen siendo un desafío profundo en comunidades como A'i Dureno y Parutu Yacu, donde las normas de género tradicionales dictan que las mujeres deben centrarse en roles domésticos o relacionados con la artesanía, dejando la toma de decisiones a los hombres. Estas barreras dificultan la transición hacia una mayor visibilidad femenina en la gestión turística, algo que sí ha sido posible en Sarayacu y en menor medida en Shayari, donde las mujeres han comenzado a desafiar las expectativas tradicionales y a asumir posiciones de liderazgo en la conservación y educación ambiental.

3. Oportunidades de crecimiento y formación

Una de las oportunidades más destacadas para fortalecer la participación femenina en el turismo comunitario es a través de la capacitación. En todas las comunidades, las mujeres expresaron un interés común en recibir formación en áreas como la administración turística, el *marketing* digital y el aprendizaje de idiomas, especialmente el inglés, para mejorar la calidad de los servicios turísticos. Las mujeres de Sarayacu, por ejemplo, han identificado la necesidad de formación continua para consolidar su liderazgo en la gestión de proyectos turísticos. En A'i Dureno y Aguas Negras, donde el turismo cultural y la producción de artesanías son las actividades principales, la capacitación en gestión de negocios y ventas internacionales podría aumentar significativamente los ingresos generados por estas actividades.

Las redes de apoyo también juegan un papel crucial en el fortalecimiento de la participación femenina. En Shayari, las mujeres han comenzado a formar redes entre ellas para compartir conocimientos sobre conservación ambiental y gestión turística. Estas redes son una oportunidad para replicar este modelo en otras comunidades, lo que permitiría que las mujeres intercambien experiencias y fortalezcan su rol en el turismo comunitario.

4. Implicaciones para el desarrollo sostenible

El turismo comunitario, cuando se gestiona adecuadamente, puede ser una herramienta poderosa para el desarrollo sostenible, no solo en términos de conservación del medio ambiente, sino también en la promoción de la igualdad

de género. Los resultados de esta investigación sugieren que, a medida que las mujeres asumen roles más visibles en el turismo, contribuyen no solo al desarrollo económico de sus comunidades, sino también a la preservación de sus tradiciones y recursos naturales.

En Sarayacu, por ejemplo, las mujeres han liderado iniciativas de turismo espiritual que atraen a turistas nacionales e internacionales, contribuyendo al desarrollo sostenible al integrar el conocimiento ancestral en las prácticas turísticas. En Shayari, el enfoque en la educación ambiental ha permitido que las mujeres desempeñen un rol activo en la conservación del entorno, lo que no solo beneficia a la comunidad local, sino que también promueve un tipo de turismo responsable y sostenible.

Sin embargo, el éxito del turismo comunitario depende de un enfoque integral que aborde las barreras económicas y culturales que limitan la participación femenina. Para garantizar un desarrollo más equitativo, es fundamental que las políticas públicas y los programas de apoyo se centren en proporcionar acceso a recursos financieros y capacitación adecuada para las mujeres, especialmente en comunidades como Aguas Negras y Parutu Yacu, donde estas barreras son más pronunciadas.

5. Propuestas para mejorar la participación femenina

A partir de los hallazgos de esta investigación, se pueden proponer las siguientes estrategias para mejorar la participación femenina en el turismo comunitario:

Capacitación en liderazgo y administración: Las mujeres de todas las comunidades expresaron la necesidad de recibir formación en áreas como la gestión de proyectos turísticos, el *marketing* y la contabilidad. Iniciativas de capacitación orientadas específicamente a mujeres podrían fortalecer su empoderamiento y aumentar su influencia en la toma de decisiones turísticas.

Mejor acceso a financiamiento: Las barreras económicas son significativas en comunidades como Aguas Negras y A'i Dureno. Políticas que mejoren el acceso de las mujeres a microcréditos o fondos para desarrollar sus iniciativas turísticas podrían tener un impacto directo en su capacidad para expandir sus actividades y contribuir más significativamente al desarrollo de sus comunidades.

Redes de apoyo comunitario: En comunidades como Shayari, las redes de apoyo entre mujeres han demostrado ser una herramienta eficaz para compartir conocimientos y desarrollar nuevas estrategias turísticas. Este enfoque podría replicarse en otras comunidades, fomentando la colaboración y la creación de oportunidades económicas colectivas.

El turismo comunitario en la Amazonía norte de Ecuador representa una oportunidad única para promover la igualdad de género y el empoderamiento femenino. Sin embargo, para que las mujeres puedan asumir roles más visibles y estratégicos en este sector, es necesario abordar las barreras económicas, culturales y estructurales que limitan su participación plena. Al mismo tiempo, se deben aprovechar las oportunidades de capacitación y desarrollo de redes de apoyo para fortalecer su rol en el turismo y asegurar un desarrollo más equitativo y sostenible en las comunidades.

La implementación de políticas públicas que reconozcan la importancia del liderazgo femenino en el turismo comunitario es esencial para garantizar que estas mujeres puedan seguir contribuyendo al desarrollo de sus comunidades, no solo como participantes, sino como líderes activas en el proceso de cambio. Este enfoque, además de beneficiar a las mujeres, beneficiará a las comunidades en su conjunto, al promover un modelo de turismo que sea inclusivo, sostenible y respetuoso con el patrimonio cultural y natural.

Conclusiones

Este estudio ha arrojado luz sobre las complejas dinámicas de género que operan en el turismo comunitario en la Amazonía norte del Ecuador, destacando tanto los desafíos persistentes como las oportunidades emergentes para el empoderamiento femenino. A través del análisis cualitativo de las experiencias de las mujeres en cinco comunidades indígenas —A'i Dureno, Shayari, Sarayacu, Parutu Yacu y Aguas Negras— se han identificado barreras estructurales, culturales y económicas que limitan su plena participación y visibilidad en el turismo comunitario. Al mismo tiempo, el estudio ha revelado que, con el apoyo adecuado y el acceso a recursos, las mujeres pueden desempeñar un papel crucial en el desarrollo turístico, no solo como trabajadoras, sino también como líderes y tomadoras de decisiones.

Reconocimiento de la contribución femenina en el turismo comunitario

Uno de los hallazgos más significativos de este estudio es la subvaloración sistemática de la contribución femenina en el turismo comunitario. A pesar de su papel fundamental en la producción de artesanías, la preparación de alimentos, la organización de festividades culturales y la educación de los turistas, las mujeres en las comunidades analizadas siguen siendo relegadas a roles de apoyo, sin el reconocimiento o la remuneración adecuados. Esta invisibilidad no solo perpetúa la desigualdad de género, sino que también impide que las comunidades aprovechen plenamente el potencial económico y social del turismo.

La falta de reconocimiento del trabajo femenino refleja las normas culturales profundamente arraigadas que asignan a las mujeres roles secundarios y subalternos, mientras que los hombres son vistos como los principales actores económicos y tomadores de decisiones. Para que el turismo comunitario cumpla con su promesa de desarrollo inclusivo y sostenible, es fundamental que se reconozca y valore adecuadamente la contribución de las mujeres. Esto implica no solo un cambio en las percepciones culturales, sino también la implementación de políticas que promuevan la equidad de género en todos los niveles del desarrollo turístico.

Empoderamiento femenino y liderazgo: Lecciones de Sarayacu

El caso de Sarayacu ofrece una lección poderosa sobre el potencial transformador del empoderamiento femenino en el turismo comunitario. En esta comunidad, el apoyo recibido para el desarrollo de habilidades y liderazgo ha permitido a las mujeres asumir roles visibles y decisivos en la gestión de proyectos turísticos. Este empoderamiento ha tenido un impacto positivo no solo en las mujeres, sino también en la comunidad en general, fortaleciendo la cohesión social y aumentando los ingresos derivados del turismo.

La experiencia de Sarayacu demuestra que cuando las mujeres tienen acceso a la educación, la capacitación y el apoyo institucional, pueden romper las barreras tradicionales de género y convertirse en agentes de cambio en sus comunidades. Sin embargo, este tipo de empoderamiento no ocurre de manera

espontánea; requiere un compromiso sostenido por parte de las comunidades, las organizaciones externas y las políticas públicas para garantizar que las mujeres tengan las herramientas y los recursos necesarios para participar plenamente en el desarrollo turístico.

Este hallazgo subraya la importancia de integrar la perspectiva de género en las políticas y programas de turismo comunitario. No se trata solo de aumentar la participación numérica de las mujeres, sino de asegurar que participen en roles significativos y que tengan un poder real en la toma de decisiones. Las intervenciones diseñadas para apoyar el empoderamiento femenino deben ser contextualmente sensibles y adaptadas a las realidades culturales y sociales de cada comunidad.

Desigualdad económica y dependencia: Un obstáculo persistente

A pesar de los avances en algunas áreas, la desigualdad económica sigue siendo un obstáculo importante para el empoderamiento femenino en el turismo comunitario. En comunidades como Parutu Yacu y Aguas Negras, las mujeres siguen dependiendo económicamente de los hombres, quienes controlan los ingresos generados por el turismo. Esta dependencia no solo limita la autonomía de las mujeres, sino que también perpetúa las desigualdades de género al mantenerlas en una posición de subordinación económica.

Para abordar esta desigualdad, es crucial que las políticas de turismo comunitario incluyan medidas específicas para asegurar que las mujeres tengan acceso equitativo a los beneficios económicos del turismo. Esto podría incluir la creación de mecanismos financieros que permitan a las mujeres acceder a créditos y financiamiento para desarrollar sus propios proyectos turísticos, así como la promoción de modelos de negocio que prioricen la equidad de género en la distribución de los ingresos.

Además, es necesario desarrollar programas de educación financiera que ayuden a las mujeres a gestionar sus ingresos de manera efectiva y a tomar decisiones informadas sobre su participación en el turismo. La educación financiera es una herramienta poderosa para el empoderamiento económico, ya que proporciona a las mujeres el conocimiento y las habilidades necesarias para ser económicamente independientes y tomar decisiones que mejoren su bienestar y el de sus familias.

Implicaciones para el desarrollo sostenible y la equidad de género

Los hallazgos de este estudio tienen implicaciones importantes para el desarrollo sostenible en la Amazonía y en otras regiones donde el turismo comunitario es una estrategia clave. El empoderamiento femenino no solo es un objetivo de equidad de género, sino también un componente esencial del desarrollo sostenible. Las mujeres, cuando están empoderadas, tienden a reinvertir una mayor proporción de sus ingresos en sus familias y comunidades, lo que puede conducir a mejoras en la salud, la educación y el bienestar general de la comunidad.

Además, el empoderamiento de las mujeres en el turismo comunitario puede contribuir a la conservación de los recursos naturales y culturales. Las mujeres a menudo poseen un conocimiento profundo de sus entornos locales y están motivadas para protegerlos, no solo por su valor económico, sino también por su importancia cultural y espiritual. Al incluir a las mujeres en la toma de decisiones sobre la gestión de recursos y el desarrollo turístico, las comunidades pueden beneficiarse de un enfoque más equilibrado y sostenible para el desarrollo.

Para lograr estos objetivos, es esencial que las políticas de desarrollo turístico incluyan un enfoque de género que reconozca y valore la contribución de las mujeres. Esto implica no solo el diseño de programas de capacitación y apoyo, sino también la creación de un entorno político y social que promueva la igualdad de género y desafíe las normas tradicionales que limitan la participación femenina.

Sugerencias para futuras investigaciones

Este estudio, aunque valioso, también señala la necesidad de futuras investigaciones que aborden las dinámicas de género en el turismo comunitario de manera más amplia y profunda. Estudios futuros podrían explorar el impacto a largo plazo del empoderamiento femenino en el desarrollo turístico y en la sostenibilidad ambiental y cultural de las comunidades. También sería útil investigar cómo diferentes modelos de intervención pueden ser adaptados a diversos contextos culturales y sociales para maximizar su efectividad.

Además, es importante realizar estudios comparativos entre diferentes regiones y países para identificar las mejores prácticas y las lecciones aprendidas en el empoderamiento femenino en el turismo comunitario. Este tipo de investigaciones podría proporcionar una base sólida para el desarrollo de políticas y programas que promuevan la equidad de género y el desarrollo sostenible a nivel global.

Referencias bibliográficas

- Avilés, D., Landi, V., Delgado, J. y Martínez, A. M. (2014). El pueblo ecuatoriano y su relación con el cuy. *Universidad de Córdoba*. https://www.uco.es/conbiand/aica/templatemo_110_lin_photo/articulos/2014/Trabajo009_AICA2014.pdf
- Bravo Moncayo, J. C. (2018). *Asociatividad como estrategia de fortalecimiento para el turismo comunitario: Proyecto comunidades indígenas provincia de Napo*. Tesis de maestría Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/6363>
- Brohman, J. (1996). Nuevas orientaciones del turismo para el desarrollo del tercer mundo. *Annals of Tourism Research*, 23(1), 49-70 [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(95\)00043-7](https://doi.org/10.1016/0160-7383(95)00043-7)
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/52974/9788449320309.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cabanilla, E. y Rendón, M. (2020). *Análisis de las oportunidades del Turismo Comunitario en Ecuador y sus vínculos con el empoderamiento de las mujeres en el norte ecuatoriano*. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. https://www.academia.edu/43216064/An%C3%A1lisis_de_las_oportunidades_del_Turismo_Comunitario_en_Ecuador_y_sus_v%C3%ADnculos_con_el_empoderamiento_de_las_mujeres_en_el_norte_ecuatoriano?utm_source=chatgpt.com
- Caiza, C. y Andrade, W. (2023). El turismo slow como alternativa para el desarrollo sostenible en la comunidad del milenio A'i Cofán Dureno al 2030. *Ecos de la Academia*, 8(16), 59-79. <https://doi.org/10.53358/ecosacademia.v8i16.807>
- Cardoso Jiménez, C. (2006). Turismo sostenible: Una revisión conceptual aplicada. *El Periplo Sustentable*, 11, 5-21. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193420679001>
- Díaz, I. (2012). Turismo de aventura y participación de las mujeres en Jalcomulco (México). *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 10(5), 531-542. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88124507008>
- FEPTCE. (2012). *Estudios de caso de la iniciativa ecuatorial*. PNUD. https://www.equatorinitiative.org/wp-content/uploads/2017/05/case_1_1363900152.pdf
- Galán Fernández, B. (2023). Empoderamiento femenino en turismo. Universidad de Málaga. <https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/28479/>

TFM_Gal%C3%A1n%20Fern%C3%A1ndez%2C%20Blanca%20%281%29.pdf?sequence=1

- García, C. D., Montaña, J. F., & Pérez, C. A. (2019). Aprendizaje basado en proyectos para el desarrollo comunitario, una experiencia en la formación de ingenieros civiles. 15(68), 130-134. Conrado. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000300130&lng=es&tlng=es
- García Palacios, C. (2015). Género y turismo comunitario: Perspectivas de empoderamiento para las mujeres indígenas de la comunidad de Santa Bárbara en Cotacachi, Ecuador. *TURYDES. Revista sobre Turismo y Desarrollo Local Sostenible*, 8(19). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8020685>
- Herrera Camacho, M. (2020). *Análisis de las políticas públicas de turismo en Ecuador, período 2009-2013*. Tesis de maestría. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7769/1/T3359-MRI-Herrera-Analisis.pdf>
- Huaraca Vera, L., Kang, M. y Echarri Chávez, M. (2021). Turismo comunitario: Del concepto a la gestión. La experiencia ecuatoriana. *Revista Científica Ecociencia*, 8(6). <https://doi.org/10.21855/ecociencia.86.570>
- Kabeer, N. (1999). Resources, Agency, Achievements: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment. *Development and Change*, 30(3), 435-464. <https://doi.org/10.1111/1467-7660.00125>
- Lara Váscquez, R., Quinchuela Pozo, F. y Lara Váscquez, N. X. (2021). Impactos ambientales en el turismo comunitario: Un caso especial en la Amazonía ecuatoriana. *Green World Journal*, 4(2). <https://doi.org/10.53313/gwj42007>
- Loor, L., Plaza, N. y Medina, Z. (2021). Turismo comunitario en Ecuador: Apuntes en tiempos de pandemia. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(1). <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i1.35312>
- Ministerio de Turismo. (2021). *Sistema Nacional de Información Turística*. <https://servicios.turismo.gob.ec/turismo-en-cifras/>
- Moreno Alarcón, D. (2020). *El impacto de género de la COVID-19 en el turismo*. https://www.academia.edu/46632500/EL_IMPACTO_DE_G%C3%89NE-RO_DE_LA_COVID_19_EN_EL_TURISMO
- OMT. (2019). *Global Report on Women in Tourism*. UNWTO. <https://doi.org/10.18111/9789284420384>

- . (2022). *Orientaciones para la incorporación de una perspectiva de género en el sector público dentro del ámbito del turismo*. OMT. <https://doi.org/10.18111/9789284423286>
- Orgaz Agüera, F. (2013). El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 38(2). https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2013.v38.42908
- Parsons, T. (1985). La educación como asignadora de roles y factor de selección social, en María de Ibarrola. En *Las dimensiones sociales de la educación*. El Caballito. <https://entremaestros.wordpress.com/wp-content/uploads/2010/04/la-educacion-como-asignadora-de-roles-y-factor-de-seleccion-social.pdf>
- PNUD. (2012). *Igualdad de género: La clave de un desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/publications/Issue-Brief-Gender-Equality-SPANISH.pdf>
- Rebolledo, P. N. y Fernández, A. F. (2022). La participación laboral de la mujer en el turismo aventura: Caso de estudio de la región de Valparaíso, Chile. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 20(1). <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2022.20.011>
- Reyes, M., Ortega, A. y Vera, L. (2022). Participación de la mujer en el ámbito laboral turístico y académico en la Amazonía ecuatoriana. *Revista Iberoamericana Ambiente & Sostenibilidad*, 5. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9016352.pdf>
- Reygadas, L. (2002). Producción simbólica y producción material: Metáforas y conceptos en torno a la cultura del trabajo. *Nueva Antropología*, 18(60). <https://www.redalyc.org/pdf/159/15906007.pdf>
- Rivera, M. y Rodríguez, L. (2012). Impactos, riesgos y limitaciones de los modelos turísticos convencionales: Nivel macro-socioeconómico, nivel micro-socioeconómico, medioambiental y sociocultural. *Turismo Responsable, Sostenibilidad y Desarrollo Local Comunitario*, 53(9), 43-64. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4335307>
- Rodríguez, G. y Vizcarra, I. (2015). Turismo comunitario y género: La incorporación de las mujeres al proyecto turístico del Ejido El Rosario, Ocampo, México. *Spanish Journal of Rural Development*, 6(1), 55-70. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5143373>

- Roux, F. (2013). *Turismo comunitario ecuatoriano, conservación ambiental y defensa de los territorios*. FEPTCE. https://www.academia.edu/7801608/Turismo_comunitario_ecuatoriano_conservacion_ambiental_y_defensa_de_los_territorios_FEPTCE_Estudio_completo_2013
- Scott, J. (1986). *El género: Una categoría útil para el análisis histórico*. <https://www.smujerescoahuila.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/scott.pdf>
- Ussa Perna, M. (2020). *Una perspectiva del feminismo negro en el Pacífico*. Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/54268/Trabajo%20de%20Grado-Mari%CC%81a%20Carolina%20Ussa.pdf?sequence=1>
- Zapata, M. J., Hall, M. C., Lindo, P. y Vanderschaeghe, M. (2011). Can community-based tourism contribute to development and poverty alleviation? Lessons from Nicaragua. *Current Issues in Tourism*, 14(8), 725-749. <https://doi.org/10.1080/13683500.2011.559200>

Capítulo 4

La realidad aumentada como estrategia de difusión de la cultura y preservación de los manglares de Guayaquil

La realidad aumentada como estrategia de difusión de la cultura y preservación de los manglares de Guayaquil

Dennys Jordán Correa

Universidad Internacional del Ecuador

Jorge Izaguirre Olmedo

Universidad Internacional del Ecuador

Instituto Superior Tecnológico Life College International

Los manglares y su importancia

El ecosistema de los manglares es notable por su biodiversidad y por los beneficios que brinda a la humanidad, como la oportunidad de nutrir y proteger a comunidades costeras; sin embargo, este entorno ha sido catalogado como vulnerable ante la falta de organización y planificación del desarrollo urbanístico de la urbe, el manejo irregular de las actividades turísticas y las limitadas políticas para contrarrestar la contaminación. La preocupación por el deterioro inminente es considerable, pues se estima que se produce de tres a cinco veces más rápido que los bosques terrestres; esto generaría un impacto significativo tanto ecológico como socioeconómico porque representan el hogar de peces, crustáceos y moluscos, además de las aves que buscan anidar en sus ramas (UNESCO, 2024).

Los manglares, árboles emblemáticos de estos ecosistemas, se encuentran en áreas tropicales de todo el mundo, aproximadamente abarca 150 000 kilómetros cuadrados en 123 países. Muchos de ellos han implementado políticas de conservación para proteger estos ecosistemas debido a los importantes

servicios que proporcionan, valorados entre 2000 y 9000 dólares anuales por hectárea. Estas políticas incluyen la protección contra inundaciones, la reducción de la erosión costera y el almacenamiento de carbono, crucial para mitigar el cambio climático (Castillo et al., 2021).

En Ecuador, los manglares son vitales tanto para el ambiente como para la economía local. Este ecosistema es fundamental para la industria camaronera, que genera ingresos significativos a través de la exportación de camarones y la pesca de cangrejos. Además, los manglares ecuatorianos albergan biodiversidad, con 179 especies de plantas identificadas, incluyendo las de mangle, como *Rhizophora mangle* y *Avicennia germinans* (Pernía et al., 2019).

Guayaquil posee una región especial de ecosistemas de vital importancia biológica. Al estar entre el drenaje de la cuenca del río Guayas, propaga los sistemas estuarinos de manglar, la mayor reserva en el Pacífico, lo que determina su condición cultural al conformar la identidad guayaquileña (Izaguirre et al., 2024). Se trata de una simbiosis natural, de una alianza indisoluble por la coexistencia natural entre la urbe y el manglar; y, a pesar de la pavimentación que ha permitido el desarrollo urbanístico, el mangle subsiste. Hoy representa una zona de esparcimiento y de sustento gastronómico, siendo este último factor un referente histórico que atañe al nacimiento de la ciudad, en donde los ostiones abundaban como alimento y material de relleno para las calles. Guayaquil está construida sobre mangle; a partir de la Primera Guerra Mundial, los italianos que migraron se encargaron de usarlo como materia prima para las primeras edificaciones: la municipalidad y la casa de gobierno.

Para áreas urbanas y periféricas, el manglar actúa como un regulador ambiental y sustenta la vida de las comunidades rurales que lo rodean. Castillo, Gervacio y Bedolla (2018) mencionan su importancia por su diversidad, composición, valores ecológicos y extensión. En estas zonas, los manglares son una fuente de recursos, proporcionando alimentos y materiales para la construcción; además, el turismo que gira en torno a este ecosistema permite que las comunidades locales diversifiquen su economía. Los visitantes interesados en la biodiversidad y en actividades ecoturísticas fomentan el desarrollo de servicios locales, como guías y artesanías.

De esta manera, el turismo se promueve en la zona de manglares; no obstante, las labores turísticas en estas regiones suelen dañar al ecosistema (Asunción y Martínez, 2021). Por eso, se busca promover una actividad consciente que ayude a la conservación de los manglares y asegure que estas comunidades

puedan seguir beneficiándose de ellos a largo plazo. El turismo alrededor del manglar se convierte en una de las actividades idóneas para trabajar con realidad aumentada (RA) por la capacidad para hacer inmersiva la experiencia del visitante y fomentar la educación ambiental. Al integrar elementos virtuales con el entorno natural, la RA permite interactuar con la flora y fauna del manglar de una manera innovadora y accesible. Por ejemplo, al escanear un árbol o un animal, los visitantes obtienen información sobre su ecosistema, biodiversidad y los desafíos que enfrenta. Esta interacción aumenta el interés y la comprensión del entorno, sensibilizando sobre la fragilidad de estos ecosistemas. Además, la RA facilita el desarrollo de recorridos guiados y actividades lúdicas, haciendo que el turismo en manglares sea no solo atractivo, sino también una herramienta aliada para la educación y la sostenibilidad; es una oportunidad para crear estrategias relacionadas con la conservación de manglar como parte de un turismo sostenible.

Realidad aumentada en educación

La innovación es importante para mejorar el aprendizaje y el rendimiento estudiantil porque incorpora inteligencia artificial, realidad virtual (RV) y RA. Esta tecnología permite transformar la estructura de las clases con nuevas aplicaciones en el aula, como la creación de juegos interactivos y la simulación de mundos en otras dimensiones. Esto permitirá experiencias educativas avanzadas (Brooks, 2021).

La RA promueve ambientes de interacción constante a través de productos que integran elementos gráficos y multimedia en su propio contenido, así la transmisión en tiempo real, se convierte en un eje valioso que complementa su utilidad y da más soporte con modelados 3D, simulaciones interactivas que facilitan la visualización en tiempo real porque la RA es un instrumento activo basado en la interacción de elementos virtuales. Esta herramienta propicia los procesos educativos y la integración de competencias que son parte del currículo.

Como señalan Rial et al. (2022), la RA es idónea para estudiantes que presentan trastornos como dislexia, TDAH y autismo. En el ámbito educativo, la RA presenta experiencias inmersivas que motivan al estudiante a aprender, sobre todo cuando se abordan temas más complejos. Se fusiona la teoría con

la práctica, diversificando los estilos de aprendizaje según lo requiera cada estudiante; además, facilita la interacción en el espacio áulico y se refuerza la competencia de trabajar en equipo, porque al colaborar de manera singular se intercambian datos importantes, se generan unos nuevos, y esto aportará una perspectiva distinta para lidiar con un conflicto (Montenegro-Rueda y Fernández-Cerero, 2022).

La RA permitirá una integración tan profunda entre lo real y lo generado por computadora que será casi imposible distinguir entre ambos. Esta tecnología se usará en diversas situaciones educativas, tanto en aulas equipadas con visores montados en la cabeza para todos los estudiantes, como en entornos domésticos (Brooks, 2021).

Saeed et al. (2023) proponen una estructura que se beneficia de la inteligencia artificial, la RA y la RV para propiciar el análisis de datos y crear un entorno digital atractivo e inmersivo. Este entorno enseña a los niños sobre seguridad vial mediante un juego en el metaverso que simula escenarios de la vida real. Los infantes realizan tareas como cruzar la calle, caminar por la carretera, esperar señales y juzgar la velocidad de los autos.

La innovación transforma la difusión de conocimientos y cada vez se incorporan medios masivos y dispositivos digitales que permitan explorar realidades diferentes. A esto se lo denomina “tecnologías inmersivas”, capaces de adecuar entornos virtuales para participar. Tal como señala Gutiérrez, su objetivo es diseñar paseos virtuales a lugares históricos que requieran difundirse en todo el mundo, tal como lo emplean los sitios arqueológicos de México y Francia (Córdoba, 2024).

Para fomentar los recursos turísticos, la RA puede trabajar con geoposicionamiento para promocionar productos, destinos y servicios; así también personaliza experiencias de viajeros al proporcionar datos relevantes que enriquecen el lugar visitado. En España, Expósito-Barea y Navarrete-Cardero (2023) dilucidaron una forma hábil para trabajar con la tecnología: generaron la aplicación Priego de Córdoba como una alternativa favorable para incorporar la RA como un canal idóneo para fomentar el turismo cultural. Se denominó CulturAR, cuya temática innovadora fue seleccionada, en 2021, por la Organización Mundial del Turismo (OMT) como una de las 20 corporaciones mundiales que revolucionan el turismo.

Salinas y Tunarrosa (2022) analizan cómo la RA aborda el aprendizaje sobre historia natural, biodiversidad y cultura. Fomenta el estudio de especies y otros

elementos del ambiente; de esta manera se amplían conocimientos fusionándose con otras áreas de aprendizaje y generando mayor interacción a través de gráficos y sonidos. En Asia del Sur, específicamente en Sri Lanka, la difusión de proyectos locales usó aplicaciones de RA para actividades turísticas y educativas. A través de contenido visual y auditivo interactivo se propagaban las características de este territorio, que posee más de 8815 hectáreas de manglares intactos (Seacology, 2016).

La difusión de la Cultura en el Ecuador

El manglar representa un tema cultural para las comunidades costeras por el vínculo entre las personas y su entorno natural. Este ecosistema proporciona recursos y es el escenario de tradiciones y prácticas que han sido transmitidas de generación en generación. Las festividades, rituales y leyendas que giran en torno a los manglares reflejan espacios de la identidad cultural; además, el conocimiento ancestral sobre la ecología de los manglares fomenta respeto y conexión con la naturaleza. El manglar se convierte en un símbolo de herencia cultural y de responsabilidad ambiental; destaca su valor no solo como un recurso natural, sino también como un patrimonio.

Al respecto de la cultura, esta tiene múltiples dimensiones: representa el motor de crecimiento sustentable, configura la identidad de la sociedad y garantiza el desarrollo sostenible de la misma. Su rol adquiere protagonismo cuando la UNESCO determina que es elemental para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La cultura se convierte en una alternativa para buscar la inclusión, la resiliencia y la sostenibilidad porque contribuye significativamente al progreso integral de la sociedad. Este enfoque multidimensional involucra aspectos económicos, de bienestar para la sociedad y de sostenibilidad para el ambiente (UNESCO, 2021). A nivel global, se han implementado programas destinados a fortalecer la cultura como un catalizador del desarrollo; estos ayudan a salvaguardar la riqueza de recursos materiales e inmateriales en todas sus categorías, hasta el fomento de diversas expresiones culturales. La UNESCO, en particular, ha sido un actor clave en estos esfuerzos como una alternativa para relacionar a la cultura como medio idóneo que fomenta la sostenibilidad y permite salvaguardar y promover la diversidad cultural en todo el mundo.

La cultura tiene un rol fundamental en el desarrollo económico. La Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), junto con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en un estudio conjunto, destacaron el impacto que tiene la cultura dentro de los 17 ODS establecidos en la Agenda 2030. La integración de la cultura es parte del cumplimiento global, esto la dota de mayor significación como parte del progreso y la sostenibilidad.

La pertinencia de la cultura para la consecución de los ODS es notable, especialmente en áreas clave como el nivel de educación (ODS 4); así también, los aspectos que incluyen la formación cultural y artística, técnica y profesional son fundamentales para lograr este objetivo. Asimismo, la cultura contribuye significativamente al trabajo e incremento de la economía (ODS 8) al generar nuevas fuentes de trabajo y la creación de productos, recursos y prestaciones culturales (CEPAL y OEI, 2021).

La cultura también juega un papel crucial para disminuir las desigualdades (ODS 10) porque se muestra a favor de incluir todos los sectores sociales y favorecer la diversidad en las comunidades. Además, contribuye con la creación de espacios más sostenibles (ODS 11) al fortalecer la inclusión como una forma de ser más empáticos y resilientes con las zonas rurales. En cuanto a la acción climática (ODS 13), la cultura aporta constructos idóneos para adaptarse a la comunidad, con lo que demuestra su relevancia en la lucha contra el cambio climático y la preservación de la vida marina (ODS 14) (CEPAL y OEI, 2021).

Si bien el antropólogo británico Edward B. Tylor planteaba que el término “cultura” es una serie de componentes que incorporan aprendizajes, concepciones, arte, moral, derecho, costumbres, capacidades y faenas que el hombre promueve como parte social, para Grimson (2008) es necesario incluir las actividades y pensamientos. También existe la corriente constructivista que en 1979 planteaba a la cultura como un cambio que promueve la interacción entre los individuos porque los diferentes actores sociales no descubrieron las experiencias, sino que las construyeron (Ortiz, 2015). Así, la cultura se refleja en las formas sociales, en las posturas que cada grupo aporte para distinguirse de otro.

Por este motivo, la cultura se conecta con la antropología en tres dimensiones principales: 1) los hábitos, que incluyen la capacidad de generar y distinguir prácticas y obras; 2) el origen social, que es un factor crucial en la explicación de prácticas y preferencias; y 3) el capital escolar, que es el resultado de transmitir la formación facilitada tanto de la familia y de la escuela.

La eficacia de este capital se deriva de la cultura heredada directamente de la familia (Bourdieu, en Podestá, 2006).

Basado en esto, todo individuo es parte de la cultura cuando se pone en contacto o se hace partícipe de la misma, cuando se produce una interacción con la sociedad generando interacciones humanas a través de la práctica de costumbres y hábitos. Cultura y comunicación son términos inherentes; por tanto, la relación es interdependiente e indisoluble. En el primero, se conciben los procesos socioculturales que transmiten valores como parte de la interacción humana que abarca formas y expresiones sociales; por eso, costumbres, rituales, vestimenta y normas de comportamiento son parte del término. En el segundo, existe una interacción entre la información proporcionada por el emisor y recibida por el receptor o viceversa; así se favorece a la construcción de significados, significaciones y simbolismos.

Entre ambos hay una conexión mutua que propicia la difusión de expresiones populares para fomentar el reconocimiento en la evolución de producción cultural. Las connotaciones existentes propagan el concepto “comunicación cultural” como un efecto de la globalización en los medios que asigna espacios de producción y difusión de mensajes previamente elaborados.

Zalba y Bustos, en Cordero (2018), destacan el aspecto sociocultural de la comunicación: procedimiento esencial para guiar y estructurar la vida del ser humano, tanto en su desarrollo personal como social. La comunicación subyace en las prácticas sociales porque representa un canal que favorece la vida en comunidad. De esta manera, toda práctica social implica, en diversos niveles, una forma de práctica comunicativa.

El término “cultura” se compone de múltiples dimensiones. En 1840, con la aparición del Telégrafo, los medios presentaron sus primeras aproximaciones. Marshall McLuhan, por ejemplo, sostenía que los medios transforman la cultura y la manera de hacer las cosas; por eso, los asimilaba como vías indefinidas, sugiriendo que la cultura tenía relación con las costumbres y valores difundidos por canales mediáticos que marcan el pensamiento. A mediados del siglo XVIII, la estructura intelectual, espiritual y estética eran parte de la cultura, y con la Escuela de Frankfurt se denominó “industrias culturales” a las propuestas de cine, radio, revistas; este hecho estandariza contenidos y difunde la producción en serie.

A inicios del siglo XX la cultura se diversificó y fue considerada como acto público. Las industrias culturales adquirieron una visión publicista porque

fusionaban el entretenimiento. Posteriormente, la cultura se asoció con los niveles de información creando mensajes en cualquier género periodístico como una forma de fundamentar valoraciones o hacer un análisis.

A través de la cultura se genera identidad y son los medios quienes la encasillan con letras, artes, espectáculos e incluso asuntos científicos, históricos. No obstante, cultura es toda expresión humana y, por ende, su relación con la comunicación es intrínseca. En Ecuador, en junio del 2013 entró en vigor la Ley de Comunicación (Asamblea Nacional del Ecuador, 2013) y, con ella, grandes expectativas surgieron para la difusión y producción de cultura; de hecho, el artículo 8 expresa la prioridad en la promoción de contenidos. Indica que los medios de comunicación, en términos generales, darán mayor énfasis a la propagación de información de índole educativa y cultural.

Este criterio es considerado para que los medios incorporen contenido de tipo intercultural y plurinacional como parte del derecho a la comunicación, así lo resalta el artículo 36 de la Ley de Comunicación, enfatizando que el 5 % de la programación diaria exprese y refleje la cosmovisión, cultura, tradiciones, conocimientos, saberes de pueblos y nacionalidades indígenas, afroecuatorianas y montubias. De esta manera la ley regulaba, pero la mayoría de los medios limitaba la difusión cultural. En el caso de televisión, las cadenas nacionales optaron por la compra de una producción independiente que se estandarizó como forma de cumplir con la arista pluricultural.

El artículo 14 de la ley promovía el principio de interculturalidad y plurinacionalidad, estableciendo que el Estado debe fomentar políticas públicas que aseguren la interacción intercultural entre las comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades. Esto incluye la producción y difusión de contenidos que reflejen su visión del mundo, cultura, tradiciones, conocimientos y saberes en sus propios idiomas.

Como consecuencia, los medios de comunicación se han orientado a crear contenidos que expresen diversas culturas, desempeñando un papel esencial en la promoción del conocimiento sobre formas de vida y tradiciones. Esta difusión no solo enriquece la comprensión intercultural, sino que también contribuye a preservar el conocimiento de los pueblos y nacionalidades, reforzando cuán relevante es la distinción de todos los rasgos culturales que tiene Ecuador.

La Universidad Internacional del Ecuador y su compromiso con la cultura

La Universidad Internacional del Ecuador (UIDE) es una institución de educación superior cuya matriz se localiza en la ciudad de Quito, Ecuador; y cuenta con sedes en Guayaquil y Loja. Como toda entidad de educación superior, la UIDE tiene tres funciones sustantivas: docencia, investigación y vinculación. La primera constituye la base fundamental de la vida universitaria porque la academia busca desarrollar competencias profesionales y humanas en los estudiantes. La segunda, la función de investigación, permite que la institución identifique problemas o evalúe impactos. Por último, la vinculación, busca ser el nexo entre la academia y la sociedad. En este sentido se incorpora la propuesta cultural como un evento desarrollado por la UIDE sede Guayaquil que busca, a través de las dos últimas funciones, ampliar el conocimiento sobre temas culturales y socializar dicha información con la comunidad.

Bajo este precepto, se desarrolla la Semana Cultural como una propuesta que es parte de la metodología de estudio de casos para la resolución de problemas. En las ciencias sociales representa una estrategia de investigación que facilita el conocimiento y las dinámicas de escenarios singulares. En cualquier estudio se enfatiza la problemática en particular y la viabilidad de trabajar un caso para entender su comportamiento en determinadas circunstancias que son reales.

Esta metodología fomenta la investigación porque se triangulan fuentes y métodos de recolección de datos (archivos, cuestionarios, entrevistas y observaciones) que son de tipo cuantitativo, cualitativo o ambos (Soto y Escribano, 2019). Así, la Semana Cultural de la UIDE nace para fomentar competencias estudiantiles integrando materias participantes; así se propicia el manejo eficaz de resolución de conflictos, toma de decisiones, liderazgo y designación de responsabilidades, porque pretende crear una jornada académica y lúdica. Para esta investigación, la semana cultural constituye el evento de difusión de los resultados cualitativos del presente estudio.

Para la edición 2022, la Semana Cultural adquiere la denominación de Parada Cultural para brindar accesibilidad en cualquier temática que cada edición aborde. En esa edición se orientó el evento a obtener información sobre la importancia de los manglares para la economía y la conservación medioambiental, utilizando una investigación cualitativa basada en entrevistas a expertos y observación; asimismo, se aprovechó el evento como difusión de

información de manglares a la comunidad, de tal forma que se incentive el cuidado de estas áreas verdes y se difunda la importancia cultural alrededor de los mismos.

El evento buscaba fomentar el aprendizaje en arte y cultura como una manera de impulsar la calidad de vida en la sociedad; por eso UIDE impulsa el desarrollo de este evento a través de múltiples expresiones culturales. Esta investigación tiene por objeto evaluar el uso de RA como método de difusión de resultados de investigación y preservación de los manglares. El estudio fue desarrollado entre docentes y estudiantes de la carrera de comunicación de la Universidad Internacional del Ecuador sede Guayaquil, como parte de la Semana Cultural.

Metodología

La investigación tiene un diseño no experimental y se basa en un enfoque mixto: cualitativo y cuantitativo. El enfoque cualitativo tiene una metodología fenomenológica a través de la que se estudió a los manglares y su impacto mediante entrevistas a profundidad y observación directa; y una metodología de investigación-acción, mediante la que se generaron videos con RA para difundir resultados y fomentar la conservación.

Se utilizó la plataforma ZapWorks, donde cada grupo de trabajo, conformado por equipos de estudiantes y docentes, tomó tres fotografías —creadas previamente en la asignatura Fotografía Aplicada— y tres videos —realizados para la asignatura Reportería Multimedia— para realizar las configuraciones en la plataforma. Las asignaturas participantes en el desarrollo del contenido para difusión de resultados cualitativos se presentan en la tabla 1.

Tabla 1. Asignaturas participantes

Asignatura	Descripción
Reportería Multimedia	Aborda la aproximación a narrativas audiovisuales y soportes digitales, mediante el uso de las diversas herramientas multimedia disponibles en internet, como aplicaciones y redes sociales, para el reporte de historias. A través de la exploración, experimentación y creatividad en la creación de contenidos investigativos, se consiguió material audiovisual para exponer la importancia del manglar.

Fotografía Aplicada	Propone conocer de visualidad y mirada desde lo que se ve y se observa para reforzar conocimientos sobre la estética de la fotografía. Emplea los nuevos medios y formas alternativas para construir discursos de la imagen y practicar la fotografía especializada. En la Parada Cultural, la asignatura proporcionó las fotografías para exposición.
Comunicación Digital	Explora metodologías, técnicas, tendencias y estrategias que permiten la planificación y creación de campañas digitales de impacto. En esta Parada Cultural, los estudiantes crearon agencias para generar códigos QR que, a través de la RA, exponían recursos audiovisuales.
Diseño Corporativo	Permite al comunicador tener control y dominio de las diferentes esferas visuales de la comunicación. Esto se logra con un buen manejo e interpretación de conceptos y elementos gráficos que se asocian a la identidad visual de las instituciones, marcas y productos. En la Parada Cultural, los estudiantes diseñaron las infografías para exponer sus habilidades y criterios como diseñadores.
Narrativas Transmedia	Expone conceptos y características de la industria creativa actual, que usa lo digital como arma de comunicación, entretenimiento, expansión, conocimiento y oportunidad. Complementariamente, se revisan formatos y estrategias de comunicación digital. En la Parada Cultural, la asignatura se encargó de generar estrategias de cobertura y difusión del evento. Así también, retroalimentó sobre la apreciación global del desarrollo del mismo.

El enfoque cuantitativo tiene un alcance descriptivo y utilizó la técnica de encuesta basada en una escala de Likert. El objetivo fue determinar la percepción de los participantes del estudio del uso de la RA como estrategia de difusión de resultados de la investigación cualitativo y como método para fomentar la preservación de los manglares y la cultura en torno a ellos. La muestra fue de 30 personas que participaron en la Semana Cultural de la UIDE, evento en el que se presentaron los resultados de la parte cualitativa a través del uso de RA.

Resultados

Los manglares representan el corazón de Guayaquil; su conocimiento, conservación, importancia e impacto dentro de la urbe forma parte de la cul-

tura social (Izaguirre et al., 2024). Es necesario difundir la conservación de los manglares y el impacto ambiental que generan para proponer la convivencia armónica con el entorno. Basado en esto, la UIDE propuso la Semana Cultural, que, en esta edición, presentó los resultados de la investigación cualitativa a través de herramientas de RA e infografías como parte del desarrollo de competencias digitales de los estudiantes de comunicación.

El Marco Europeo de Competencias Digitales, Digcomp, asocia 21 criterios que conforman la competencia digital, definida como la habilidad para usar de manera crítica las tecnologías de la sociedad de la información para el trabajo, el ocio y la comunicación (Mondragon Unibertsitatea, 2016). Como parte de estas estrategias, la Escuela de Comunicación de la UIDE favorece la producción de contenidos informativos usando redes mediáticas; por eso, en esta edición de la Semana Cultural se usaron imágenes como complemento de creaciones a través de códigos QR con RA.

La RA es una tecnología que visualiza un mundo digital en un mundo físico, a través de un dispositivo móvil. A diferencia de la RV, en la que la persona necesita utilizar gafas específicas para ser parte de esta inmersión y experiencia, la RA es comúnmente utilizada en proyectos multimedia para llevar el usuario a un nuevo nivel de interacción entre ambos mundos.

Hay varios proyectos que utilizan esta tecnología para facilitar la vida del usuario, como por ejemplo Qibla Finder (<https://qiblafinder.withgoogle.com/>), desarrollado por Google para orientar a los musulmanes a encontrar la Qibla, es decir, la dirección hacia la Kaaba de la Gran Mezquita de La Meca, hacia donde rezan independiente de la parte del mundo en que se encuentren. Con la RA, es posible hallar la Qibla a través del dispositivo móvil y la utilización del GPS. Por eso, la RA puede crear interacciones para el entretenimiento y ayudar a los usuarios desde su propio dispositivo móvil.

Para este proyecto, la asignatura Comunicación Digital II se retroalimentó de los productos de Fotografía Aplicada para implementar en sus imágenes y dotarlas de fuerza de composición. De esta forma los proyectos fotográficos se enfocaron en varios métodos para comunicar la belleza de la naturaleza y, a su vez, su deterioro por el impacto medioambiental.

Se utiliza la cámara del celular para escanear el código generado y luego se abre el código sobre la fotografía asignada. La figura 1 presenta uno de los resultados difundidos a través de la RA.

Figura 1. Manglar: cultura en torno al río



Nota: Fotografía: composición de Katherine Maldonado. Código QR: Agencia Medianest: Alida Veloz, Ashley de Santis, Joselyn Centeno y Belén Apolinario. Video: recopilación sobre la actividad de conchar como parte cultural asociada al manglar, realizado por María del Carmen Veliz y Allan Figueroa.

El dominio de la competencia digital también se manifestó con el uso de elementos gráficos que incorporaron imágenes y textos para formar infografías, herramientas de comunicación que facilitan la comprensión. Estas representaciones transmiten ideas a través de un lenguaje más visual en el que cada pieza es importante para reforzar el conocimiento. A través de la asignatura Diseño Digital, esta técnica adquiere preponderancia y el estudiante es capaz de demostrar el manejo de programas específicos como Photoshop, Illustrator e InDesign.

La composición digital establece el uso armónico de colores, gráficos y letras para proponer un diseño equilibrado que llame la atención como material comunicativo. No se trata de un simple diseño, su producción involucra una investigación previa, manejo de fuentes de información, documentación y criterios de redacción para proponer títulos y textos pertinentes.

El evento mostró que la RA y las infografías son maneras adecuadas para sintetizar contenido denso y exponerlo de manera didáctica a través de un lenguaje conciso, claro y atractivo por el uso de gráficos que despiertan el interés del lector. Se usan, también, como estrategias de *marketing* o publicidad para aligerar procesos complejos o para reafirmar significados que desean transmitir las marcas.

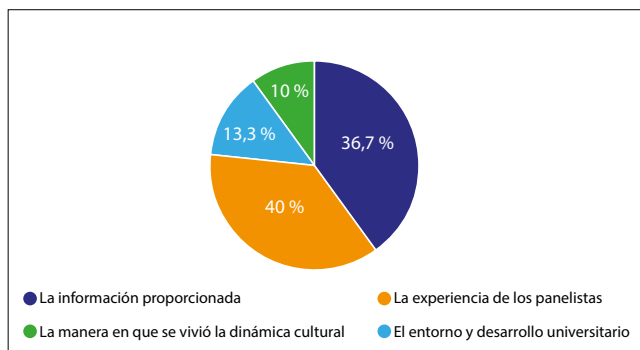
En Comunicación el manejo de la información es una destreza que se adquiere con la práctica continua. A través de la técnica de recolección de

datos los estudiantes fomentan la investigación para generar conocimiento a partir de la exploración de ideas válidas que construyan enfoques analíticos o críticos de la información recopilada.

Para medir la satisfacción de los asistentes al evento de difusión de resultados cualitativos a través de RA, el equipo diseñó un estudio cuantitativo basado en encuestas que se aplicaron de manera digital a través de la plataforma Google Forms. La muestra seleccionada no corresponde a un tamaño muestral que permita la inferencia de los resultados, por lo que estos deben leerse como descriptivos de los participantes. Asimismo, el método de muestreo empleado, dadas las condiciones del evento, fue no probabilístico por conveniencia.

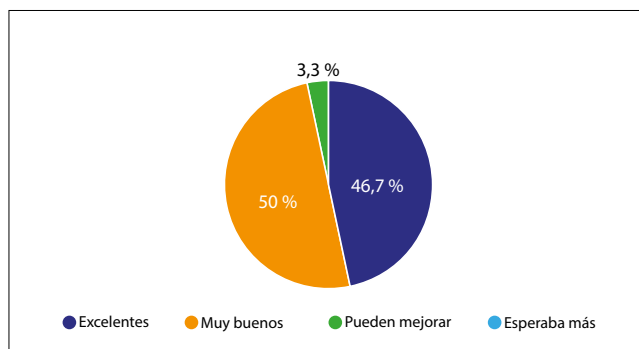
La muestra total corresponde a 30 entrevistados y las preguntas utilizadas fueron cerradas, incluyendo preguntas dicotómicas, de opción múltiple y escalas de Likert de cuatro dimensiones. Los resultados se presentan en los gráficos de pastel que se encuentran a continuación.

Figura 2. Razones que captaron la atención del público

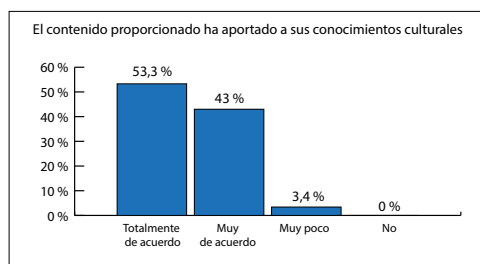


Fuente y elaboración: Los autores

La figura 2 indaga sobre el interés del público por el evento realizado. Si se considera la información proporcionada y la experiencia de los panelistas como partes de la difusión realizada, se podría concluir que cerca del 77 % de los asistentes se interesaron debido a la comunicación del evento.

Figura 3. Evaluación de los proyectos de RA presentados

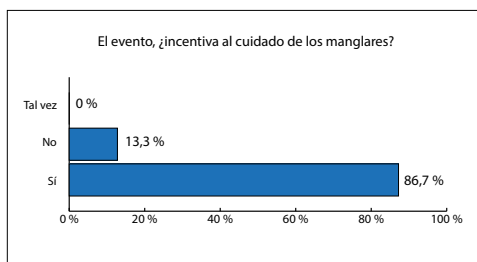
Por otra parte, al respecto de los proyectos que se presentaron y que se encuentran en este capítulo (códigos QR con RA), aproximadamente el 97 % de los encuestados los evaluó como excelentes o muy buenos. Como bien se indicó anteriormente, el uso de RA está en aumento y su utilización de la forma en la que se planteó para la Semana Cultural fue un gran distintivo del evento y colaboró en la mejora de habilidades profesionales para los estudiantes. La presencia de los códigos y la RA en este libro constituyen un aspecto innovador en la elaboración y presentación de material en libros académicos.

Figura 4. Aporte del evento al conocimiento cultural

A pesar del conocimiento socializado al respecto de los manglares y su impacto económico y social, el objetivo del evento fue la difusión de aspectos culturales del Guayas y Guayaquil. Actividades como la de conchar no solo tienen un impacto económico que debe destacarse, sino que preservan una actividad cultural y ancestral en las familias que se dedican a esta tradición. Al respecto, cerca del 97 % de los encuestados se mostró totalmente o muy de

acuerdo con los contenidos presentados y el aporte que representan para el desarrollo de la cultura.

Figura 5. Incentivo del evento al cuidado de los manglares



Cabe señalar que resultaba de interés para los entrevistados conocer si el evento desarrollado había tenido algún impacto en la conciencia de los espectadores. Al respecto, se consultó si había generado un incentivo para el cuidado de los manglares y, en un 87 %, la respuesta fue positiva.

Conclusiones

El análisis presentado recalca la importancia de mantener actividades culturales que aborden temáticas del diario vivir, porque la información precisa sobre la ciudad y sus componentes favorecen el conocimiento de su entorno. Este puede interiorizarse como política cultural-educativa que reafirma la conciencia colectiva para conservar recursos medioambientales y generar políticas de Estado que favorezcan este objetivo; sobre todo al tratarse de un tema vital como los bosques de mangle, considerados por el Banco Mundial como los pulmones del planeta.

Por ser reservorios de biodiversidad, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente los exacerba como medios de vida, de allí su concepción de promover su protección mundial. El cuidado de los manglares es una responsabilidad compartida entre autoridades, instituciones privadas, gubernamentales y la comunidad en general, que, al ser consciente de sus bondades, apuesta por conservar este recurso vital.

Aunque diferentes causas amenazan estas áreas constantemente, la educación para concientización de actividades comunitarias y programas de re-

forestación juega un papel preponderante en la lucha por el mantenimiento de los manglares como parte de la riqueza nacional.

En las zonas tropicales e intertropicales del mundo, más de 100 millones de personas viven en cercanía con los manglares; de esta considerable cantidad, aproximadamente 30 son de América Latina y el Caribe (Banco Mundial, 2019). Para ellos los beneficios económicos que derivan de sus actividades son importantes; pero, a nivel planetario, son significativos por todas las razones antes expuestas en el presente documento y que se sintetizan en el desarrollo urbanístico sin planificación, la tala indiscriminada y actividades camaroneras sin regulación pertinente. Entre los datos develados en el reporte del Instituto de Ecología de México, el 70 % de los manglares ecuatorianos ha desaparecido en las últimas décadas; por eso, las iniciativas para su recuperación son inminentes.

En Ecuador, los mangles representan cerca de 157 094 hectáreas. En todas las provincias costeras existen reductos de manglar; y, en Guayas, se ubica la zona más grande alrededor del golfo de Guayaquil. En esta ciudad hablar de mangle es, también, asociarlo a la cultura histórica; porque sus orígenes así lo representan. De allí la necesidad de reafirmar la conciencia social de los conglomerados asociados a este hábitat, porque de todos depende hacer del mangle un recuerdo o mantenerlo como realidad.

Como se muestra en los resultados, la RA es un medio aceptado para la difusión de resultados de investigación que permitan preservar la cultura de los manglares de Guayaquil. El uso de esta tecnología permite comunicar los hallazgos de una manera interactiva y alcanzar a un mayor público objetivo, además que colabora con el cumplimiento del ODS 14, asociado a la vida marina. Se recomienda difundir el uso de la RA para socializar resultados de investigaciones.

Referencias

- Agraz-Hernández, C., Chan-Keb, C., Chávez-Barrera, J., Osti-Sáenz, J., Expósito-Díaz, G., Alonso-Campos, V., . . . Rivera-Arriaga, E. (2020). Reserva de carbono en un ecosistema de manglar al norte de México: Cambios ambientales durante 35 años. *Revista Mexicana de Biodiversidad*, 91. <https://doi.org/10.22201/ib.20078706e.2020.91.2910>.
- Asamblea Nacional Constituyente. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Montecristi.
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2013). *Ley Orgánica de Comunicación*. Quito: Registro Oficial.
- Asunción, G. y Martínez, C. (2021). Turismo en ecosistemas de manglar: Un potencial turístico como alternativa de desarrollo en el Recinto Nuevo Porvenir. *Espíritu Emprendedor TES*, 5(4), 1–18. <https://doi.org/10.33970/eetes.v5.n4.2021.282>
- Banco Mundial. (2019). *Cinco razones para cuidar a los manglares*. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2019/01/17/cinco-razones-para-cuidar-los-manglares>
- Brooks, A., (2021). Gaming, VR, and Immersive Technologies for Education/ Training. *Intelligent Systems Reference Library*, 196, 17–29.
- Castillo, E. B, Gervacio J. H. y Bedolla S. R. (2018). Estructura forestal de una zona de manglar en la laguna de Coyuca de Benítez, Guerrero. *Revista Mexicana de Ciencias Forestales*, 9(45), 63-96. <http://cienciasforestales.inifap.gob.mx/editorial/index.php/forestales/article/view/140>
- , Gervacio, H. y Vences, J. (2021). Diagnóstico de áreas degradadas de manglar y propuestas de restauración ecológica en el estado de Guerrero, México. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Biológicas y Agropecuarias*, 10(20). <https://doi.org/10.23913/ciba.v10i20.108>.
- Chacón, S., Serrano, M., Bolívar-Anillo, H., Villate, D., Sánchez, H. y Anfuso, G. (2020). Bosques de manglar del Caribe norte colombiano: Análisis, evolución y herramientas de gestión. *Revista Latinoamericana de Recursos Naturales*, 16(1), 31 - 54.

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura CEPAL y OEI (2021). *La contribución de la cultura al desarrollo económico en Iberoamérica*. OEI.
- Cordero, L. (2018). *La comunicación como proceso cultural. Pistas para el análisis*. Universidad de La Habana.
- Córdoba, I. (2024). Tecnologías inmersivas y comunicación científica: Reflexiones desde la creación de una visita 360° a la cueva de La Candelaria. Scielo. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-48262024000100347&lang=es
- De Garcillán, M. y Martínez, G. (2014). Las funciones de los medios de comunicación en la vida de una persona mayor. *Revista de Comunicación de la SEECI*.
- Echeverría-Ávila, S., Pérez-Ceballos, R., Zaldívar-Jiménez, A., Brito-Pérez, R., Merino-Ibarra, M. y Vovides, A. (2019). Regeneración natural de sitios de manglar degradado en respuesta a la restauración hidrológica. *Madera y Bosques*, 25(1). <http://doi.org/10.21829/myb.2019.2511754>
- Expósito-Barea, M. y Navarrete-Cardero, L. (2023). La realidad aumentada como herramienta turística. Caso de estudio de la aplicación CulturAR de Priego de Córdoba. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 14(2), 111–126. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM.24490>
- Garcés, O., & Bayona, M. (2019). Impactos de la contaminación por basura marina en el ecosistema de manglar de la Ciénaga Grande de Santa Marta, Caribe colombiano. *Revista Ciencias Marinas y Costeras*, 11 (2), 134 - 154.
- González C., (2010). Inmersión en mundos simulados. Definición, factores que lo provocan y un posible modelo de inmersión desde una perspectiva psicológica. *Investigaciones Fenomenológicas*, vol. monográfico 2: Cuerpo y alteridad.
- Grimson, Alejandro (2008). Diversidad y cultura. Reificación y situacionalidad. *Tabula Rasa*, 8, 45-67.
- Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (29 de 01 de 2021). WEBINAR Actividades patrimoniales asociadas con los ecosistemas de manglares PARTE 2. <https://www.youtube.com/watch?v=ZX13icJk6CM>

- Izaguirre J., Jordán D. & López A. (2024). El manglar y su impacto en la historia y cultura de Guayaquil, Ecuador. *Opuntia Brava*, 16(2), 54-70. <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/1907>
- López, B. (2006). *Ecología de manglares: Biogeografía, estructura y zonación*. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. https://www.researchgate.net/publication/330203134_Ecologia_de_Manglares_biogeografia_estructura_y_zonacion
- Ministerio del Ambiente. (2016). *Estrategia Nacional de Biodiversidad 2015-2030*. Ministerio del Ambiente. Obtenido de <http://maetransparente.ambiente.gob.ec/documentacion/WebAPs/Estrategia%20Nacional%20de%20Biodiversidad%202015-2030%20-%20CALIDAD%20WEB.pdf>
- Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica. (2023). Reserva Ecológica Manglares Churute. <https://www.ambiente.gob.ec/reserva-ecologica-manglares-churute/>
- Mondragon Unibertsitatea. (2016). Qué son las competencias digitales. *Marco de Competencia Digital para estudiantes de grado*. <https://www.mondragon.edu/es/web/biblioteca/que-son-las-competencias-digitales>
- Montalván, B. (2019). *Análisis del sector camaronero y su incidencia en los bosques de manglar en Ecuador*. Universidad de Guayaquil.
- Montenegro-Rueda, M. y Fernández-Cerero, J. (2022). Realidad aumentada en la educación superior: posibilidades y desafíos. *Revista Tecnología, Ciencia y Educación*, 23, 95–114. <https://doi.org/10.51302/tce.2022.858>
- Moreno-Martínez, A., Álvarez-Arteaga, G. y Orozco-Hernández, M. (2021). Heterogeneidad ambiental y alteraciones antrópicas en comunidades de manglar en el pacífico sur de México. *Revista de Ciencias Ambientales (Trop J Environ Sci)*, 55 (1), 70 - 85.
- Morera, F. (2017). *Aproximación a la infografía como comunicación efectiva*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Ortiz, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, 19, 93-110.
- Pernía, B., Mero, M., Cornejo, X. y Zambrano, J. (2019). Impactos de la contaminación sobre los manglares de Ecuador. En *Manglares de Ecuador* (págs. 374-419). Universidad de Especialidades Espíritu Santo.

- Podestá, P. (2006). Un acercamiento al concepto de cultura. *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, 11(21), 25-39.
- PromPerú. (2019). Visitar los Manglares de Tumbes. <https://www.peru.travel/vuelveaperu/cl/experiencias/visitar-los-manglares-de-tumbes.html>
- Quiñónez, M., Nazareno, I., Camacho, R. y Cedeño, M. (2020). Proceso de comercialización y extracción de productos de manglar, San Lorenzo-Ecuador. *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)*, 25(91), 885-899.
- Reserva Natural Sanguaré. (2023). Reserva Natural Sanguaré. <https://reservanaturalsanguare.com/lareserva/>
- Rial M., Rial S. y Sánchez G. (2022). Realidad aumentada en los PPEA. Estudio en alumnado de secundaria. *Revista Científica UISRAEL*, 9(3). <https://doi.org/10.35290/rcui.v9n3.2022.614>
- Romero-Berny, E., Tovilla-Hernández, C., Torrescano-Valle, N. y Schmook, B. (2019). Heterogeneidad estructural del manglar como respuesta a factores ambientales y antrópicos en el Soconusco, Chiapas, México. *Polibotánica*, 39-58.
- Saeed, M., Khan, A., Khan, M., El Saddik, A. y Gueaieb, W., (2023). Gaming-Based Education System for Children on Road Safety in Metaverse Towards Smart Cities. *Proceedings of 2023 IEEE International Smart Cities Conference, ISC2 2023*
- Salinas, J. y Tunarrosa, E. (2022). Realidad aumentada como herramienta para el aprendizaje de la flora y fauna en la Magdalena medio. *Revista Sennova. Revista del Sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación*. <http://doi.org/10.23850/23899573.5364>
- Seacology (2016). *El Proyecto de Conservación de Manglares en Sri Lanka*. *Seacology*. <https://www.seacology.org/wp-content/uploads/2016/11/Sri-Lanka-prospectus-2016-Spanish-web-pages.pdf>
- Silva, E. (2017). El manglar, un árbol aéreo. [https://www.wwf.org.ec/?307672/El-manglar-un-rbol-areo#:~:text=Hay%20seis%20especies%20de%20manglar,Mangle%20pi%C3%B1uelo%20\(Pelliciera%20rhizophorae](https://www.wwf.org.ec/?307672/El-manglar-un-rbol-areo#:~:text=Hay%20seis%20especies%20de%20manglar,Mangle%20pi%C3%B1uelo%20(Pelliciera%20rhizophorae)
- Soto, E. y Escribano, E. (2019). El método estudio de caso y su significado en la investigación educativa. En *Procesos formativos en la investigación educativa. Diálogos, reflexiones, convergencias y divergencias* (pp. 203-221). Red de Investigadores Educativos Chihuahua.

- Tapia, F. (2020). Costos de conservación del manglar: Casos Las Huacas y Pongalillo, en la provincia de El Oro, al sur de Ecuador. *Investigatio*, 13, 65-76.
- Tomlinson, P. (1986). *The botany of mangroves*. Cambridge University Press.
- UNESCO. (2021). Cultura para el Desarrollo Sostenible. <https://es.unesco.org/themes/cultura-desarrollo-sostenible>
- (2024). Día Internacional de Conservación del Ecosistema de Manglares. <https://www.unesco.org/es/days/mangrove-ecosystem-conservation>
- Unidad Educativa Fiscal Eloy Alfaro de Esmeraldas. (2023). Los manglares más altos del mundo – Unidad Educativa Fiscal Eloy Alfaro. *Ministerio de Turismo del Ecuador*. <https://www.turismo.gob.ec/los-manglares-mas-altos-del-mundo-unidad-educativa-fiscal-eloy-alfaro/>
- Vega, Á., Robles, Y., Alvarado, O. y Cedeño, C. (2021). Estructura de tallas, distribución y abundancia de *Anadara tuberculosa* (Bivalvia: Arcidae) en dos sistemas de manglar del Pacífico de Panamá. *Revista de Biología Tropical*, 69 (2), 422-433.
- Velásquez-López, P., López, I. y Rivera, M. (2020). Estimación del riesgo ecológico y a la salud humana del mercurio en una zona de manglar del estuario La Puntilla, provincia de El Oro, sur del Ecuador. *Boletín de Investigaciones Marinas y Costeras*, 49 (1), 81-100.
- Velázquez-Pérez, C., Tovilla-Hernández, C., Romero-Berny, E. y De-Jesús-Navarrete, A. (2019). Estructura del manglar y su influencia en el almacén de carbono en la Reserva La Encrucijada, Chiapas, México. *Madera y Bosques*. <http://doi.org/10.21829/myb.2019.2531885>.

Capítulo 5

**Años viejos en Quito: Entre la preservación
de la tradición y la influencia mediática**

Años viejos en Quito: Entre la preservación de la tradición y la influencia mediática

María Belén Calvache

Universidad de Buenos Aires

Esthefanía Torres-Luna

Universidad de Murcia

Universidad Internacional del Ecuador

Andrea Farfán Calvache

Universidad Internacional del Ecuador

El presente capítulo explora la relación entre el turismo y las tradiciones inmateriales en el contexto del Concurso de Años Viejos en Quito, Ecuador. Desde su institucionalización en la década de 1980, este evento ha evolucionado gracias a la intervención de los medios de comunicación, que lo convirtieron en un atractivo turístico y comercial de gran magnitud. El concurso originalmente se centraba en la quema simbólica de un monigote, que representaba el año que terminaba. Se ha transformado en una festividad que atrae a miles de personas, incluidos turistas nacionales e internacionales. A lo largo de este capítulo, se examina cómo la hibridación cultural y la mediatización han influido en la transformación de esta tradición, analizando el equilibrio entre la preservación de las raíces culturales y la adaptación a las demandas del turismo moderno. Asimismo, se abordan los retos y las oportunidades que la globalización presenta para la supervivencia y evolución de las tradiciones inmateriales.

Historia de los años viejos en Quito: Raíces y evolución

Cada 31 de diciembre, miles de personas se reúnen alrededor de un monigote que simboliza el fin de año, conocido como el «año viejo». Esta figura puede adoptar diversas formas y estar acompañada de más personajes y elementos. Representa una tradición celebrada en varios países de América Latina, como Ecuador, Colombia, Venezuela, Perú, Argentina, Uruguay y Chile.

Carlos Ramírez Salcedo (1991) destaca que la celebración del Año Viejo es una de las fiestas más significativas en Ecuador, simboliza la renovación, el tránsito de un ciclo a otro, y es marcada por la quema de un muñeco. Esta ceremonia encarna el final de un ciclo de vida y el inicio de uno nuevo, un proceso de purificación y renacimiento.

La figura del año que fenece es tradicionalmente representada como un anciano cansado y borracho, cuyo destino final es ser incinerado para dar paso a un período renovado y libre de impurezas. Esta tradición incluye la confección de un muñeco, hecho de papel, aserrín, trapos y camaretas en la Sierra, o de cartón en la Costa, que es quemado a la medianoche. Antes de su quema, el muñeco es velado durante toda la tarde y noche por personajes disfrazados de «viudas alegres», payasos, diablos y brujas, quienes piden una caridad o limosna a los transeúntes y les desean un feliz año nuevo.

El origen exacto de esta tradición es incierto. Algunos especulan que fue traída al continente americano por los conquistadores españoles, tratando de evocar las Fallas Valencianas, mientras que otros creen que los indígenas americanos ya tenían la costumbre de quemar monigotes para alejar a los malos espíritus en sus celebraciones. Los misioneros españoles documentaron ritos en los Andes donde se realizaban figuras de animales, hombres y vegetales para ser quemadas y así eliminar las malas energías de la comunidad.

En su libro *Los mestizos ecuatorianos y las señas de identidad cultural* (2000), Manuel Espinosa cita al cronista Bernabé Cobo, quien observa la diversidad de ídolos en las culturas indígenas. Cobo destaca que los ídolos con formas de animales y legumbres eran, por lo general, mejor elaborados y lograban imitar con mayor precisión lo que representaban. En contraste, los ídolos de figura humana solían tener gestos tan feos y disformes que reflejaban la mala catadura de aquellos a quienes estaban dedicados, es decir, el Demonio.

Durante la Conquista, esta práctica fue reinterpretada. Los indígenas quemaban figuras de monigotes, a veces representando a los visitantes españoles

indeseables, como una forma de destruir simbólicamente su espíritu (Espinosa, 2000). Los misioneros españoles, al evangelizar, utilizaron estos monigotes para enseñar a los indígenas sobre el castigo divino, transformando esta costumbre en una representación satírica de la Santa Inquisición.

Espinosa (2000) se refiere a las investigaciones de Jijón y Caamaño y sugiere que esta tradición tiene raíces andinas: la relaciona con las ofrendas asociadas a las huacas (lugares sagrados) y a las apachitas.¹ Los españoles, al darse cuenta de que no podían erradicar estas costumbres, decidieron adaptarlas al catolicismo, reemplazando las deidades indígenas por imágenes de la Virgen María y colocando cruces en los lugares sagrados. De esta manera, la tradición de la quema del año viejo se convierte en un ritual híbrido que refleja la compleja historia de encuentros culturales en América Latina, donde lo indígena y lo europeo se entrelazan para formar una identidad mestiza.

En Ecuador, esta festividad ha experimentado cambios significativos, especialmente desde la década de 1950, cuando adquirió una particular mediatización, a razón de que, en la Costa, especialmente en Guayaquil, la celebración giraba en torno a gigantescos monigotes de cartón que representan personajes de la política, historietas, superhéroes, entre otros. Estas imponentes creaciones no solo ganaron notoriedad, sino que también han impulsado el turismo al viralizarse en redes sociales y medios internacionales.

La tradición de los monigotes gigantes comercializados comenzó en los años 70, en la emblemática calle Seis de Marzo de Guayaquil. El primer monigote artesanal representaba a José María Velasco Ibarra, quien fue elegido cinco veces como presidente de Ecuador. Según el medio cultural guayaquileño Bagre (Ampuero, 2023), este monigote surgió a partir de un concurso de años viejos organizado por un medio de comunicación local y fue premiado, pues los artesanos lo recrearon con su característico gesto de la mano alzada y el dedo índice apuntando. A partir de esta figura, los artesanos comenzaron a innovar, no solo creando personajes históricos o ficticios, sino también escenas de la vida cotidiana. Esta evolución transformó la elaboración de monigotes en un arte que requeriría una inversión significativa, muy diferente de los recursos mínimos que se utilizaban en los primeros.

1 La apachitas eran huacas o deidades de los caminos que protegían a los caminantes y ayudaban a alivianar las pesadas cargas, a cambio de una pequeña ofrenda (Espinosa, 2000, p. 160).

Hoy, la calle Seis de Marzo se llena de estos gigantescos monigotes, patrocinados en parte por el Municipio de Guayaquil. Estas obras de arte han ganado tanta popularidad que han atraído la atención de artistas y productores internacionales (véase figura 1). Por ejemplo, el «rey del reggaetón», Daddy Yankee, quien agradeció públicamente la creación de un monigote a su semejanza; la cuenta oficial de la película *Pinocho* reaccionó con entusiasmo a una representación inspirada en su producción cinematográfica, según lo destaca la revista *Vistazo* (2023). También el músico Gene Simmons, de la reconocida banda Kiss, a través de su cuenta en X, reaccionó ante un monigote gigante elaborado en el suburbio de Guayaquil (El Universo, 2022).

Figura 1. Ejemplos de monigotes que recrean a famosos internacionales



Nota. La figura muestra a uno de los integrantes de la banda Kiss junto con el Joker.

Fuente: Ampuero, 2023

Mientras, en la Sierra ecuatoriana y en particular en Quito, la celebración de Año Viejo está en plena transición. Sigue siendo un reflejo vibrante de las tradiciones inmateriales que unen a la comunidad. El monigote, símbolo central de esta festividad, conserva su lugar de honor, aunque ahora debe compartir protagonismo con las «viudas», figuras cada vez más atrevidas y jocosas que, con su irreverencia, desafían el respeto tradicional hacia el monigote. Estas viudas no están solas, regresan también personajes disfrazados de superhéroes o payasos, quienes, con un toque humorístico, acompañan el «funeral festivo» con el que se despidе al año.

La festividad del Año Viejo, tal y como la conocemos ahora, es un vestigio de una celebración mucho más extensa que se vivió en Quito en los años 50, cuando duraba más de diez días. Comenzaba el 28 de diciembre con el Día de los Santos Inocentes y concluía el 6 de enero con la cabalgata de la comunidad

catalana y el corso de flores de Santos Reyes. Durante este período, los bailes de máscaras, las fiestas de toros y los disfraces dominaban las calles. El 31 de diciembre, la atención se centraba en la construcción del monigote: una figura hecha de ropa vieja y aserrín, que representaba a un viejo cansado y borracho, instalada en una rudimentaria covacha para su estadía con ramas de eucalipto.

El monigote, entonces, no estaba solo; lo acompañaba una viuda alegre (véase figura 2), interpretada por un joven vestido de beata o de verónica, acompañada por un solo disfrazado, generalmente un «payaso», personaje que hasta el día de hoy ha perdurado y que sigue siendo quien controla la festividad (véase figura 3).

Figura 2. Imagen de una viuda alegre pidiendo “sucrecitos” a los carros que pasaban por el lugar



Fuente: Andrade et al., 2007

Figura 3. Imagen de un payaso tradicional quiteño



Fuente: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2021

A las doce de la noche, se quema el monigote y se proclama un testamento jocoso que deja buenas intenciones para el próximo año (véase figura 4). La noche termina con un emotivo abrazo entre familiares y amigos, sellando un pacto de continuidad y unidad para el año venidero. Las festividades se prolongaban hasta el 1 de enero con diversas actividades, y del 2 al 6 de enero, se llevaban a cabo las tradicionales misas de los niños. El curso de flores organizado por el Cabildo y la cabalgata de los Reyes, con destacada participación de la comunidad catalana de Quito, ponían el broche de oro a estas celebraciones.

Figura 4. Ejemplo de un testamento jocoso que acompaña a la quema del viejo



Fuente: Fundación Museos de la Ciudad, 2022

Esta arraigada costumbre, que representa un rico legado cultural y espiritual, no estuvo exenta de desafíos. Durante las décadas de 1950 y 1960, las autoridades municipales intentaron, sin éxito, erradicar estas festividades debido a ciertas preocupaciones de la época. No obstante, la resiliencia de la comunidad quiteña permitió que esta tradición no solo perdurara, sino que evolucionara y se consolidara como un elemento fundamental de su identidad.

Un hito significativo en la historia de esta tradición fue el concurso de monigotes que se celebraba en la avenida Amazonas desde los 80, cuando el periódico quiteño *Hoy*, en conjunto con el Cabildo de Quito, realizó el evento que congregó a miles de espectadores y artistas que, con gran ingenio y creatividad, elaboraban figuras satíricas para despedir el año viejo. La avenida Amazonas, entonces conocida como la «avenida financiera», se transformaba en un espacio de encuentro, expresión artística y sátira social hasta que el Gobierno y el Cabildo decidieron transformar los espacios públicos y trasladarlos a otros puntos de la ciudad, lo que devolvió la tradición a los barrios.

El papel de los medios de comunicación en la promoción de las tradiciones

El concurso de años viejos en Quito es un ejemplo emblemático de cómo las tradiciones locales han sido influenciadas y transformadas por los cambios sociales y tecnológicos. Desde la década de los 80, medios de comunicación como el diario *Hoy* jugaron un papel crucial en la promoción y organización de este evento, consolidándolo como un ícono cultural de la ciudad. Sin embargo, con la evolución de los medios y las transformaciones sociales, esta costumbre ha experimentado una adaptación constante, fusionando elementos tradicionales con componentes modernos.

La comunicación, concebida como un proceso de producción, transmisión y recepción de formas simbólicas, es fundamental en la construcción de identidades culturales. Los medios de comunicación, al masificar mensajes y crear realidades sociales, han moldeado de manera significativa la forma en que percibimos y celebramos nuestras tradiciones (Thompson, 1998). En el caso del concurso de años viejos, no solo han contribuido a su popularización, sino que también han introducido nuevas perspectivas, lo que ha generado una hibridación entre lo tradicional y lo moderno.

Esta interacción entre medios y tradiciones plantea un desafío clave: la preservación de las raíces culturales en un contexto de globalización. Mantener un equilibrio que permita conservar la esencia de nuestras tradiciones, al tiempo que se adaptan a nuevos entornos, es crucial para su relevancia y supervivencia en las futuras generaciones.

En la interacción mediática, sin embargo, el soporte lo constituye la tecnología, desde los medios impresos hasta las transmisiones televisivas. Thompson (1998) introdujo el concepto de «casi interacción mediática» para describir la comunicación de masas. A través de esta forma de interacción, los medios difunden información a gran escala, pero sin posibilidad de reciprocidad inmediata por parte del receptor, lo que crea una comunicación esencialmente unidireccional.

En contraste, la interacción cara a cara, como la que ocurre en espacios como el concurso de años viejos en la avenida Amazonas, permite un intercambio más directo y rico en señales simbólicas. En este contexto, los participantes no solo comparten información, sino que también fortalecen su identidad colectiva mediante la transmisión de costumbres y tradiciones. Esta forma de comunicación es esencial para la renovación constante de las

prácticas culturales, ya que permite que las tradiciones se adapten a lo largo del tiempo sin perder su esencia.

La interacción cara a cara legitima y refuerza la identidad colectiva, mientras que la «casi interacción mediática» corre el riesgo de descontextualizar la información. Sin embargo, ambas formas de comunicación juegan un papel esencial en la vida moderna. La transmisión cultural se sostiene en un delicado equilibrio entre la preservación de lo tradicional y la incorporación de nuevas influencias, lo que garantiza que las tradiciones continúen evolucionando sin perder su relevancia.

El concurso de años viejos, que, en sus inicios, representaba una quema simbólica para la renovación del año, ha evolucionado con el tiempo. Monigotes que antes mostraban figuras de viejos cansados ahora incluyen personajes políticos, deportivos y mediáticos, tanto nacionales como internacionales. Esta transformación es un reflejo de la hibridación cultural que caracteriza a las sociedades latinoamericanas, donde las culturas originarias han sobrevivido y se han fusionado con influencias españolas.

La celebración de Año Viejo puede entenderse en tres momentos clave: el cierre de un ciclo anterior, un período de limbo que no pertenece a ninguno de los ciclos y el inicio de uno nuevo. Esta dinámica no solo simboliza la renovación, sino que también permite un espacio de transgresión y crítica social, donde se invierten los valores establecidos y se desafía lo socialmente aceptado. En este sentido, la interacción mediática amplifica estos procesos y permite que los mensajes simbólicos lleguen a audiencias más amplias.

La tecnología ha transformado la forma en que las sociedades perciben y transmiten sus tradiciones. Mientras que la interacción cara a cara sigue siendo esencial para la transmisión de costumbres, la «casi interacción mediática» permite su difusión masiva, aunque con los riesgos propios de la desinformación y la descontextualización. En el mundo actual, encontrar un equilibrio entre lo tradicional y lo moderno es fundamental para garantizar que nuestras raíces culturales sigan siendo un pilar vivo de nuestra identidad en un entorno globalizado.

El concurso de monigotes en la avenida Amazonas: del diario Hoy a Metro Hoy y el regreso a los barrios

El diario *Hoy* fue el organizador visible del concurso de años viejos en Quito desde hace cuatro décadas. En 1982, se lanzó el concurso con el propósito

de promocionar su primera edición, publicada en junio de ese mismo año. La idea del concurso surgió durante una reunión de editores en la primera semana de diciembre de 1982, en la que se decidió que un evento de este tipo podría ayudar a posicionar el periódico en la ciudad. A partir de esa fecha, se encomendó la organización del concurso al Ing. Patricio Carrera, quien fue gerente general del Canal Hoy y de QUID Publicidad, empresas asociadas al monopolio mediático del “Gringo” Mantilla.

Los editores del diario se encargaron de establecer las reglas del concurso, asegurando que los muñecos no fueran ofensivos ni contrarios a la religión, la moral o las buenas costumbres. Además, se especificó que las figuras debían ser confeccionadas con materiales tradicionales como papel maché, cartón preformado, telas, esponja y espumaflex, para mantener la esencia artesanal del evento y diferenciarse de los muñecos del concurso de Guayaquil. El jurado cambiaba cada año. Por ejemplo, en 2003, estuvo integrado por la Reina de Quito, un delegado del Municipio y dos representantes del diario organizador. Estos evaluaban los mensajes, la realización y la vistosidad de los monigotes.

Gracias a esta iniciativa, el diario *Hoy* se consolidó en la memoria colectiva de los quiteños como «el diario del concurso de años viejos» y la avenida Amazonas, centro financiero hasta la década de los 2000, se convirtió en el epicentro del evento, atrayendo a miles de espectadores que disfrutaban de las ingeniosas creaciones realizadas por organizaciones sociales, partidos políticos, asociaciones barriales y grupos de amigos.

Patricio Carrera (comunicación personal, 2008), en entrevista, recuerda que, en el primer concurso de años viejos, solo cuatro personas se inscribieron, lo que obligó a los organizadores a comprar muñecos adicionales para colocarlos en la avenida Amazonas y así simular un evento más concurrido. A pesar de este inicio modesto, el concurso logró atraer a entre 4000 y 5000 visitantes en su primer año.

El segundo concurso y los subsiguientes tenían una preparación desde las últimas semanas de noviembre y se añadieron nuevos elementos al evento, como las bandas y comparsas de disfrazados, que todavía tenían su espacio a las 11:00 y también formaban parte del concurso, recogiendo elementos de la tradición de Inocentes que ya había desaparecido.

Las bandas no continuaron participando en el concurso debido a las dificultades logísticas, ya que algunos grupos venían de áreas muy alejadas de Quito. A menudo, estas bandas no podían quedarse hasta el final del evento,

lo que obligaba a los organizadores a trasladarlos a sus hogares a cualquier hora del día o la noche. Con estos elementos y cambios, el concurso era tan popular que, para 1991, se registró que la avenida Amazonas fue visitada por aproximadamente 1 200 000 personas.

Durante más de quince años, el diario *Hoy* fue responsable de la organización del evento. Sin embargo, desde 2003, la responsabilidad ha recaído en el diario *Metro Hoy*, un medio de circulación exclusiva de Quito y gratuito que se publica desde 2002, con auspicio del Municipio de Quito, y que sirvió para promocionar las paradas del Trolebús, medio de transporte inaugurado en ese año. El objetivo principal del concurso sigue siendo el mismo: mantener viva la tradición y asegurar que el evento se consolide en la ciudad, fomentando los mismos principios, auspiciantes y organizadores.

Figura 5. Publicación de *Metro Hoy*



Fuente: Metro Ecuador, 2010

Un aspecto crucial del concurso era la planificación de los horarios para la llegada de los visitantes a la avenida Amazonas, que generalmente tomaba el día desde las ocho de la mañana. Para asegurar que todos estuvieran informados, el diario publicaba un amplio despliegue de detalles durante más de quince días. Uno de estos reportes se publicó el 1 de enero de 2006; destacaban los preparativos y el éxito del evento en la edición que se distribuyó el 31 de diciembre (véase figura 6).

Figura 6. Notificación del diario *Metro Hoy* con la planificación y ruta de la celebración de años viejos del año 2005



Fuente: Metro Hoy, 2005

El concurso ha contado con diversos auspiciantes que contribuyeron con fondos para los premios, apoyo logístico y otros aspectos de la organización. Estos patrocinadores eran empresas privadas y públicas, como la Corporación Caney Internacional, Banco del Pichincha, Mutualista Pichincha, Cervecería Nacional con su marca Pilsener, Las Menestras del Negro y pinturas Italtapaint. Un caso destacado de participación continua es el de la Prefectura de Pichincha, una institución pública que ha sido uno de los ganadores gracias a sus monigotes, que reflejan las acciones realizadas en la provincia. En 2005, su monigote buscó simbolizar la unidad de Pichincha.

Además, el concurso ha contado con la colaboración permanente de diversas instituciones que han garantizado el orden y la seguridad del evento, como la Policía Municipal, la Policía de Tránsito del Regimiento Quito, la Empresa Eléctrica Quito, la Cruz Roja Ecuatoriana, la Defensa Civil, los bomberos y la Policía Nacional, entre otros. Para garantizar la seguridad de los visitantes el 31 de diciembre, especialmente en relación con los alimentos que se venden en la calle, todos los vendedores ambulantes deben obtener una certificación de la Gerencia General del Distrito de La Mariscal. En 2005 se distribuyeron 150 identificaciones a los vendedores ambulantes autorizados.

Otros colaboradores clave en el concurso de años viejos en la avenida Amazonas son los propietarios de comercios y locales de comida rápida situados en el área comprendida entre las calles Colón y Patria. La mayoría de estos

establecimientos apoyan el evento de diversas maneras, como ofreciendo refrigerios o almuerzos a los organizadores y participantes.

Este evento no solo es una demostración artística, sino también un despliegue de *marketing*, que abarca desde la promoción hasta la inscripción, desarrollo y premiación del concurso. La promoción se difunde a través de diversos medios de comunicación, incluidos prensa escrita, televisión, radio y plataformas electrónicas. Ejemplos de estos medios incluyen el diario *Hoy*, Radio Municipal, Teleamazonas y Ecuavisa, entre otros.

Figura 7. Imagen promocional de *Metro Hoy* del concurso de años viejos



Fuente: Metro Hoy, 2005

Sin embargo, años antes (en 2004), el proceso de inscripción incluyó nuevos requisitos. Los aspirantes debían presentar una maqueta y un boceto del año viejo que planeaban exhibir. Además, se obligó a que las figuras incluyeran al menos cinco muñecos de 1,80 metros hechos con materiales tradicionales como cartón, papel maché o espuma. Estos requisitos permitían a los organizadores obtener una visión más precisa de cómo se desarrollaría el concurso, lo cual facilitaba la elaboración del croquis de la avenida que se publicaba en los medios.

El concurso de años viejos, organizado por el diario *Metro Hoy*, no solo se limita a las actividades tradicionales del 31 de diciembre. También incluye concursos paralelos a través de encuestas y votaciones por celular para

determinar el personaje más “quemado” del año. Estas encuestas permiten identificar a los personajes más controvertidos, ya sea por su desempeño positivo o negativo, y pueden influir en la percepción pública, aunque esto podría reflejar también una estrategia política del medio.

Dado que muchos de los personajes en los concursos suelen ser figuras políticas, los resultados de estas encuestas pueden variar en cuanto a su objetividad. Por ejemplo, en la encuesta de 2005, el 46 % de los participantes eligió a Lucio Gutiérrez como el personaje más odiado, el 42 % optó por el notario Cabrera, y el 12 %, por el Congreso.

La consultora política Informe Confidencial también realiza anualmente encuestas sobre los personajes más quemados. Un artículo de Santiago Nieto en el diario *Hoy* de 2000 ilustra cómo la opinión pública clasifica a figuras destacadas y antipáticas. En Quito, Ana Lucía Armijos y Joyce de Ginatta fueron mencionadas. Esta puesta en escena de medios, empresas nacionales públicas y privadas hizo del concurso un espectáculo turístico en el que convivía la mediatización con una tradición del cara a cara.

Sin embargo, la concentración del ritual en un solo lugar ha suscitado críticas. En 2004, la radio franciscana Francisco Estéreo promovió un concurso alternativo de viudas, sugiriendo que la celebración del 31 de diciembre puede expandirse más allá de la avenida Amazonas. Esta iniciativa no solo reivindicaba la tradición, sino que también ofreció una alternativa en la competencia por el flujo económico asociado con la celebración.

Figura 8. Viudas y años viejos en Quito el 31 de diciembre



Fuente: María Belén Calvache

Ecuador experimentó un cambio significativo en sus políticas públicas a partir de 2007 con la llegada de Rafael Correa al poder, y el concurso de años viejos no fue ajeno a estos cambios. La administración de Augusto Barrera como alcalde de Quito impulsó una transformación urbana que afectó la dinámica de la ciudad. Barrera promovió el desarrollo de un nuevo polo financiero y de instituciones públicas en la zona de las Naciones Unidas, en el norte de Quito, lo que debilitó el rol de la avenida Amazonas como centro financiero.

Como parte de esta visión, la política pública también buscó descentralizar los eventos importantes de la ciudad, de manera que no solo el norte tuviera un espacio de encuentro. Así surgió la Tribuna del Sur, un espacio destinado a eventos festivos en el sur de Quito.

Este proceso de reorganización impactó directamente al concurso de años viejos. Bajo el eslogan “El sur también existe”, el Cabildo organizó por primera vez el concurso en la Tribuna del Sur, lo que generó un imaginario de rivalidad entre el norte y el sur de la ciudad. Ese año, el evento dejó de realizarse en la avenida Amazonas, y las familias regresaron a sus barrios, donde se evidenció un fenómeno particular: las “viudas” tomaron protagonismo, relegando a los muñecos de Año Viejo. En años posteriores, el Cabildo intentó recuperar el tradicional concurso en la avenida Amazonas, aunque con un impacto significativamente menor.

Figura 9. Viudas en la avenida Amazonas



Fuente: María Belén Calvache

En resumen, este concurso destaca que los medios de comunicación pueden ser herramientas tanto para desafiar y cuestionar valores tradicionales como para consolidarlos. En este contexto, el concurso de años viejos representa un equilibrio entre la preservación de la tradición y la adaptación a las exigencias del mercado; esto, con la complicidad de la política pública del Cabildo.

En definitiva, el Concurso de Años Viejos ha sido un espacio de confluencia entre tradición, modernidad y mediatización. Su evolución refleja tanto las tensiones internas de la ciudad como las transformaciones de las políticas públicas y las dinámicas mediáticas que han marcado el devenir de Quito en las últimas décadas. A medida que la ciudad crece y se transforma, el concurso sigue siendo un testimonio vivo de cómo una tradición puede adaptarse a los nuevos tiempos, sin perder su esencia.

Conclusiones

El concurso de años viejos en Quito es un claro ejemplo de cómo una tradición inmaterial puede adaptarse y sobrevivir en un entorno moderno y globalizado. A lo largo de las últimas décadas, el evento ha evolucionado de una celebración comunitaria a un espectáculo de gran escala que fusiona elementos tradicionales con aspectos modernos y comerciales. La influencia de los medios de comunicación ha sido determinante para este proceso, y ha convertido al concurso en un atractivo turístico de relevancia, pero también ha generado tensiones en torno a la autenticidad de la festividad.

Aunque la mediatización amplificó la visibilidad de la tradición, ha introducido desafíos, como la comercialización y la pérdida de ciertos valores culturales originales. El concurso ha pasado de centrarse exclusivamente en el simbolismo del monigote a incorporar personajes internacionales y temáticas mediáticas, lo que plantea interrogantes sobre la preservación de la identidad cultural local. A pesar de esto, la tradición de los años viejos ha mostrado una capacidad de adaptación, integrando nuevas influencias sin perder por completo su esencia.

La festividad se ha consolidado como un atractivo turístico clave en Quito, lo que ha dinamizado la economía local. La «casi interacción mediática», como la define John B. Thompson, ha jugado un papel clave en la expansión y difusión de la tradición de los años viejos. No obstante, la interacción cara a

cara sigue siendo esencial para la transmisión de las costumbres locales y es fundamental para mantener vivas las raíces de esta tradición en la comunidad.

A pesar de los cambios sociales y tecnológicos, la tradición de los años viejos ha mostrado una notable resiliencia. El desafío para el futuro será encontrar un equilibrio entre la preservación de las raíces culturales y la incorporación de nuevos elementos que permitan a la tradición seguir evolucionando sin perder su esencia.

Referencias

- Ampuero, J. (2023). Los monigotes de la calle 6 de Marzo de Guayaquil: una tradición difícil de quemar. *Bagre*. 31 de diciembre. <https://bagre.life/contenido/cultura-urbana/los-monigotes-de-la-calle-6-de-marzo-de-guayaquil-una-tradicion-dificil-de-quemar/>
- Andrade, X., Calvache, M. B., Coba, L., Flores, M., Hidalgo, Á. E., Tutivén Román, C. y Vera, M. P. (2007). *Los años viejos*. FONSAL.
- El Universo. (2022). Gene Simmons reacciona a su monigote gigante elaborado en el suburbio de Guayaquil. *El Universo*. 29 de diciembre. <https://www.eluniverso.com/guayaquil/comunidad/gene-simmons-reacciona-a-su-monigote-gigante-elaborado-en-el-suburbio-de-guayaquil-nota/>
- Espinosa, M. (2000). *Los mestizos ecuatorianos y la señal de identidad cultural*. Trama Social Editorial.
- Fundación Museos de la Ciudad. (2022, 21 de diciembre). *III Concurso de Testamentos: «Chau, chau año viejo»*. <https://fundacionmuseosquito.gob.ec/iii-concurso-de-testamentos-chau-chau-ano-viejo/>
- Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. (2021, diciembre 24). *Payaso tradicional* [Foto: Ignacio Ramos Mancheno]. Twitter. <https://twitter.com/INP-CEcuador/status/1475489190515290307>
- Metro Ecuador. (2005). Para bailar, gozar y decir chao 2005. *Metro Hoy*. 30 de diciembre.
- . (2010). *Año viejo*. 31 de diciembre. https://www.metroecuador.com.ec/tags/ano-viejo/#google_vignette
- Quitoen360. (2023). *Viudita en 1963 pidiendo unos Sucresitos para el Viejo*. [Publicación]. Facebook. 31 de diciembre. https://www.facebook.com/photo.php?fbid=755604209938096&set=a.545771000921419&type=3&locale=es_LA
- Ramírez Salcedo, C. (1991). Algunas fiestas del folkllore ecuatoriano. *Revista de Antropología*, 11, 106-121.
- Thompson, J. (1998). *La media y la modernidad*. Paidós.
- Vistazo. (2023). Guillermo del Toro comparte por Twitter las fotos del año viejo de Pinocho, hecho a semejanza del de su película. *Vistazo*. 6 de enero. <https://www.vistazo.com/actualidad/nacional/guillermo-del-toro-comparte-por-twitter-las-fotos-del-ano-viejo-de-pinocho-hecho-a-semejanza-del-de-su-pelicula-YD4140760>

Capítulo 6

**Connotaciones culturales gastronómicas
de Semana Santa**

Connotaciones culturales gastronómicas de Semana Santa

Inés Mariana Marín-Parra

Escuela Superior Politécnica de Chimborazo

David Rodolfo Guambi-Espinosa

Universidad Internacional del Ecuador

Escuché acerca de la Semana Santa cuando era niña, y lo primero que viene a mi mente son los alimentos que nos servíamos. La primera vez que recuerdo haber comido fanesca tenía cinco años, fue de las manos de mi madre. Era una sopa espesa de zapallo y zambo tierno, literalmente “se paraba la cuchara”, con granos tiernos como choclo desgranado, habas peladas, fréjol blanco y rojo, chochos, mellocos, acompañado de huevo cocido en medias lunas, empanadas de harina con queso y “bolitas”, queso fresco, maduro frito y el desprestigiado pescado seco, que muchos en casa no gustaban de él, particularmente a mí me encanta. Para esta humilde investigadora, la fanesca melancoliza la memoria con sabores lampreados, aroma a higos y especias dulces, relatos de mitos y prohibiciones, las caminatas en las procesiones como parte de los cuadros vivos del viacrucis.

Inés Marín

1. La Semana Santa para los católicos

La Semana Santa empieza después de la Cuaresma.

Recorriendo la cronología de esta festividad religiosa, empieza con la solemne entrada de Jesucristo a Jerusalén en Domingo de Ramos llevando ramas de olivo, y finaliza el Domingo de Resurrección, en esta época se conmemora la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Es una etapa de recogimiento, respeto y participación en las celebraciones que duran siete días con el propósito de preservar las principios y creencias religiosas. Y es que la religiosidad se plasma en la cultura ecuatoriana, en las creencias, tradiciones, símbolos, modos de vida de nuestros pueblos.

En Lunes Santo, se recuerda el pasaje bíblico de cuando Jesucristo pasó la noche en Betania, encontró el templo de su Padre convertido en un mercado lleno de comerciante, y los echó de allí.

En Martes Santo, se hace mención a María Magdalena perfumando los pies de Jesucristo, aquí anuncia su muerte.

En Miércoles Santo, Judas entrega a Jesucristo por treinta monedas de plata.

En Jueves Santo se hace referencia al Triduo Pascual, los tres días hasta las vísperas del Domingo de Resurrección, en el que se celebra la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo; en la noche del jueves se instaure el sacramento de la eucaristía en la última cena, el origen del orden sacerdotal y el mandato de la caridad fraterna. Se recuerdan la despedida de Jesucristo de su madre para dirigirse al Monte de los Olivos, donde Judas lo entregó como prisionero, el lavatorio de los pies de Jesucristo a sus discípulos y las cruces en la iglesias cubiertas con velos.

En Viernes Santo, considerado el día más importante de la Semana Mayor, se recuerda la imposición de la corona de espinas, el recorrido de Jesucristo al Monte Calvario para ser crucificado y muerto, para luego ser entregado a su madre que lo ponga en el sepulcro, así como el ahorcamiento de Judas por su propia mano. En este día no se celebran ordinariamente los sacramentos, sino que se conmemora la Pasión del Señor en torno a las 15h00, hora en que se cree que murió. La celebración empieza con un altar desnudo y en silencio y el sacerdote se postra ante el altar en un momento solemne y austero, habiendo oraciones por todo el mundo. Y se retiran los velos de las cruces, momento conocido como la Adoración de la Cruz.

En Sábado Santo se lleva a cabo la Vigilia Pascual a la espera de la resurrección en un silencio esperanzador, se recuerda la muerte de Jesucristo y su descenso a los infiernos. No hay sacramentos en la iglesia.

Finalmente, en el Domingo de Resurrección, se celebra con júbilo la resurrección de Jesucristo. Para los católicos, esta celebración es la mas importante del año litúrgico, pues da sentido a todos los acontecimientos de la Semana Santa.

1.1. La celebración en Ecuador

La Semana Santa es eminentemente religiosa, con raíces ancestrales, ya que antes se efectuaban ritos similares con la particularidad de que se rendía culto a lo creado: a la tierra, al sol, a las montañas. Hoy la religión católica rinde culto al creador (Tenesaca, 2022).

Inicia en Ecuador, en Domingo de Ramos, celebración traída por los españoles a Occidente portando ramas de palma entretejidas como canastos, aventadores, cruces adornadas con romero y flores, dando vítores a Jesucristo, así como hicieron en la antigüedad los hebreos.

Se celebra una misa, donde el sacerdote bendice los “ramos” que luego los devotos católicos llevan a sus hogares como creencia de que vivirán protegidos con sus familias durante todo el año. La iglesia conserva varios de estos “ramos” para ser quemados en el inicio de la próxima Cuaresma y las cenizas se utilizan para la imposición de la Santa Ceniza, en el Miércoles de Ceniza, recordándole al pueblo su origen. El sacerdote celebra este acto religioso marcando una cruz en la frente de los feligreses pronunciando las palabras “del polvo vienes, y en polvo te convertirás”.

Hoy en día, en Domingo de Ramos los fieles católicos ecuatorianos acuden con ramos de bambú con romero y flores; se cambiaron las palmas de cera por opciones más amigables con el medio ambiente.

Cabe recalcar que las palmas de cera están en peligro de extinción, debido a su lento crecimiento de 30 a 50 años para alcanzar su edad reproductiva. Además son lugares de anidación, reproducción y descanso del loro orejiamarillo y el perico cachetidorado (Ministerio del Ambiente, 2012).

A más de las manifestaciones culturales religiosas, a estas festividades las acompaña una gastronomía particular con raíces prehispánicas y españolas, donde se fusionan los productos, los sabores y las formas. Esto se refleja en

la preparación de platos tradicionales durante la Semana Santa, con los que las comunidades mantienen vivas sus tradiciones culinarias. Estos alimentos, preparados con técnicas y recetas ancestrales, refuerzan la identidad cultural y religiosa, así como la continuidad de las costumbres. La Semana Santa se convierte en un momento clave para celebrar y preservar el patrimonio alimentario a través de la gastronomía.

1.2. Fiesta del Equinoccio

Según la cosmovisión andina, los movimientos de los astros alrededor de la Tierra generaron diferentes solsticios y equinoccios, los cuales estaban relacionados directamente con el calendario agrícola. El 21 de marzo de cada año se produce el Equinoccio Primavera para el hemisferio norte, en la ciudad de Quito, que alberga a la Mitad del Mundo (latitud 0) en su territorio. Esto permite que el sol o “Taita Inti” se ubique perpendicularmente a la línea equinoccial, desborde toda su energía contra la Tierra y sea capaz de encender fuego solamente con sus rayos. Por esta razón, esta ceremonia también es conocida como el Mushuk Nina o Día del Fuego Nuevo (Gallardo, 2015, p. 16).

Los pueblos andinos tienen una cosmovisión propia de su entorno donde los seres humanos viven en igualdad y equilibrio con los elementos de la naturaleza. Para ellos todo tiene un espíritu y una energía que permiten esa convivencia armónica entre el hombre y la tierra (Torres et al., 2018).

En la sobriedad de la cultura inca, descubrieron que el movimiento del sol se acababa en un año, al cual denominaron “huata”. La gente común contaba los años por las cosechas. También alcanzaron los equinoccios y los solemnizaron mucho. En el mes de marzo segaban los maizales con gran fiesta y regocijo (De la Vega, 1609).

La fiesta de este mes, una de las cuatro principales, era la única precedida por tres días de ayuno, en donde no se podían comer sino frutas y hierbas después de entrado el sol (De Velasco et al., 1981). Durante la época incaica, los equinoccios eran momentos de celebración y renovación, y estas festividades incluían rituales y comidas especiales que honraban a los dioses y a la tierra. Con la llegada del cristianismo, muchas de estas celebraciones se adaptaron y se integraron con las festividades cristianas, como la Semana Santa, para crear una síntesis cultural y religiosa.

El maíz en la dieta incaica era un alimento básico, al proporcionar sustento similar al trigo y ser una fuente esencial de energía. Se consumía de diversas maneras: cocido, tostado o en forma de tortillas. Otros alimentos importantes eran los tubérculos, especialmente las papas en todas sus variedades, que también eran fundamentales en la dieta (De Acosta, 1954, pp. 237-244). Estos alimentos eran clave en la dieta diaria de los incas debido a su disponibilidad en la región andina y sus propiedades nutritivas. Durante las festividades, es plausible que estos alimentos tuvieran un papel destacado, pues simbolizaban aspectos importantes de la cultura y la religión incaica.

1.3. Influencia de la cocina española

La cocina que introdujeron los soldados españoles de la Conquista fue la popular, escasamente la de la burguesía, y muy rara vez la cocina cortesana. Esta cocina popular español se caracterizó por el consumo de gachas de harina de trigo, embutidos y salchichas de cerdo, sardinas y pan y aceite oliva, como lo expresa Pazos (2017).

Se estima que, durante el período de colonización, los europeos introdujeron el consumo de gallinas, conejos, res, carnero, azúcar, que combinados con los productos nativos de los pueblos amerindios permitieron a los españoles conocer y consumir alimentos de los pueblos conquistados. La fusión de culturas convirtió el maíz en pan aplicando la técnica de horneado, en humitas, tamales y quimbolitos cociendo al vapor, o garrapiñando el maíz a través de la confitura.

Como resultado de este proceso metamórfico nace la cocina iberoamericana, que ofrece una variedad de platos caracterizados por un complejo mestizaje de sabores y productos locales y europeos: locro, timbuscha, llapingacho y toda preparación derivada de las papas cholas, criollas, cecilia, gabriela o leona, como yahuarlocro, guatita, fritada, hornado, carne colorada, chugchucara, seco de carne de gallina, cuy asado, entre otros. Así también, surgen envueltos como humitas, chigüiles, quimbolitos, tamales y delicias de la Amazonía como maitos y ayampacos, variedad de empanadas de verde, harina de trigo, yuca, maíz con rellenos exquisitos, etc.

Y en la región Costa ven la luz platos emblemáticos como el caldo de salchicha, el viche, el chupe, el encocao de pescado, el tapado de pescado, el sango de camarón, la cazuela de verde, entre otros.

La cocina de Ecuador es infinita.

1.4. Cocina barroca

La conquista y colonización de América por parte de los europeos introdujo nuevos ingredientes y técnicas culinarias. Según Pazos (2017), la producción simbólica de la sociedad del enorme reino español del siglo XVII se materializó en formas artísticas y en prácticas sociales y familiares. La cocina fue una de esas prácticas.

La cocina barroca es una mezcla de tradiciones culinarias indígenas, africanas y europeas, lo que resultó en una cocina rica y diversa.

La cocina es la interrelación de códigos que regulan sabores, texturas, aromas y colores de los alimentos. Los códigos y las técnicas culinarias pertenecen al patrimonio cultural y se transmiten de generación en generación, manifestando la visión del mundo que corresponde a un período del devenir histórico del pueblo. En la cocina se interrelacionan el calendario religioso, el calendario agrario, el protocolo y otros elementos de producción simbólica (Pazos, 2017).

La cocina barroca apareció a finales del siglo XVI y comienzos del XVII. Su origen está ligado, en parte, al establecimiento de conventos (especialmente para mujeres) y, por otra, a la conformación de la clase social alta de aquella época. Asimismo, se debe tomar en cuenta que fue un fenómeno que surgió a lo largo de toda la América conquistada por los españoles. Esta corriente culinaria probablemente pervivió con fuerza hasta el siglo XIX y sus influencias todavía se encuentran en la actualidad (Pazos, 2010, pp. 29-30).

La cocina barroca pertenece al calendario ritual o se realiza con el propósito de acompañar actividades religiosas, por lo que estos alimentos pueden ser catalogados como cocina o comida ritual mestiza. Los rasgos principales de la cocina ritual mestiza están enmarcados en una fecha determinada que se rige por una actividad religiosa relacionada al calendario ritual católico; por ejemplo, en Cuaresma y Semana Santa se consume fanesca y no en otra fecha. La comida ritual mestiza, al tener un estilo barroco, debe poseer ciertas particularidades: está relacionada con un acto religioso, posee muchos ingredientes tanto en alimentos como en especias, los sabores en un plato barroco se mezclan (sal-dulce, picante-dulce, etc.), pueden tener decoraciones (presentación del plato) complejas, por lo general son porciones “grandes” y ciertos productos dentro de una receta de la comida ritual mestiza poseen una fuerte carga simbólica; es decir, el alimento se convierte en sagrado (Pazos, 2010, pp. 31-35).

Las recetas de la cocina barroca incluyen una gran variedad de alimentos y condimentos. Una de sus finalidades era realizar una amplia gama de mezclas en cuanto a sabores, texturas y presentaciones. Estas especias e ingredientes alimenticios eran utilizados en la conformación de platos dulces y salados. Platos barrocos que han sobrevivido poseen alguno de estos rasgos; por ejemplo, la utilización del pescado como elemento religioso en la fanesca. El pescado es el símbolo de los primeros cristianos y significa Jesús (Pazos, 2010, pp. 31-35).

Pazos (2017) menciona como características barrocas las siguientes:

- a) Abundancia: carnes, tubérculos.
- b) Pomposidad: frutas, sabores, aromas.
- c) Fusión: sal y dulce, carnes rojas y blancas, hierbas frescas y especias secas; todo lo del huerto.

Solía servirse en varios platos o *vuelcos*, primero el caldo, luego las legumbres y tubérculos, luego las carnes con las frutas.

Dentro de la cocina barroca, la fanesca es un guiso que se prepara durante la Cuaresma, que reúne todas las características barrocas, como abundancia al reunir variedad de géneros, legumbres, cereales y guarniciones; decoración pomposa y sofisticada, emulando a un jardín colorido con ají, perejil, huevo cocido en medias lunas, empanaditas, maduro frito, queso fresco, etc.

2. Inicio de la Semana Santa

En América los franciscanos, dominicos y agustinos importaron las prácticas litúrgicas de la Semana Santa tal y como se celebraban en su patria. En general dichas prácticas seguían el uso de la Iglesia de Sevilla, que fue la metropolitana de las diócesis de América. Nadie se sorprenderá al oír que los pasos de Semana Santa, el uso de las esculturas, las andas, los santos de vestir, el Cristo yacente, el sonido chasco de la matraca, y el hábito de los penitentes como en Andalucía hicieron su aparición en el Nuevo Mundo ya en el siglo XVI. Sin duda, el proceso de sincretización se vio favorecido por el mito del origen hebreo de los pueblos indígenas, lo cual tiene relevancia en el contexto de la Semana Santa en Nueva España. El modelo arquitectónico para los primeros centros de evangelización fue el antiguo Templo de Jerusalén con sus atrios y altares sacrificiales, y con su correspondiente culto al aire libre (Alonso Ponga et al., 2010, pp. 97-101).

2.1. Procesiones

El Padre Fuentes, (2011), como se citó en Rosero (2013) refiere que la procesión es un rito religioso de culto público a la divinidad, que se remonta desde el Antiguo Testamento y es que al menos en una docena de salmos hacer referencia a un procesión o peregrinación, éstas, a lo largo de la historia, han servido como actos de culto religioso que reflejan dinámicas identitarias, políticas y culturales de una comunidad. En las Actas de Martirios de San Cipriano, se revela una profunda relación entre las procesiones y la expresión pública de los ideales de la comunidad. Fue después, como parte del ceremonial católico, cuando las procesiones se produjeron con mayor frecuencia a medida que se expandía esta fe.

Citando nuevamente a Rosero (2013), indica que:

Ya en la época de Constantino el Grande, surgieron otras formas procesionales fruto de la adopción de la religión católica. También, en Roma, las procesiones de las “estaciones” sirvieron para que el Papado festejase la liturgia como muestra del poder adquirido y de la necesidad de expresarlo de manera pública. Durante la Edad Media, en el periodo comprendido del siglo V al XV. Más tarde, en el devenir de la Edad Media (entre los siglos XI y XIII), se harán presentes por diversas causas; en forma de rogativas o de agradecimiento, sea por la aparición o el fin de las pestes que asolaron toda Europa, o como mecanismos de reclutamiento para la lucha en Tierra Santa. Posteriormente, al llegar a su fin la Edad Media en los siglos XIV y XV, y con el advenimiento del Concilio de Trento (1545-1563) y su política contra-reformista, las procesiones adquieren una gran relevancia sobre todo por el fortalecimiento de las cofradías y hermandades que ven en la procesión la oportunidad de distinguirse unas de otras. Las procesiones ponen énfasis en la representación del desfile. De esta manera, las cofradías expresaban a través de este ritual su poder o influencia social, asegurando su cohesión interna. Los fieles encuentran en la cofradía la solidaridad de sus miembros, el instrumento que les pone en contacto directo con lo divino.

De acuerdo con Fermín Labarga, profesor de Historia de la Iglesia en la Universidad de Navarra, las procesiones se remontan al siglo XVI, cuando los peregrinos realizaban un vía crucis para imitar el dolor de Cristo en la cruz. Con el propósito de experimentar el dolor de Cristo, los católicos empezaron a salir a las calles con imágenes de Cristo en la cruz, en procesión durante la Pascua, para representar lo vivido por Jesucristo en los últimos días de su

vida. El inicio de esta práctica coincide en el tiempo con el inicio de la Reforma impulsada por el clérigo alemán Martín Lutero en 1517, que generó la división política, social y religiosa en Europa y terminó con el nacimiento de numerosas iglesias conocidas como protestantes. En ellas se engloban distintas maneras de entender el cristianismo (Proyecto Ludere, s.f.).

La iglesia católica al verse amenazada por la Reforma de Martín Lutero pidió a los creyentes exteriorizar la fe. Es en este momento en el que las procesiones cobraron aún más fuerza, sobre todo, en la península ibérica, donde la Monarquía Hispánica se había erigido como el brazo armado de la fe católica. Entre el siglo XVI y XVII, el paso de Semana Santa, las imágenes religiosas que se pasean por las calles de las localidades, se consolida como un género escultórico propio (Proyecto Ludere, s.f.).

Por ello, la iglesia ha adaptado e incorporado esta tradición natural y espontánea al culto cristiano, depurándola y reservándola para algunas ocasiones especiales. En el Código de Derecho canónico se encuentra una especie de definición: ‘Bajo el nombre de sagradas procesiones se da a entender las solemnes rogativas que hace el pueblo fiel, conducido por el clero, yendo ordenadamente de un lugar sagrado a otro lugar sagrado, para promover la devoción de los fieles, para conmemorar los beneficios de Dios y darle gracias por ello, o para implorar el auxilio divino’ (canon 1290,1)

En Ecuador, el inicio de estas prácticas litúrgicas también se remonta al siglo XVI, cuando los misioneros llegaron a la región para evangelizar a los pueblos indígenas. La ciudad de Quito, en particular, se convirtió en un importante centro de evangelización y difusión de la Semana Santa. Los misioneros construyeron iglesias y conventos que replicaban la arquitectura y los rituales traídos de España. Las procesiones de Semana Santa en Quito comenzaron a tomar forma, adoptando elementos españoles y combinándolos con tradiciones indígenas locales.

En 1536, la reina Isabel de Portugal, esposa del emperador Carlos V, ordenó que desde Roma se enviara un obispo a la recién fundada ciudad de Quito. El objetivo era celebrar las procesiones, con el propósito de generar el reconocimiento político y religioso de este territorio. El padre Agustín Moreno cuenta que la fiesta tardó mucho tiempo en producirse debido a las dificultades que significaba para las órdenes viajar desde Europa hasta América. Sin embargo, la reina habría ordenado al religioso García Díaz Arias organizar este acto, que se realizó solo a partir de 1550. La primera

noticia que se tiene sobre la celebración de la Semana Santa en Quito data del año 1597 (Rosero, 2013).

A partir del gobierno liberal de Eloy Alfaro (1906-1911) y bajo resolución del Congreso Nacional, Ecuador prohibió toda expresión pública religiosa. Dicha resolución se mantuvo durante los sucesivos gobiernos liberales, desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX. En 1948, el presidente Galo Plaza Lasso (1948-1952) atendió a los pedidos para restablecer la Procesión del Viernes Santo y la Semana Santa. El gobierno de Plaza permitió una procesión con las imágenes de los llamados “Pasos Procesionales” o “Pasos de la Pasión de Jesús” (serie de esculturas talladas en madera del siglo XVII), con lo que retomó la tradición de la Procesión de Semana Santa, organizada por la Comunidad Franciscana de Quito, hasta que, en 1952, la Procesión desapareció nuevamente. En 1961, el culto a “Jesús del Gran Poder” inicia en la “Capilla de Villacís”, al interior del convento franciscano, donde se ubicó la escultura en el altar de la capilla y desde la cual empezó a gestarse la devoción por parte de los fieles (Rosero, 2013).

Por otro lado, vale mencionar que las procesiones han constituido motivo de disputa social, ya que han sido motivo de movilización política por parte de los sectores hegemónicos de la Iglesia católica y de la clase política, aliados con los sectores conservadores y las fuerzas extranjeras (Rosero, 2013).

En Ecuador, las procesiones están entre los eventos católicos más concurridos liderados por el clero, juntamente con los pases y las romerías. Se celebran en las ciudades y pueblos devotos en las mañanas o en las noches. Los devotos católicos se organizan en hermandades para participar en las procesiones, que se llevan a cabo el Martes Santo y el Viernes Santo. Sobre los hombros cargan las “andas”, estructuras de madera o hierro y cobre. En estas se ubican las imágenes veneradas por la localidad, como vírgenes, santos o imágenes de Jesucristo. Al son de bandas de pueblo, los fieles van rezando el rosario, llevan velas y flores y personifican el vía crucis a través de cuadros vivos.

Desde el punto de vista de una masiva participación popular, las ceremonias más significativas son la bendición de los ramos y la procesión de Viernes Santo. Los ritos agrarios de los pueblos de la antigüedad conjugaban precisamente los ciclos de la naturaleza con el calendario religioso (Cuvi, 2002).

Esta festividad exalta los valores religiosos y culturales del pueblo, existe una conexión entre las perspectivas humanas, intrapersonal, interpersonal

y extrapersonal. A través de las procesiones se redescubre la esencia del ser humano, que se conecta consigo mismo en la búsqueda de la paz; además se preocupa por bienestar del prójimo; y como ser humano reconoce el profundo vínculo con Dios como Ser Supremo. Todo esto lleva al fortalecimiento cultural e identitario de cada ser humano y compromete al hombre con sus deberes como hombre, como ser piadoso y como persona moral en la sociedad.

2.2. Semana Santa en Ecuador

La Semana Mayor, como se conoce en varios rincones del país, es sin duda una festividad que amalgama las creencias populares y dinámicas rituales que datan de los primeros años de la conquista y colonización española. Está presente en el imaginario, las prácticas y rituales colectivos.

Dentro de las varias costumbres religiosas del Ecuador tenemos una en particular que se celebra en marzo en todos los rincones de la nación: la Semana Santa. El ritual católico llegado a estas tierras encuentra un conjunto de prácticas difundidas en los Andes, con características particulares y distintas en cada poblado. La fecha de la Semana Santa en los rituales católicos en esta región es una prolongación que se considera fue impuesta sobre los *raymis*; por ejemplo, el Pawkar Raymi es la celebración andina de la tierra, la fiesta del florecimiento (Buitrón, 2019, p. 3)

Curiosamente, la Semana Santa inicia cuando se termina el equinoccio de primavera y la primera luna llena se hace presente. Por tal motivo este festejo no se realiza en las mismas fechas cada año y se fusiona con las fiestas indígenas. Como consecuencia del mestizaje, la Semana Mayor goza de un sincretismo cultural vigoroso, mezclando culturas totalmente distintas y acogiendo elementos de cada una (Artieda, 2016, p. 18).

La celebración de la Semana Santa en Ecuador incluye el desarrollo de varias ceremonias litúrgicas. En cada región, ciudad o localidad del país, se celebra de forma diversa. La recreación del Viacrucis; la Construcción del Monte Calvario; la Prédica de las Siete Palabras; el Descendimiento; procesiones durante toda la semana; y, finalmente, la Misa de Gloria del Domingo de Resurrección, forman parte de los actos religiosos que se desarrollan desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo de Gloria (Ministerio de Turismo, 2017).

En Ecuador, la Semana Santa no fue una celebración popular, ya que la nobleza era reacia a sumarse a estos esfuerzos. La celebración alcanzó popularidad a partir de 1620, cuando de las manos del padre Carlos nació la imagen tallada de Jesús del Gran Poder, en el seno del convento franciscano.

Las ceremonias significativas de la Semana Mayor son la bendición de las palmas en Domingo de Ramos en todas las iglesias. En Riobamba los fieles acuden a la Loma de Quito, La Concepción, San Alfonso, Santa Faz, entre otros templos católicos, a la celebración de la eucaristía y a aguardar expectantes la lluvia de agua bendita por parte del “padrecito”.

El Martes Santo, en Riobamba tiene lugar la magna procesión del Señor del Buen Suceso, retrato de Cristo sentado en un tronco que data aproximadamente del año 1960, fecha desde la cual es venerado en la ciudad.

2.3. Gastronomía de Semana Santa

Como parte de la celebración del Mushuk Nina y como agradecimiento a la Pachamama, se preparaba un plato tradicional indígena denominado “uchucuta”, el cual era un potaje contundente de granos tiernos propios del lugar, el mismo que más tarde con la conquista española se transforma en la tradicional fanesca (Artieda, 2016, p. 18).

La preparación y la forma de saborear esta delicia gastronómica de la Semana Mayor también varía en las distintas regiones. En el Austro, se prepara el escabeche de pescado, mientras en otros lugares se desmenuza el pescado dentro de la preparación. Los ajíes, los acompañantes, los platillos complementarios son variantes a lo largo del territorio nacional; incluso, se pueden encontrar interpretaciones locales que, por tradición e identidad en muchos casos, han suplantado a la fanesca, como el viche manaba de Semana Santa y la olla podrida de Loja. En el caso de la Amazonía, los nativos por naturaleza antropológica no consumen la fanesca, ya que sus creencias y tradiciones ancestrales están alejadas del cristianismo y sus expresiones culturales permanecen bastante intactas en las distintas nacionalidades amazónicas. Sin embargo, por otra parte, el gran flujo de colonos de varios lugares del Ecuador que se han radicado en las ciudades amazónicas ha permitido el consumo de la fanesca en estas tierras, guardando ciertas tradiciones de sus lugares de origen y combinándose a la vez con productos locales que dan vida a nuevos potajes festivos, dignos de una nueva identidad (Gallardo, 2015, p. 52).

a. Fanesca

Abordar la fanesca es inmiscuirse en la herencia alimentaria de los pueblos ecuatorianos, como símbolo de la culinaria ritual durante la Cuaresma y Semana Santa, donde se entrelazan la religiosidad, ritualidad y alimentación. Es símbolo del sincretismo de las creencias de los colonizadores e indígenas, de lo profano y religioso, de la resistencia y la aceptación, del festejo del Pawcar Raymi y la consternación ante la crucifixión de Jesús.

En cuanto al nombre “fanesca”, hay varias teorías. Una de ellas proviene de Carvalo-Neto (1962), quien menciona que proviene del latín *fames*, que significa ‘hambre’; a su vez, *famesco* se entiende como ‘tener hambre’. También podría venir del latín *fanega*, que significa ‘porción de granos, legumbres, semillas o cosas semejantes que cabe en una fanega’, y *esca*, que significa ‘alimento’.

En el Convento de San Agustín, en cambio, se menciona que es una simbiosis entre una sopa española llamada “potaje de vigilia”, que se prepara con garbanzos, bacalao, espinacas, tomate y cebollas y se sirve con huevo duro, y la uchucuta de la cocina indígena.

El origen de la palabra “fanesca” aún es incierto; no obstante, lleva connotaciones sacras. Es imperativo mencionar que la relevancia de la fanesca en la cultura ecuatoriana se refleja en su arraigo como una tradición culinaria transmitida de generación en generación, que representa un vínculo con la historia, la religión y la identidad cultural.

El *Manual de la cocinera*, de Sanz, presenta una receta parecida a la actual:

“...empieza desde la elección de los frijoles, chochos, choclos y alverjas: se cuecen con arroz, coles y sambo; todo se rehoga en una cazuela preparada con cebolla frita en manteca, ajos, cominos, maní tostado y molido, y un trozo de azúcar: se añaden natas y leche, y después de un hervor dado con los trozos de peje y camarones se sirve poniendo encima fritos de masa de pastel en figuras diversas y muy pequeñas, tajaditas fritas de plátano, rebanadas de huevo endurecido, perejil picado, ajíes floreados y polvo de pimienta sobre todo.

Otra versión menciona que en lugar de granos se agregaba un picadillo de frutas como duraznos, peras, membrillos y manzanas, sobre una base de maní cocido y plátano; y otra versión con camarones (Sanz, 1882, pp. 144-145).

Otra receta señala que se añadía un poco de azúcar, denotando sus raíces barrocas. Pazos (2008) hace hincapié en los adornos, a los que cataloga como

“moños” dentro de la sopa: empanadillas, frituras de harina con queso, plátano maduro, tiras de pimientos rojos y verdes, rodelas de huevo duro, queso y pescado seco.

La fanesca es una sopa espesa que contiene doce granos tiernos (lenteja, arveja, fréjol, choclo, arroz, haba, zapallo, chocho, melloco, sambo, cebolla y maní), bacalao salado y se acompaña con huevo duro y molo de papas, que es un puré de papa decorado con frituras, plátanos y pequeñas porciones de queso. Sobre el origen de este platillo, existen varias teorías. Algunos investigadores sugieren que su origen es inca, mientras que otros creen que fueron los primeros cristianos quienes lo crearon. También hay quienes consideran que la fanesca surgió debido a la coincidencia de la cosecha de granos tiernos en esta temporada del año. Además, una versión muy difundida entre los ecuatorianos asegura que la fanesca fue preparada por primera vez durante la época colonial en una hacienda serrana por una dama llamada Juana. Por esta razón, inicialmente se la denominó “juanesca”, término que con el tiempo se transformó en “fanesca” (Herrera, 2011, pp. 6-7).

Cada familia tiene su propia receta, a gusto y elección de cada comensal. A continuación, se presenta una receta de fanesca haciendo hincapié en las técnicas culinarias básicas.

Nombre de la receta:	Fanesca		
Género:	Sopa		
Porciones/peso:	15		
Ingredientes	Unidad	Cantidad	Mise en place
Arveja tierna	gramos	200	Cocida y reservar el agua
Habas tiernas	gramos	200	Pelada, cocida y reservar el agua
Choclo tierno	gramos	200	Desgranado, cocido y reservar el agua
Chocho	gramos	200	Pelado
Fréjol rojo	gramos	200	Cocido y reservar el agua
Fréjol blanco	gramos	200	Cocido y reservar el agua
Zapallo	gramos	1200	Pelado / large dice
Sambo	gramos	1000	Pelado / large dice

Lenteja	gramos	100	Cocida y reservar el agua
Mellico mullo	gramos	150	Cocido y picar en rebanadas
Cebolla blanca larga	gramos	150	Picado fino
Ajo fresco	gramos	30	Repicado fino
Cilantro fresco	gramos	50	Picado fino
Perejil fresco	gramos	50	Repicado
Grasa o manteca de color / achiote	gramos	35	
Maní	gramos	150	Tostado, pelado, licuado con 200 ml de leche
Leche	gramos	500	
Crema de leche	gramos	200	
Mantequilla	gramos	100	
Bacalao seco salado	gramos	300	Desaguado 24 horas antes y cocer en 1 litro de leche
Ají rojo fresco	unidades	1	Entero, sin abrir
Cebolla paiteña	gramos	100	Repicado fino
Comino	c/n	c/n	Molido
Orégano seco	c/n	c/n	Limpio
Sal	c/n	c/n	
GUARNICIONES			
Huevos	unidades	2	Duros y en cuartos
Maduro	unidades	2	Corte acorde al montaje
Ají rojo fresco	unidades	1	Rodajas / siflettes
Queso fresco	gramos	500	1 cm × 5 cm
EMPANADAS			
Harina	gramos	400	Tamizada
Huevos frescos	unidades	2	
Polvo de hornear	gramos	10	
Agua	gramos	150	Tibia

Mantequilla	gramos	50	
Azúcar	gramos	15	
Sal	gramos	8	
Aceite para freír	litro	1	
Queso fresco	gramos	2	Desmenuzado
PROCEDIMIENTO			
Previamente los granos deberán ser cocidos y reservar los líquidos de cocción con el propósito de hidratar la preparación, según se vaya elaborando.			
FANESCA			
1. Realizar un refrito básico (grasa de color, cebolla larga, ajo, comino), opcional agregar cebolla paiteña. 2. Rehogar el zambo y el zapallo, de manera opcional se puede dorar ligeramente; eso dará un sabor muy particular a la preparación. 3. Hidratar con agua, y cocer revolviendo continuamente para evitar que se pegue al fondo de la olla, salar ligeramente, condimentar y perfumar. 4. En el caso que el zapallo y el zambo sigan enteros procesar, y empezar a tomar punto. 5. Finalmente ir agregando los granos, mellocos y los líquidos de la cocción de estos, agregar el maní licuado y la leche de cocción del bacalao. Para finalizar lactar. 6. Rectificar sabores, agregar cilantro y perejil y servir con las guarniciones.			
ATADO AROMÁTICO ECUATORIANO			
1. Soasar un ají rojo y atar con una cebolla larga, tallos de cilantro. Este atado aromático ecuatoriano se usa para aromatizar la preparación, y darle el típico sabor ecuatoriano de la Sierra. Se usa para locros, sopas tradicionales, guisos, entre otros.			
BACALAO			
1. Desaguar durante 1 día y luego cocer con 1 litro de leche y media cebolla paiteña, por 10 minutos aproximadamente. 2. La leche de la cocción se agrega a la fanesca, y el pescado se puede agregar o servir como guarnición, todo dependerá del gusto del comensal.			
GUARNICIONES			
Huevos cocidos - 13 a 15 minutos Maduros fritos - corte acorde al montaje Ají rojo - montaje Queso fresco - acorde al montaje			
EMPANADAS			

1. Amasar los ingredientes a través del método directo.
2. Reposar en bloque 10 minutos para que la masa pierda nervio, y porcionar de 15 a 20 gramos para armar las empanadas y “masitas” de 5 gramos.
3. Reposar nuevamente las porciones durante 5 minutos, y empezar a armar.
4. Estirar la masa con un rodillo, brochar los bordes con pintura de huevo o agua, rellenar con queso fresco, cerrar, repulgar y llevar a fritura profunda (180 °C) hasta que se cocinen las empanaditas; a las masitas tradicionalmente se les da forma redonda o de aro.
5. Retirar el exceso de grasa con papel absorbente.

Esta preparación gastronómica es uno de los emblemas culinarios de Semana Santa de la cocina ecuatoriana. Es un plato de sabores lampreados, con decoraciones de ají, perejil, empanaditas, masitas, queso. Todos estos colores y sabores rinden culto a la estética del espíritu barroco, que se caracteriza por la opulencia, riqueza en sabores, aromas y colores, presentación elaborada y un tanto “exagerada” y el uso de ingredientes variados; en fin, la búsqueda de lo espectacular.

b. Molog

La protagonista culinaria de la Semana Santa no se presenta sola: la acompaña el molog, que consiste en papa majada con cebolla frita en manteca, pimienta, sal y maní tostado y molido. Se añade queso fresco rallado, natas y leche, y antes de salir de cocción se añaden yemas de huevo batidas. Se sirve con lechuga enjuagada en aguasal, cebolla floreada y refrescada por largo tiempo en la misma agua, ajíes floreados, queso rallado, rebanadas de huevo duro, fritos de masa de pastel del tamaño de los ajíes en variadas figuras y polvo de pimienta (Sanz, 1882, pp. 146-147).

Nombre de la receta:	Molog		
Género:	Guarnición		
Porciones/peso:	6		
Ingredientes	Unidad	Cantidad	Mise en place
Papa chola	gramos	1000	Pelada, cocida en agua con sal, pureteada
Cebolla larga	gramos	30	Picado fino

Mantequilla / manteca de cerdo	gramos	60	
Sal	c/n	c/n	
Comino	c/n	c/n	Molido
Leche	gramos	100	
SERVICIO			
Lechuga criolla	hojas	6	Deshojada, desinfectada
Huevos	unidades	3	Cocidos 13-15 minutos
Queso fresco	gramos	180	Bastones
Cebolla larga	unidades	1	Floretes (<i>arbolitos</i>)
Perejil	c/n	c/n	Ramas
Ají fresco rojo	unidades	1	Rondelles / sifflets
PROCEDIMIENTO			
1. Realizar un refrito con mantequilla o manteca de cerdo (o una combinación de las dos), cebolla larga y comino, y agregar leche y finalmente el puré de papa. 2. Rectificar sabores y servir con lechuga, huevo cocido, queso fresco, ají fresco y perejil.			

c. Arroz con leche

Acompañando a la fanesca, se encuentra este manjar blanco, aromático y cremoso, que consiste en una bebida espesa de arroz muy cocido con leche, perfumado con especias dulces como canela en astilla, clavo de olor y pimienta de dulce. Se cuece lenta y delicadamente, con movimientos constantes para que no se asiente.

Receta

Nombre de la receta:	Arroz con leche		
Género:	Postre		
Porciones/peso:	6-8		
Ingredientes	Unidad	Cantidad	Mise en place
Arroz blanco (para sopa)	gramos	200	
Agua	ml.	1000	

Leche	ml.	1000	
Azúcar	gramos	200	
Pasas	gramos	80	
Leche	gramos	100	
ESPECIAS DULCES			
Canela en rama	c/n	c/n	
Pimienta dulce	c/n	c/n	
Clavo de olor	c/n	c/n	
Canela molida	c/n	c/n	
PROCEDIMIENTO			
1. Cocer el arroz en agua, hasta que se reviente, hidratar. 2. En otra olla, aromatizar la leche con las especias dulces, colar la leche perfumada y agregar al arroz, endulzar y cocer por 5 minutos más. 3. Rectificar sabores y servir con pasas y canela molida.			

Hay versiones familiares y extranjeras que se han fusionado con esta preparación ecuatoriana, donde agregan vainilla, leche condensada, leche de coco, entre otros.

d. Torta Negra de Jueves Santo

Este exquisito pastel *casi borrado* de las mesas ecuatorianas era consumido por los fieles para mantenerse durante el ayuno de Semana Santa. Consistía en una masa hecha de harina de arroz, galletas molidas, ajonjolí, maní y otros ingredientes que se detallan en la receta siguiente:

Ingredientes

- 1 taza de harina de arroz, molida fina.
- 1 taza de mantequilla de la buena, sin sal.
- 1 taza de panela molida, bien oscura.
- 1 taza de queso fresco sin sal, molido o rallado.
- 1 taza de pasta de maní.
- 6 tazas de agua.
- 1 puñado de pétalos de rosa.

1 puñado de geranios.
1 puñado de malvas de olor.
1/2 cdta. de sal.
1/2 cda. de canela molida.
1/2 cda. de anís estrellado molido.
1/2 cda. de pimienta de olor molida.
1/2 cda. de clavo de olor molido.
3 huevos.
1 taza de galletas bien molidas.
Semillas de ajonjolí.

Preparación:

1. Hervir las flores en el agua por 2 minutos. Cernir los pétalos y llevar de nuevo el agua perfumada al fuego.
2. Cuando el agua rompa hervor, agregar la harina de arroz y cocinar a fuego medio hasta que espese, meciendo constantemente.
3. Agregar la mantequilla fría y continuar cocinando hasta que se integre. Seguido agregar la panela molida.
4. Incorporar el queso y mezclar enérgicamente. Bajar el fuego y agregar la pasta de maní en pequeñas cantidades para que se disuelva con mayor facilidad.
5. Una vez esté homogénea la mezcla, bajar del fuego y agregar la sal y las especias molidas.
6. Agregar los huevos uno a uno, integrando velozmente. Después incorporar las galletas molidas para darle textura a la preparación.
7. Llevar la mezcla a un molde con papel encerado y espolvorear con las semillas de ajonjolí.
8. Hornear a 200 grados por 1 hora o hasta que la torta esté dorada en la superficie.

Receta adaptada del chef Carlos Fuentes, Restaurante La Purísima

La Torta Negra de Jueves Santo exalta las cualidades culinarias de las religiosas de los conventos de Quito, quienes dieron vida a incontables golosinas en estas localidades, que incluso han perdurado en el tiempo con sus recetas a base de hierbas y flores aromáticas de sus propios huertos, adaptando los sabores españoles y ecuatorianos en una cocina ecuatoriana mestiza.

e. Higos con queso

Otro postre que escolta a la sublime fanesca son los emblemáticos higos con queso que representan al *premio* después del ayuno de Semana Santa. Son higos en una miel de panela aromática, cocido a fuego muy lento por un largo tiempo.

Ingredientes

100 und. Higos / brevas
4 bcos. de panela bien oscura
Canela en astilla
Clavo de olor
Pimienta de dulce
Hojas de higo
Hojas de albahaca

Preparación:

1. Despuntar los higos y hacer un corte en cruz, en el sentido contrario de donde se cortó el tallo. Colocar en un recipiente amplio y cubrir con abundante agua fría.
2. Desaguar por 12 a 14 horas, o dejar toda la noche.
3. Enjuagar y llevar a cocción a fuego medio con abundante agua por 20 minutos, enfriar, escurrir y aplastar suavemente evitando que se rompa el higo.
4. Llevar nuevamente a cocción a fuego muy bajo, con miel de panela, las especias y las hojas. Cocer por 8 horas al menos, mientras más tiempo mejor.
5. La tradición es servir con queso, y en algunas localidades se sirve con pan a manera de sandwich.

Nota. En el caso que observe que los higos se caramelizan o se ponen “pálidos”, cebar con agua para bajar la concentración de dulce.

En los mercados de localidades como Riobamba, Ambato, Quito y Latacunga se pueden encontrar coches con grandes ollas de dulce de higos dando borbotones en miel de panela. Allí podrán encontrar estos típicos sandwiches con queso fresco y dulce de higos, perfectos para una mañana fría.

2.3. Sincretismo gastronómico

En Quito, en el Convento de San Agustín, los ingredientes exponen significados resultantes de la fusión de la cultura y creencias de los colonizadores e indígenas, de lo profano y religioso, de la resistencia y la aceptación, del festejo del Pawcar Raymi y la consternación ante la crucifixión de Jesús; por ello los significados de los ingredientes se expresan así: el choclo como San Pedro, las habas como Mariana Magdalena, el pescado como Jesús, el chocho como Judas, la cebolla como las lágrimas de la Virgen María durante el vía crucis, por mencionar algunos. La fanesca es un claro ejemplo del sincretismo gastronómico, donde se entrelazan la cultura, la religión y la historia.

Cabe destacar que la fanesca tiene un rol transversal en la herencia alimentaria de los pueblos ecuatorianos, como símbolo de la culinaria ritual

durante la Cuaresma y Semana Santa, donde se entrelazan la religiosidad, ritualidad y alimentación.

2.4. Contexto actual

Actualmente, esta preparación no goza de la aceptación en las jóvenes generaciones y se han reemplazado por otras opciones culinarias como guisos y ensaladas con pescado, o versiones de fanesca con palmito, garbanzo, puré de plátanos maduro, ocas, mashuas, papas, o reemplazando el bacalao seco por bagre, tilapia, atún enlatado, entre otros.

En localidades de Chimborazo se menciona que se agrega quinua a la fanesca, haciendo honor a este alimento andino que ha dado vigor a los habitantes *puruhaes* con sus nutrientes, como parte de su alimentación diaria.

Posiblemente estas variaciones hagan ruido a la lógica culinaria, sin embargo, esto responde a la disponibilidad de productos en las zonas, gustos, fenómenos sociales, económicos y culturales; con firmeza aseguro que la fanesca seguirá presente en la historia del país, ya sea en las ollas y en los fogones de las madres, en la memoria de los abuelos, en las hojas de libros y en las memorias de ustedes al escuchar estos relatos coquinaros.

En regiones de la Costa la gastronomía de Semana Santa difiere de la Sierra, como es el ejemplo de la provincia de Manabí, donde el viche desplaza a la fanesca como plato tradicional en estas fechas (Duarte et al., 2023).

Referencias

- Alonso, J., Álvarez, D., Panero, P. y Tirado, P. (2010). *La Semana Santa: antropología y religión en Latinoamérica II*. <http://www.religiosidadpopular-semanasanta.com/img/publicaciones/actas-ii-congreso-web.pdf>
- Artieda, G. (2016). *Análisis de la evolución de las festividades de Semana Santa en el Centro Histórico de Quito desde el 2003 hasta el 2016* (Tesis de pregrado). Universidad de las Américas, Quito.
- Buitrón, P. (2019). *Ritual y fiesta de los guioneros de Tabacundo* (tesis de maestría). Flacso Ecuador.
- Cuvi, P. (2002). *Ecuador viva la fiesta*. Dinediciones S. A.
- De Acosta, J. (1954). *Historia natural y moral de las Indias*. Ediciones Atlas.
- De Carvalho Neto, P. (1964). *Diccionario del folklore ecuatoriano*. Indiana: Universidad de Indiana.
- De la Vega, G. (1609). *Comentarios reales*. Imprenta de Pedro Crasbeeck.
- De Velasco, J., Pareja, A. y Canseco, D. (1981). *Historia del reino de Quito en la América meridional* (Vol. 1). Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Duarte, R., Intriago, J., María, B., & Rojas, M. (2023). Viche: encontrabilidad, tendencias e ingredientes de una sopa. *Revista de Gastronomía y Cocina*, 1-11.
- Gallardo, C. (2015). *La fanesca quiteña: Sabores festivos para todo el Ecuador*. Universidad de las Américas
- Herrera, S. (2011). La celebración de semana santa en la ciudad de Quito y en la parroquia de Santo Tomas de Alangasi. *Kalpana*, 6, 1–9.
- Ministerio de Turismo. (2017). *Semana Santa en Ecuador: una celebración llena de sincretismo y fe*. Obtenido de <https://www.turismo.gob.ec/wp-content/uploads/2017/05/Semana-Santa.pdf>
- Ministerio del Ambiente. (2012). *La palma de ramos cada vez más amenazada*. Ministerio del Ambiente.
- Pazos, J. (2008). *El sabor de la memoria historia de la cocina quiteña*. FONSAI.
- Pazos, J. (2017). *Elogio a las cocinas tradicionales del Ecuador*. EDIPUCE.
- Pazos, S. (2010). *Permanencias culturales y culinarias del Manual de Cocina de Juan Pablo Sanz en Quito (Ecuador): protocolos, cocina tradicional y formas*

de preparación. <http://repositorionew.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2727/1/T0890-MEC-Pazos-Permanencias culturales.pdf>

Proyecto Ludere. (s.f.). Historia y origen de las procesiones de Semana Santa. Documento PDF. Recuperado de: <https://s825fad1f58bc462c.jimcontent.com/download/version/1709816068/module/6423238466/name/Historia%20y%20origen%20de%20las%20procesiones%20y%20Semana%20Santa.pdf>

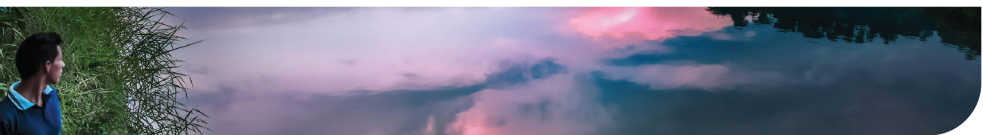
Rodríguez, M. (2004). *Las procesiones de la Semana Santa: Valores, sentimiento religioso y costumbre nacional*. Universidad Interamericana de Puerto Rico – Ponce.

Rosero, S. (2013). *Procesión Jesús del Gran Poder: Ritual e identidad* (tesis de maestría). Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

Sanz, J. P. (1882). *Manual de la cocinera, repostero, pastelero, confitero y bottillero*. Imprenta de Valencia.

Tenesaca, R. (2022). *En la parroquia de Puéllaro, la semana santa se celebra alrededor de imágenes religiosas, andas y procesiones*. Prefectura de Pichincha.

Torres, G., Ullauri, N. y Lalangui, J. (2018). Las celebraciones andinas y fiestas populares como identidad ancestral del Ecuador. *Revista Universidad y Sociedad*, 10(2), 294-303.



En un mundo donde el turismo es una de las industrias más importantes y dinámicas, la sostenibilidad se ha convertido en un tema clave para garantizar el futuro de los destinos turísticos. Este libro explora los desafíos y oportunidades del turismo sostenible, y presenta casos de estudio y estrategias innovadoras para gestionar sus impactos ambientales, sociales y económicos. Con contribuciones de expertos en el campo, este libro es una herramienta valiosa para estudiantes, profesionales y responsables de políticas que buscan promover un turismo más sostenible y responsable.